

80 días en Malvinas.

Pablo Javier Melara

Directora: Adriana Álvarez

Universidad Nacional de Mar del Plata

Facultad de Humanidades

Tesis de Licenciatura en Historia

2010

Prólogo

Esta investigación es el resultado de años de estudio, entrevistas y revisión de fuentes sobre un capítulo poco explorado de la historia argentina: el accionar de la Agrupación de Buzos Tácticos durante el conflicto bélico del Atlántico Sur de 1982.

El trabajo busca rescatar testimonios y documentar, con rigurosidad académica, las experiencias de quienes formaron parte de esta unidad especial en un contexto de guerra. Más allá de los acontecimientos militares, este estudio intenta comprender el significado humano y profesional de su participación, así como su lugar en la memoria colectiva argentina.

Al poner a disposición este texto, espero que contribuya a la difusión y reflexión sobre nuestro pasado reciente, fomentando el debate y el conocimiento histórico en torno a Malvinas.

Este trabajo es producto de una universidad pública, la Universidad Nacional de Mar del Plata. Por ello, considero que debe estar disponible para toda persona interesada, como un aporte más a la construcción colectiva del conocimiento.

80 DÍAS EN MALVINAS

Pablo Javier Melara

**80 DÍAS
EN MALVINAS**

**El accionar de la Agrupación de Buzos
Tácticos durante el conflicto bélico
del Atlántico Sur de 1982**

Director:
Adriana Álvarez

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA

ÍNDICE

A modo de introducción	7
Capítulo 1: El conflicto de Malvinas	17
El largo camino hacia la confrontación	21
Buscando alternativas para llegar a Malvinas	24
Los diálogos entre los hombres de plomo y la dama de hierro	26
La Junta se atrinchera	28
El acercamiento entre Estados Unidos y Argentina	32
Estalla el conflicto	35
Capítulo 2: Los Buzos Tácticos	39
Principales acciones llevadas a cabo por la agrupación	47
Capítulo 3: Rumbo a las Malvinas	57
Georgias, donde todo comenzó	60
Orden de partida	61
La travesía	63
El desembarco	69
Regreso con gloria	86

© 2010, Ediciones Suárez
Roca 4091. Mar del Plata. Argentina

Queda hecho el depósito que indica la ley 11. 723
I.S.B.N.: 978-987-1732-04-3

Impreso en la Argentina

Reservados todos los derechos. El contenido de esta publicación no puede ser reproducido, ni en todo ni en parte, ni transmitido ni recuperado por ningún sistema de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sin el permiso previo del editor.

Capítulo 4: Vientos de Guerra	89
Los Buzos Tácticos en el Apostadero Naval ..	98
Vigilancia en muelles y barcos	103
Finales de Abril: sin tiempo para la paz	109
Se inicia el ataque	111
Ataque del 1 de Mayo	115
El hundimiento del Crucero ARA <i>General Belgrano</i>	124
Misión a Bounganville	133
La Caída	139
La Rendición	143
Regreso sin gloria	147
Algunas conclusiones	151
Bibliografía	155

A MODO DE INTRODUCCIÓN

“Malvinas es, sobre todo, una pregunta, rara mezcla de orgullo, dolor y, para muchos, vergüenza. No obstante hay algo que definitivamente no es: frente a las rocas en las que nuestros compatriotas murieron, frente a las cruces, con o sin nombre, resulta difícil pensarla solo como una construcción o como algo completamente imaginado”.¹

En 1982, Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña confrontaron militarmente en las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur que se encuentran ubicadas en el Atlántico Sur. Durante casi tres meses las fuerzas armadas de ambos países se enfrentaron en lo que fue una breve pero dura batalla.

Este conflicto bélico representó para la Argentina su única confrontación militar a nivel internacional llevada a cabo durante el siglo veinte. Aún así, es uno de los acontecimientos menos estudiados, lo cual obliga a repensar este episodio, uno de los más importantes de la historia argentina contemporánea. Desde la finalización de la contienda hasta el presente se han elaborado muchas memorias de Malvinas que, según las intencionalidades de quienes las construyen, proponen un sentido de la guerra y con ese fin recuerdan algunas cosas y silencian otras. Los gobiernos posteriores a 1982, subsumieron a Malvinas casi al olvido, a tal punto que muchos lo denominaron “desmalvinización”².

¹ Lorenz, Federico, *Fantasmas de Malvinas*, Eterna Cadencia Editora, Buenos Aires, 2008, página 18.

² El concepto desmalvinización fue acuñado por el politólogo francés Alain Rouquieu. Significaba, entre otras cosas, actuar como si el conflicto nunca se hubiera llevado a cabo.

Este conflicto bélico, fue abordado, en la inmediata posguerra, por varias investigaciones, generalmente periodísticas, que buscaron indagar y analizar las causas de esta guerra, como así también sus características³. En la mayor parte de las explicaciones prevaleció la idea que, el operativo Malvinas, fue un intento de la dictadura por revitalizar su gobierno y acallar las críticas que se estaban dando a nivel interno.⁴

La derrota en Malvinas, aceleró la caída de la junta de gobierno y abrió un espacio para cuestionar al régimen y exigir la convocatoria a elecciones. Malvinas fue identificada como una aventura del gobierno dictatorial, al que se le exigieron explicaciones por parte de los ciudadanos. Los medios de comunicación, que habían alentado el desarrollo del conflicto, hicieron propios estos reclamos⁵. El énfasis estuvo puesto en manifestar a la guerra como “algo de los militares”, donde la sociedad aparecía (y aparece, aún hoy) como víctima. En este contexto, sobresalen los relatos de soldados ex combatientes acerca de

³ En este sentido, se puede consultar Kirshbaum, Van der Kooy, Cardoso, *Malvinas: La trama secreta*, Editorial Sudamericana-Planeta, Buenos Aires, 1983; Montenegro, Aliverti, *Los nombres de la derrota*, editorial Nemont, Buenos Aires, 1982; Verbitsky Horacio, *la última batalla de la tercera guerra mundial*, Editorial Legasa, Buenos Aires, 1984; Entre otros.

⁴ Hay algunas excepciones, como las investigaciones llevadas a cabo por la licenciada Virginia Gamba. *Malvinas Confidencial*, Editorial Pro soberanía islas Malvinas, Buenos Aires, 1982 y *El Peón de la Reina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1983. La autora encuentra la causa de la confrontación militar en las necesidades del gobierno inglés y las presiones vertidas por la Armada Real. También se puede sumar las investigaciones efectuadas por Rubén Moro en *La guerra inaudita*, editorial Edivern, Buenos Aires, 1999 (undécima edición) y Moro Rubén, *La trampa de Malvinas*, Editorial Edivern, Buenos Aires, 2005.

⁵ Lorenz, Federico, *Las Guerras por Malvinas*, Editorial Edhasa, Buenos Aires, página 143.

las experiencias en el campo de batalla, que se vieron reflejados en distintos medios, diarios, revistas y libros⁶. Prevaleció la imagen que vio a los soldados como víctimas de sus superiores. En la reconstrucción de los hechos, el enemigo principal fueron los militares argentinos, no los ingleses. Esta imagen se reforzó aun más cuando estas historias fueron llevadas al cine, a través de los films: “Los chicos de la guerra” (1984) e “Iluminados por el Fuego” (2005). Por su parte, las Fuerzas Armadas intentaron dar su versión de los hechos en Malvinas. Lo hicieron por separado, tal cual habían luchado durante la guerra⁷. En tal sentido, la Fuerza Aérea fue la que se posicionó más ventajosamente, puesto que el valor de sus pilotos no fue puesto en dudas. Diferente fue la cuestión para el Ejército y la Armada, a las que se les cuestionó su accionar en la guerra. Por otro lado, varios de sus protagonistas fueron vinculados con la “guerra sucia”. En la prensa aparecieron, en forma creciente, las denuncias de los organismos de derechos humanos, como así

⁶ Un libro paradigmático de esta época es el realizado por el periodista Daniel Kon, “*los chicos de la guerra*”, Editorial Galerna, Buenos Aires, 1982. Pero también hay otros que toman a los ex combatientes como protagonistas entre ellos se destacan: Terzano Daniel, *5000 Adioses a Puerto Argentino*, Editorial Galerna, 1985; Esteban Edgardo, *Iluminados por el fuego*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1993, Bustos Dalmiro, *El otro frente de la guerra. Los padres de las Malvinas*, Editorial Ramos Americana, Buenos Aires, 1982.

⁷ En este sentido se puede consultar, desde el ejército: Túrolo Carlos, *Así lucharon*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1982, Moreno Ruiz, *Comandos en Acción*, Buenos Aires, Emecé, 1987; Del lado de la Fuerza Aérea se pueden citar los libros: Carballo Pablo, *Dios y los Halcones*, Editorial Abril, Buenos Aires, 1983; Carballo Pablo, *Halcones de Malvinas*, Editorial Abril, Buenos Aires, 1984; Andrada Benigno, *Guerra aérea en las Malvinas*, Emecé editores, Buenos Aires, 1983; del lado de la armada, Villarino Emilio, *Xocet*, Editorial Abril, Buenos Aires, 1986, entre otros.

también, los relatos acerca del horror. Ambas cuestiones, la “guerra sucia” y Malvinas comenzaron a ser asociadas⁸.

Desde el campo de las ciencias sociales, se puede notar la ausencia de un estudio profundo y complejo sobre Malvinas⁹. Una explicación a tal cuestión podría ser, tal como sostiene el historiador Federico Lorenz, que otras fuertes presencias están atravesando el campo historiográfico, sobre todo lo acontecido con la violencia política de los años setenta.

El interés de esta tesina se basa en el hecho de que es elocuente la falta de tratamiento por parte de los historiadores de las diversas problemáticas vinculadas a Malvinas. Por otra parte, nos enfrenta a una serie de lagunas que consideramos indispensables abordar, con las nuevas herramientas que proporcionan la renovada historia social y política. Es en busca de esa complejidad que nace este trabajo. Por otra parte, surge con el objetivo de dar cuenta de algunos de esos silencios sobre el conflicto.

Nos proponemos reconstruir y analizar la actuación de una unidad de la Armada, que participó en el conflicto, la Agrupación de Buzos Tácticos. La misma se realizará a partir de las experiencias bélicas de sus integrantes. La elección de esta agrupación tiene varios fundamentos. Entre los principales se pueden señalar que su asentamiento natural sea la ciudad de Mar del Plata, por otra parte, al tratarse de un unidad compuesta por personal profesional y de elite, le confiere características y

⁸ En este sentido, se puede consultar: Rozitchner León, *Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia*, Ed. Losada, 2005., Verbitsky, Horacio, *La última Batalla de la tercera guerra mundial*, Ed. Legaza, Buenos Aires, 1984, entre otros.

⁹ Como excepción se pueden citar los trabajos de Federico Lorenz, *Las guerras por Malvinas*, op. Cit., y Guber Roxana, *¿Por qué Malvinas?* Editorial FCE, Buenos Aires, 2001.

puntos de vistas aún no tratados por los investigadores sociales que tomaron a Malvinas como objeto de estudio.

¿Cual fue la actuación de los buzos tácticos en el conflicto de Malvinas? ¿Cómo es recordada dicha experiencia? Son algunas de las preguntas que guían este estudio.

Para reconstruir la labor de esta unidad, este trabajo se concentrará en las experiencias personales de este grupo de hombres, en sus recuerdos, en sus rostros, alejándose de las etiquetas que generalmente tienden a simplificar los sucesos ocurridos en el Atlántico Sur. En definitiva, concentrarse en los protagonistas, con nombre y apellido.

Por otro lado se pondrá especial énfasis en como se recuerda el accionar de los Buzos Tácticos. De alguna manera, la memoria de los hechos estará presente a lo largo del trabajo. No solo en el testimonio de los entrevistados, sino en como es recordado este hecho por la agrupación de Buzos Tácticos y también por la Armada.

En este sentido, hay que mencionar que el estudio de la memoria es un nuevo campo de estudio de la disciplina histórica inscripta en lo que se denomina la historia del tiempo presente. Josefina Cuesta afirma que es el análisis de un tiempo donde la memoria de los protagonistas cohabita con los intentos de los historiadores por dar cuenta de él¹⁰. Respecto a este tema, en Argentina se han realizado numerosas investigaciones, que toman a la memoria como objeto de estudio, en sus análisis de las luchas por interpretar y redefinir sentidos con respecto a esa particular etapa del pasado¹¹. Todos estos trabajos nos resultan de suma importancia, ya que aportan una visión analítica para

¹⁰ Josefina Cuesta, *Historia del Presente*, Editorial Eudema, Madrid, 1993.

¹¹ Jelin Elizabeth, Revista Puentes, “Memorias en conflicto”, Agosto 2002.

interpretar las luchas y conflictos entre las diferentes versiones del pasado, en este caso, vinculadas a la guerra de Malvinas.

Malvinas es un tema siempre incómodo para abordar, para hacerlo no solo debemos tener en cuenta lo que se recuerda sino también lo que se olvida. El olvido, tal como sostiene Ricoeur¹² se presenta como una parte constitutiva de la memoria.

En cuanto a las fuentes utilizadas a lo largo del trabajo, ocupa un importante lugar las orales¹³. Las mismas se basaron en entrevistas efectuadas a algunos miembros de la agrupación de Buzos Tácticos y de otras fuerzas. Las mismas buscaron realizar un acercamiento a la agrupación y también, reconstruir los hechos acontecidos durante la guerra. Tales entrevistas fueron abiertas, giraron en torno a tres momentos del entrevistado: Antes, durante y después de la guerra. Si bien hubo algunas preguntas, no fueron construidas de antemano, sino que se hicieron a partir del testimonio, generalmente buscando profundizar las vivencias, percepciones y sentimientos de los protagonistas. Precisamente, las entrevistas pusieron más hincapié en las historias de vida, que en los hechos de la guerra en sí. Somos conscientes que los testimonios de los entrevistados se hacen desde el presente y, en tanto memoria, están formados por olvidos, silencios y resignificaciones. Aún así, consideramos que un testimonio de estas características, confrontado con otras explicaciones y otras fuentes nos sirven para reconstruir los hechos acaecidos en el escenario de la batalla. Y en todo

¹² Remond, Ricoeur y Schapper. "La memoria contra el olvido". En Academia Universal de las culturas. Barret Ducrocq *¿Por qué recordar?* Editorial Granica. Buenos Aires, 2006. Página 76.

¹³ Tengamos en cuenta que la documentación sobre la guerra se encuentra en manos de la Armada y aún no se han abierto los archivos por lo que es información clasificada.

caso, los olvidos y distorsiones, sin bien complejiza la interpretación, enriquecen el testimonio.

Otras fuentes utilizadas por esta investigación son aquellas proporcionadas por los mismos entrevistados, como archivos personales, fotos y cartas.

También consideramos muy importante la utilización de los libros testimoniales de aquellas personas que fueron protagonistas de Malvinas, tanto en el campo de batalla, como en el campo de las decisiones. Estas fuentes fueron consultadas con asiduidad, ya sea para comparar, contrastar declaraciones o para entender mejor los motivos por los que se llegó a la guerra. Si bien la mayoría de estas memorias son de argentinos, también se pueden encontrar declaración de ingleses que tuvieron un protagonismo fundamental, como es el caso del primer ministro Margaret Thatcher, el secretario del ministerio de defensa, Clive Ponting y J. Thompson a cargo de las fuerzas de desembarco en Malvinas.

También fueron consultadas revistas de la Armada, que brindan información de los Buzos Tácticos en general y de su actuación en Malvinas en particular. Entre ellas se destacan: La revista Desembarco, Nuestro Mar, como así también los boletines elaborados por la agrupación de Buzos Tácticos. También contamos con palabras de los protagonistas que aparecieron publicados en la revista Malvinas Hoy y en el diario La Capital, ambos de la ciudad de Mar del Plata.

Por último, debemos mencionar dos recientes investigaciones, que han hecho aportes significativos a la temática como son la tesina de licenciatura, *Guerreros sin trincheras*¹⁴, elabora

¹⁴ Rodríguez Andrea, *Guerreros sin trincheras*. Experiencias y construcciones identitaria de los integrantes del Apostadero Naval Malvinas en el conflicto del Atlántico Sur, tesina de licenciatura, Universidad Nacional del Sur, 2007.

da por la Licenciada en Historia Andrea Rodríguez, que toma como objeto de su estudio al Apostadero Naval Malvinas. El otro, es el libro realizado por la licenciada en Historia, Verónica Elvira Iñurrieta, *Los buzos del Puerto de Mar del Plata*¹⁵.

Dado que es objetivo de este trabajo tener un adecuado equilibrio entre el tema en cuestión, la actuación de la Agrupación Buzos Tácticos, y el contexto general en el que se desarrollan, se tuvo en cuenta la investigación efectuada por la comisión presidida por el General Benjamín Rattenbach, conocida comúnmente como Informe Rattenbach. Por otro lado, contaremos con dos investigaciones desarrollada por periodistas ingleses¹⁶, publicadas en 1982 y que coinciden, y se adelantan, a muchas de las conclusiones dadas por el Informe Franks¹⁷.

En cuanto a la organización de este trabajo, el mismo estará organizado en cuatro capítulos:

En el primero de ellos se realiza un acercamiento al conflicto de Malvinas. La periodización elegida intenta rastrear los orígenes del mismo y los hechos que propiciaron el desenlace de la confrontación bélica de 1982.

El Capítulo 2 gira en torno a la historia de los Buzos Tácticos y respecto a su formación, como así también, sus experiencias en diferentes ámbitos, nacionales e internacionales, desde la creación de la unidad hasta el presente.

(Inédito).

¹⁵ Iñurrieta Verónica, *Los buzos del puerto de Mar del Plata*, Editorial Martín, Mar del Plata, 2007 (segunda edición)

¹⁶ Hastings y Jenkins, *La Batalla por las Malvinas*, Editorial EMECÉ, Buenos Aires, 1983 y Eddy, Linklater, Gillman, *Una cara de la moneda*, Editorial Hyspamérica, Buenos Aires, 1983.

¹⁷ El informe Franks, es la comisión inglesa que investigo los sucesos ocurridos en el Atlántico Sur. Dicha comisión estaba encabezada por Lord Franks.

En el Capítulo 3 se reconstruyen las vivencias de los buzos tácticos, su participación en la operación de desembarco en las Malvinas, conocida como Operación Rosario, efectuada el 2 de Abril. También se mencionan algunos hechos ocurridos en las islas Georgias del Sur, sin embargo, dado que no se cuentan con relatos o testimonios ya sean escritos u orales, la cuestión Georgias solo es mencionada, mas no analizada en profundidad.

A lo largo del capítulo cuatro, se intentara reconstruir las vivencias del grupo de Buzos Tácticos en Malvinas, mas precisamente en el Apostadero Naval, luego del 2 de Abril, hasta la rendición y el posterior regreso a la Base Naval Mar del Plata.

El trabajo se cierra con una conclusión final que engloba respuestas pero también deja abierto nuevos interrogantes al tema.

CAPITULO I EL CONFLICTO DE MALVINAS

“...unas islas demasiado famosas...”

Jorge Luís Borges¹⁸

Las islas Malvinas fueron desde su descubrimiento mismo un foco de conflicto, a tal punto que, aún hoy, no existe consenso sobre quien fue el descubridor de las islas. Españoles, ingleses, portugueses, franceses y holandeses se disputan el honor del descubrimiento. Dado que tiene un peso jurídico importante, ingleses y españoles primero y luego argentinos han puesto especial énfasis en tal cuestión.

Los británicos atribuyen el descubrimiento a Sir Richard Hawkins quien habría avistado las islas en 1594¹⁹, el cual las describe de la siguiente manera:

“... la tierra es muy excelente y poblada; vimos muchas hogueras pero no logramos hablar con gente... tiene grandes ríos de agua fresca que al verterse en el mar lo colorea en muchos lugares... no es montañosa, sino muy semejante a Inglaterra en disposición e igualmente templada.”²⁰

¹⁸ Borges Jorge Luís (1899-1986) fue un escritor argentino y uno de los autores más destacados de la literatura en español del siglo XX. En 1982 escribió un poema, *Juan López y John Ward*, en homenaje a los caídos en la Guerra de Malvinas.

¹⁹ Eddy, Linklater, Gillman, Op. Cit., página 55.

²⁰ *Ibíd.*, Pág. 55.

Sin embargo se presentan dudas al respecto, ya que su relato no parece estar describiendo a las islas sino más bien una zona aledaña a Tierra del Fuego. Algunos investigadores del tema consideran que este avistamiento y descripción habría sido inventado posteriormente, alrededor del año 1600, para poder intentar una “reivindicación” de tierras españolas en nombre de Inglaterra²¹.

Para el investigador argentino Juan Carlos Moreno²², el primer avistamiento de las islas lo realizó Américo Vespucio, que habría llegado en 1501, otras investigaciones, particularmente las realizadas en el centro naval argentino especulan con que fue un barco integrante de la expedición de Magallanes el primero en avistarlas.

Sin embargo la versión mayormente aceptada por los investigadores, es que fue el holandés Sebald de Weert en 1600 el primero en avistar las islas. Las Malvinas fueron posteriormente visitadas por navegantes franceses y portugueses.

En 1690 llegó y desembarcó el británico John Strong, quien bautizó el estrecho que separa las dos islas con el nombre de Falkland en honor a Lord Falkland, comisionado del almirantazgo²³. Sin embargo no tomó posesión formal del archipiélago. A principios del siglo XVIII los británicos denominaban las islas como “Falklands”²⁴.

²¹ Gamba Virginia, *El peón de la Reina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1984, página 24.

²² Moreno Juan Carlos, *La recuperación de las Malvinas*, Plus Ultra, séptima edición, Buenos Aires, 1973.

²³ Eddy, Linklater, Gillman, op. cit., página 56.

²⁴ Denominación que aún utilizan los ingleses.

Fueron los franceses los primeros en pensar en una ocupación plena y estratégica de las Malvinas²⁵. En este sentido Luís Bougainville se asentó en las islas en 1763. En 5 de abril de 1764 se realizó una ceremonia de toma de posesión y se fundó Puerto San Luís, ésta fue la primera ocupación real de las Malvinas. Lo cierto es que la expedición de Bougainville erigió un pequeño asentamiento con hombres traídos del puerto de Saint-Maló, de cuyo gentilicio, malouines, derivará posteriormente el nombre de Malvinas²⁶. España hizo valer sus derechos sobre las islas, dado que por su ubicación geográfica estarían incluidas dentro del tratado de Tordesillas, promovido por el papa Alejandro VI a finales del siglo XV. España protestó y reclamó a Francia la devolución de las islas, ante lo cual Francia accedió.

Inglaterra se estableció en las islas Malvinas y fundaron Puerto Egmont en 1765, en la isla Gran Malvina. En 1770 se produjo un enfrentamiento entre España e Inglaterra, lo que se transformó en el primer choque armado por la posesión de las islas. En 1774 los ingleses abandonaron totalmente las islas.

En 1790 se firmó la Convención del Estrecho de Nootka, por la que los ingleses reconocían el dominio español sobre las costas e islas adyacentes de la América meridional.

Las revoluciones y la conquista de la independencia en América dejaron a las nuevas naciones en posesión, bajo el principio del *uti possidetis juris* (“poseerás lo que poseías”), de todas las tierras que habían pertenecido a la corona española en el continente²⁷. En 1820 el director supremo de las Provincias

²⁵ Camogli Pablo, *Batallas de Malvinas. Todos los combates de la guerra del Atlántico Sur*, Editorial Aguilar, Buenos Aires, 2007, página 17.

²⁶ *Ibid.*, página 18.

²⁷ *Ibid.*, página 19.

Unidas, José Rondeau, designó un oficial para que asumiera el gobierno en las islas. El 10 de junio de 1829 se designó a Vernet como gobernador de las Malvinas e islas adyacentes del Atlántico Sur, con carácter tanto político como militar. Este acto provocó una protesta diplomática del representante inglés en Buenos Aires, Woodbine Parish.

En 1831, la corbeta norteamericana Lexington destruyó las instalaciones de Puerto Soledad, en represalia a la acción de Vernet, quien había capturado tres navíos estadounidenses que pescaban ilegalmente en las Malvinas. La destrucción de Puerto Soledad por el barco norteamericano, dio luz verde a los ingleses para hacerse con la posesión de las islas. Quienes el 3 de enero de 1833 tomaron el control de las islas Malvinas, desalojando a sus habitantes legítimos.

El proceso de reclamaciones diplomáticas argentina a través de la historia, se inició a los 12 días de la usurpación británica del año 1833²⁸, cuando el gobierno de Buenos Aires, a través del ministro Manuel Moreno presentó una serie de notas de protesta por la usurpación inglesa a las Malvinas. Las buenas y estrechas relaciones políticas y económicas que mantuvieron Inglaterra y Argentina en la segunda mitad del siglo XIX, hicieron que la "cuestión Malvinas" casi ni se mencionara²⁹ a nivel de gobiernos.

El tema Malvinas entró con fuerza en los debates nacionales a partir de 1910 al cumplirse el primer centenario de la Revolución de Mayo. A partir del gobierno de Perón (1945-1955), el

²⁸ Informe Rattembach, *El drama de las Malvinas*, Editorial Espartaco, 1988, Buenos Aires, pagina 24.

²⁹ La excepción son algunas publicaciones periodísticas como es el caso de José Hernández, quien publicó varias notas acerca de la importancia de las Malvinas en 1869. Para mas datos se puede consultar a Guber Rosana, *¿Por qué Malvinas?*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001.

tema referido a Malvinas comenzó a popularizarse, en este sentido, hay que mencionar que hubo una fuerte presencia del Estado argentino en la concientización ciudadana, ya sea a través de la educación pública como en los recordatorios oficiales, la frase "Las Malvinas fueron, son y serán argentinas" datan de esta época. A partir de 1945, todos los gobiernos argentinos, civiles y militares, peronistas y radicales hicieron sentir el reclamo por la devolución de las Islas Malvinas.

El largo camino hacia la confrontación

Un cambio importante se produjo en la disputa a partir de la intervención de la Organización de Naciones Unidas (ONU), este organismo decidió llevar adelante una fuerte política de descolonización en el mundo, una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial. A través de la resolución 1514 de la Asamblea General, denominada código de la descolonización, la ONU pidió a sus Estados miembros que indicaran las posesiones coloniales que estaban dispuestos a descolonizar, en el listado de territorios presentado por Inglaterra se encontraban las islas Malvinas. La intención inglesa era que los habitantes de estas islas logran su autodeterminación. Tal cuestión fue rechazada por la Argentina, quien protestó ante este hecho. La posición argentina comenzó a ganar respaldo en Naciones Unidas, fue así, que en 1965 se aprobó la resolución 2065 que definía a las Malvinas como un problema colonial. Esta resolución apremiaba a Gran Bretaña y a Argentina para que dieran al problema una solución rápida y pacífica, teniendo en cuenta la Carta de las

Naciones Unidas y los intereses de la población de dichas islas³⁰.

Las negociaciones entre ambos países comenzaron en septiembre de 1967. Nicanor Costa Méndez, quien 15 años después sería el canciller argentino durante el conflicto armado, era quien llevaba adelante las negociaciones en representación de la Argentina. Gran Bretaña prometió que la soberanía era negociable³¹, sin embargo la marcha de las negociaciones iba a encontrar un importante obstáculo en el camino, la creación de un grupo de presión británico que se oponía a entregar las islas a la Argentina. Componían este grupo algunos miembros del parlamento inglés, habitantes de las Islas Malvinas, la Compañía de las Islas Falkland (FIC)³², este grupo de presión contó con el apoyo de cierta parte de la prensa, como los periódicos Daily Express y Daily Telegraph³³.

Diferentes investigaciones inglesas³⁴ sobre el conflicto de Malvinas, pusieron el acento en el accionar de este grupo de presión y su responsabilidad en minar las negociaciones para hallar una solución al diferendo entre Argentina y Gran Bretaña. La presión política que ejerció este grupo habría sido tan importante que a partir de 1968, el "deseo de los habitantes de las islas" y no el interés como estipulaba la resolución 2.065 de la ONU iba a ser el camino a seguir por la política exterior británica respecto a Malvinas.

³⁰ Eddy, Linklater, Guillman, Op. cit., página 67.

³¹ *Ibid.*, página 73.

³² La FIC era una compañía monopólica que manejaba, prácticamente, la totalidad de las actividades económicas en las islas Malvinas.

³³ Jenkins y Hastings, Op. Cit., página 38.

³⁴ Eddy, Linklater, Guillman, op. Cit. Y Jenkins y Hastings, op. Cit., entre otros.

Si bien hubo algunas negociaciones o proyectos respecto a Malvinas, como el acuerdo de comunicaciones de 1971, ninguna de ellas lo hacía sobre el tema de la soberanía, que era en esencia el problema de fondo.

En 1973, la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó la resolución 3.160, que urgía las conversaciones y que además reconocía los esfuerzos realizados por el gobierno argentino.

El embajador británico Derek Ashe, en 1975, comunicó a sus superiores que si Gran Bretaña no realizaba algún tipo de acción flexible, Argentina podría llegar a intentar "arrebatar" las islas³⁵. Pese a esto, hubo una mayor tirantes en las relaciones entre ambos países.

El embajador Ortiz de Rosas, jefe de la misión argentina ante Naciones Unidas en 1975, expresó el malestar argentino de la siguiente manera:

"Estamos dispuestos a persistir en nuestros esfuerzos, pero tampoco deben subestimarse los límites de nuestra paciencia y tolerancia si debiéramos enfrentar a una obstinada e injustificada renuencia a negociar de la otra parte...El gobierno argentino deja a salvo su posición en cuanto a la responsabilidad que le incumbe al gobierno británico por la interrupción de las negociaciones y no dejará de hacer valer sus derechos en la forma que considere mas apropiada. Hemos cumplido con nuestra parte. El Reino Unido debe aún cumplir con la suya"³⁶.

³⁵ Eddy, Linklater, Gillman, Op. Cit., página. 80.

³⁶ Costa Méndez, Op. Cit., página 52.

Buscando alternativas para llegar a Malvinas

Luego de 10 años de estériles negociaciones, no resulta sorprendente que Argentina buscara otras soluciones. En este sentido, en 1976, se instaló una base científico militar en las Islas Sándwich del Sur³⁷, lo que se convirtió en el único asentamiento en esas islas³⁸. También en 1976, se produjo un cambio político en la Argentina, un nuevo golpe de estado y con ello el inicio de un régimen autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional”, que se iba a extender hasta 1983. El mismo estaba encabezado por los tres comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas: Jorge Rafael Videla, Eduardo Massera y Raúl Agosti. Sin duda se trataba de una de las dictaduras más duras de la historia argentina. La excusa que esgrimieron las Fuerzas Armadas para deponer al gobierno de María Estela Martínez de Perón³⁹ fue la violencia generalizada, particularmente las llevadas a cabo por las organizaciones guerrilleras, una pronunciada crisis económica, y una sensación generalizada de desgobierno. En este sentido hay que mencionar que el golpe fue bastante bien recibido por la sociedad⁴⁰.

El gobierno militar se propuso realizar una transformación estructural de la Argentina. Su objetivo no fue solo el derrotar a

³⁷ Las islas Sándwich del Sur se encuentran a 1200 Km. al este de las Malvinas.

³⁸ Además de las islas Malvinas, la controversia con Gran Bretaña abarca a las islas Georgias del Sur, las islas Sándwich del Sur y una gran parte del sector antártico.

³⁹ María Estela Martínez de Perón había asumido el 1 de Julio e 1974 en su condición de vicepresidenta, tras la muerte del presidente Juan Perón, quien también era su esposo.

⁴⁰ Vezzetti Hugo, *Pasado y Presente. Guerra, dictadura y sociedad de la Argentina*. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2002. Página 55.

la guerrilla, sino realizar transformaciones en el terreno económico, y moldear una sociedad con “valores nacionales, occidentales y cristianos”.

Uno de los rasgos que caracterizó al “proceso” fue la represión ilegal, que tuvo su apogeo entre 1976 y 1978, la misma había sido cuidadosamente planeada y organizada y una vez en el poder estuvo dirigida por los más altos niveles de decisión política y militar⁴¹. Sus víctimas no fueron solo aquellos comprometidos con las organizaciones guerrilleras, sino que se extendió a otras personas. Como consecuencia de ello apareció la figura del *desaparecido*. Toda oposición al régimen fue acallada. El terror desatado por el gobierno militar no sólo había exterminado a la guerrilla urbana y rural y a los disidentes más notorios, sino también dominado a los sindicatos que anteriormente habían poseído un gran poder en el país. De alguna manera, esto favoreció a la implementación del plan económico.

La política económica llevada adelante por Alfredo Martínez de Hoz, quien iba a ser ministro de economía entre 1976 y 1981, de acuerdo a su creador tenía como objetivo cambiar la estructura económica existente y para esto, el plan económico se basaba en tres pilares fundamentales: la reforma del Estado, la liberalización, modernización y apertura de la economía cerrada y un programa de estabilidad⁴². Sus decisiones transformaron profundamente el funcionamiento de la economía y sociedad argentina.

Las medidas económicas beneficiaron a los grandes grupos económicos, contó con el apoyo del Fondo Monetario Internacio-

⁴¹ La metodología de la represión incluyeron el secuestro y la detención en centros clandestinos —se verificó la existencia de más de trescientos—, la tortura y, en la mayoría de los casos, la ejecución.

⁴² Pigna Felipe, *Lo pasado pensado*, Editorial Planeta, Buenos Aires, 2005, página 316.

nal y la banca privada extranjera, mediante los cuales se consiguió un gran caudal de financiamiento externo. El resultado de la política económica de Martínez de Hoz fue el crecimiento de la especulación financiera y una disminución de las actividades productivas.

Los diálogos entre los hombres de plomo y la dama de hierro

Margaret Thatcher llegó al gobierno del Reino Unido el 4 de Mayo de 1979. Representaba el ala conservadora de la política británica, que tenía al libre mercado como una de sus banderas. Ni bien llegó al poder prometió revertir el declive económico en el cual se hallaba inmerso el Reino Unido en ese momento y reducir el papel del Estado en la economía. Sus postulados principales fueron el liberalismo y el monetarismo estricto. Su administración tuvo como uno de sus principales objetivos, el de reducir la inflación. Cuestión que se logró, sin embargo, la producción industrial disminuyó notablemente, también se incrementó la desocupación. Por otra parte un gran número de empresas y bancos, llegaron a la quiebra. La política neoliberal llevada a cabo por Thatcher, abarcó la privatización de empresas estatales, como así también, la educación y la salud.

Uno de sus objetivos fue el de reducir la influencia de los sindicatos en la economía británica. Bajo su mandato muchos de ellos declararon huelgas que por lo general no consiguieron sus objetivos. Una de las principales fue llevada a cabo por el Sindicato de Mineros, quien se opuso al cierre de gran número de explotaciones y el despido de miles de trabajadores. Thatcher rehusó reunirse a negociar con los sindicatos. Después de un año de huelga, el Sindicato Nacional de Mineros levantó la

protesta sin haber conseguido ningún acuerdo con el gobierno. Estas políticas tuvieron grandes consecuencias en la estructura industrial del país. El cierre de minas generó pérdida de puestos de trabajo e incremento del desempleo.

En otro alarde de políticas no intervencionistas en la economía, Thatcher privatizó el monopolio estatal de los astilleros británicos. Sólo unas pocas compañías subsistieron al final de su mandato.

Durante los años 1980 y 1981, el gobierno inglés realizó una revisión de sus gastos de defensa. En este sentido, las reducciones proyectadas recayeron particularmente sobre la Armada inglesa. El portaviones HMS *Hermes* iba a ser desafectado, el otro portaviones el HMS *Invencible* iba a ser vendido a Australia, el buque polar HMS *Endurance* también sería vendido, en este caso a Brasil, las naves de desembarco de ataque *Fearless* e *Interprid* estaban en venta, y el número de destructores y fragatas sería rebajado de sesenta a cincuenta⁴³. Aparte, el gobierno de Thatcher congeló el proyecto de construcción de otros dos portaviones de características similares al *Invencible*. La fuerza más tradicional de Gran Bretaña estaba seriamente amenazada.

Respecto a Malvinas, quizás los intentos más decididos por encontrar una solución, fueron los llevados a cabo por Nicholas Ridley, ministro de Asuntos Exteriores del gobierno de Margaret Thatcher. Propuso un esquema de "arrendamiento", al estilo de Hong Kong. De esta manera, Argentina se convertiría en propietaria de las islas, que luego arrendaría a los isleños por un período de tiempo limitado. Para Ridley, esta solución dejaría conforme a la Argentina, ya que recuperaría su soberanía y a los

⁴³ Ponting Clive, *El derecho a Saber*, Editorial Atlántida, Buenos Aires, 1986. Página 97.

isleños porque podrían mantener su modo de vida sin alteraciones. En la cancillería se estimaba que Ridley sostuvo enérgicamente la tesis de que era preciso hacer algo, que si las negociaciones se estancaban se plantearía un serio riesgo de invasión. En visita a Buenos Aires, en Julio de 1981, John Ure, representante del ministerio de relaciones exteriores inglés, encontró en el gobierno argentino buena predisposición para el arriendo. Sin embargo el proyecto de arrendamiento, fue vetado en el parlamento inglés⁴⁴. La cámara de los comunes decidió elegir por demostrar más intransigencia hacia la Argentina, por su parte el consejo legislativo de las islas votó formalmente un cese de toda negociación que no fuese de orden económico⁴⁵.

Hacia 1980, el embajador inglés en Buenos Aires, Anthony Williams, envió telegramas de advertencia de una posible invasión de Argentina a las Malvinas. El Foreign Office suponía que Argentina actuaría antes del 150 aniversario de la ocupación británica que se cumpliría en enero de 1983.

La Junta se atrinchera

Para 1980, Argentina soportaba una fuerte crisis económica, en ese contexto asumió el General Roberto Viola, quien llegó al poder en Marzo de 1981. Su gobierno estuvo plagado de disidencias dentro del ámbito de las Fuerzas Armadas. Una de las ideas de Viola era encontrar nuevas bases de apoyo para el régimen y por otra parte ir restaurando la democracia poco a poco. En este sentido inició un diálogo con sindicalistas y

⁴⁴ Guillman, Eddy, Linklater, Op. Cit., página 86. y Jenkins y Hastings, Op. Cit., página 48.

⁴⁵ Guillman, Eddy, Linklater, Op. Cit., página 58.

políticos. En julio de 1981, se constituyó la Multipartidaria —integrada por los partidos políticos más importantes: la Unión Cívica Radical, el partido Justicialista, Intransigente, Demócrata Cristiano y el Movimiento de Integración y Desarrollo— tenía como objetivo ofrecer un bloque político uniforme y su principal meta era recuperar el funcionamiento de las instituciones democráticas. Esta apertura no fue bien recibida por un importante sector de las Fuerzas Armadas que sumado a los continuos problemas económicos y la debilidad del gobierno de Viola decretaron su salida.

El 22 de Diciembre de 1981, Leopoldo Fortunato Galtieri derrocó a Viola y así se convirtió en el tercer presidente del Proceso de Reorganización Nacional. Además de Galtieri, la junta de gobierno estuvo formada por el Almirante Jorge Isaac Anaya (Armada) y el Brigadier Basilio Lami Dozo (Fuerza Aérea). A diferencia de Viola, Galtieri tenía firmes intenciones de recomponer el régimen, más aún, soñaba con una fuerza política oficialista que diera continuidad a los principios del Proceso de Reorganización Nacional, aún bajo un sistema democrático. Un asado gigantesco en La Pampa⁴⁶, con los políticos de la derecha argentina, en el verano de 1982, marcó el comienzo de su campaña que intentó armar un movimiento en el que los “amigos políticos” sustentaran su propio liderazgo⁴⁷. Encargó a Roberto Alemann la conducción de la economía, quien era un destacado miembro del establishment, liberal ortodoxo y ligado a la Banca Internacional. Su objetivo era volver a la política esbozada por el ex ministro de economía Alfredo Martínez de Hoz y corregir los desvíos impuestos por el ministro de economía del General

⁴⁶ Clarín, 24 de Enero de 1982.

⁴⁷ Romero Luis Alberto, *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001 op. Cit. Página 230.

Viola, Alfredo Sigaut. Sin embargo, en los meses venideros, la crisis económica se profundizó, lo que provocó las protestas cada vez más importantes de sindicalistas y empresarios, como así también, movilizaciones callejeras⁴⁸.

Para acallar las críticas cada vez más numerosas, Galtieri consideraba esencial su política exterior, dado que un triunfo en ese ámbito serviría como soporte a sus ambiciones políticas. Dos temas dominaban la escena: uno era el problema limítrofe con Chile, en torno al canal del Beagle; el otro, el conflicto que se mantenía con Gran Bretaña por la posesión de las Islas Malvinas. En el primero de los casos los dos países habían estado dispuestos a dirimir diferencias a través de las armas en 1978, situación que pudo evitarse gracias a la mediación del Vaticano. A fines de 1980, La Santa Sede comunicó reservadamente su propuesta (mantenía lo establecido por el laudo de 1977, es decir otorgarles las islas a Chile). El gobierno argentino optó por dilatar la respuesta y retomar la situación de activa hostilidad con Chile⁴⁹. En el segundo de los casos, Inglaterra había congelado las negociaciones y no había ningún avance en la disputa por las islas australes. En esta importante función designó como ministro de relaciones exteriores a Nicanor Costa Méndez, quien ya había detentado el cargo de canciller durante el gobierno de facto del General Onganía (1966-1970). Al respecto este influyente miembro del gobierno comenta:

“La Junta Militar había decidido, tan pronto hubo asumido el poder a fines de diciembre de 1981, otorgar al tema Malvinas y al diferendo con Chile la primera prioridad en la estrategia exterior. La

⁴⁸ *Ibíd.*, página 230.

⁴⁹ *Ibíd.*, página 231.

decisión era correcta; era sin duda las cuestiones internacionales más importantes y en verdad las únicas que podían suscitar problemas serios. La Junta, en la última reunión del año 81, dispuso la preparación de un plan para la defensa de las posiciones argentinas en el Atlántico Sur y la eventual ocupación de las islas, si ello fuera necesario, decisión que luego reiteró en la primera reunión del año siguiente.”⁵⁰

Diferentes líneas de investigación⁵¹ afirman que el apoyo que la brindara el Almirante Anaya fue fundamental para que Galtieri se hiciese con el poder, a cambio el jefe naval pidió que se le diera luz verde a un proyecto ambicioso: recuperar las islas Malvinas antes del 150 aniversario de la usurpación británica a las islas, es decir antes del 3 de Enero de 1983. Anaya había elaborado un plan de desembarco en Malvinas en 1977, cuando comandaba la flota de mar, encargada por el entonces titular de la Armada, Emilio Massera⁵². En ese año la Armada había propuesto recuperar las islas australes, cuestión que no fue tenida en cuenta por el entonces presidente de facto, General Videla. El proyecto de la Armada por recuperar las Malvinas databa de muchos años, ya el Almirante Isaac Rojas, lo había

⁵⁰ Testimonio del ministro de relaciones exteriores, durante el gobierno del General Galtieri, Nicanor Costa Méndez, en Costa Méndez, *Malvinas Esta es la historia*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1993, Página 75.

⁵¹ Cardoso, Van Der Kooy, Kirshbaum, Op. Cit., Verbitsky Horacio, Op. Cit.; entre otros.

⁵² Cardoso, Van der Kooy, Kirshbaum, op. Cit, página 18.

propuesto sin éxito a otros militares golpistas en 1955⁵³. La preocupación de la marina iba más allá de las Malvinas, consideraba necesario recuperar espacios estratégicos en el Atlántico Sur. Para lograr dicho objetivo debía incrementar su presencia en las islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur, como así también, en las islas del canal del Beagle. Sin embargo los intereses de la Armada Argentina chocaban con los intereses de otros países, más precisamente, de Chile y Gran Bretaña. Malvinas y el Canal del Beagle fueron temas de máxima prioridad para la administración encabezada por Galtieri. Dado que un triunfo en ese ámbito significaría un triunfo político de su gestión. Anaya al igual que Galtieri suponía que la recuperación de las islas implicaba una revitalización del régimen militar, sin embargo para el marino, la recuperación de Malvinas significaba, más que un triunfo político, un éxito estratégico.

También en materia de política exterior, el gobierno militar comenzó a alejarse de la participación de la Argentina en el grupo de los No Alineados, ya que se consideraba que la militancia en dicho grupo podría alejar al país de sus verdaderos aliados y en este sentido se estableció una alianza con los Estados Unidos.

El acercamiento entre Estados Unidos y Argentina

Galtieri consideraba que Argentina debía estar firmemente alineada con los Estados Unidos. En tal sentido, hay que afirmar que la relación con la potencia del norte había sido por demás

⁵³ Ignacio Montes de Oca, *Tierra de Nadie*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2006, Pág. 68.

compleja, en los años previos, deteriorada en grado extremo por la política internacional de derechos humanos llevada a cabo por la administración del demócrata James Carter. Sin embargo, en Enero de 1981, se produjo un cambio en EE.UU. con la asunción de Ronald Reagan. Tal como había afirmado en la plataforma republicana asignó inmediata prioridad a América Latina, novedad absoluta en la política Norteamericana⁵⁴.

América central se convirtió en el principal objetivo norteamericano. Reagan pregonaba llevar a cabo una cruzada para acabar con el avance comunista en la región, por lo tanto, estaba deseoso de encontrar nuevos aliados. Galtieri se manifestó dispuesto a alinear a la Argentina con EE.UU. y apoyarlo en una guerra encubierta en América Central. Vale la pena aclarar, que las Fuerzas Armadas argentinas se encontraban en la región en operaciones de contrainsurgencia desde hacia tiempo. La política del presidente Carter hacia América Latina habría dejado vacíos que los indignados militares argentinos se creyeron en condiciones de cubrir. Un plan en ese sentido, para combatir el comunismo en todo el continente fue aprobado por el Estado mayor General del Ejército en 1979⁵⁵. La Junta contribuyó con armamento, créditos, personal y asesores en Honduras, Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Argentina estaba en condiciones de asumir un grado de participación que la administración Reagan no podía ordenar a los suyos, sin correr el riesgo de desatar una polémica en su propia opinión pública. Es decir los argentinos podían llevar a cabo el trabajo sucio que no podía realizar EE.UU.⁵⁶ Por su parte EE.UU. levantó las sanciones que pesaban sobre la Argentina, las

⁵⁴ Verbitsky Horacio, Op. Cit., Pagina 95.

⁵⁵ *Ibíd.*, pagina 95.

⁵⁶ Cardoso, Van der Kooy, Kirshbawm, Op. Cit, página 27.

mismas habían sido llevadas a cabo por el presidente Carter por la violación de los derechos humanos en nuestro país.

La reciente y floreciente alianza con los Estados Unidos hacía confiar a Galtieri en sus planes sobre Malvinas, quien a finales de 1981, dió prioridad a la iniciativa elevada por el jefe naval, Jorge Anaya. El plan de la junta de gobierno consistía en llevar a cabo una ofensiva diplomática, es decir, presionar a los ingleses para negociar seriamente sobre la soberanía de las islas. En caso de no lograr avances a través de la diplomacia, había una alternativa: la militar.

Un plan de desembarco argentino en Malvinas se venía trabajando desde diciembre de 1981. Las previsiones iniciales dispusieron que el día "D" fuera en noviembre de 1982. Ese plan se basó, obviamente, en la ausencia casi total de previsión de una reacción militar británica. Al menos en la ausencia de una reacción contundente, como la que finalmente tuvo lugar⁵⁷. De acuerdo a quienes planificaron la operación, la misma podía llevarse a cabo con relativa facilidad, sin embargo, era imprescindible dos factores: la sorpresa táctica y el secreto estratégico. La sorpresa táctica permitiría a la fuerza de desembarco argentina llegar a las Malvinas sin que los kelpers estuviesen advertidos y así evitar derramar sangre. El secreto estratégico permitiría que los ingleses no reforzaran la guarnición en Malvinas, en este sentido no fueron consultados los servicios de inteligencia. La junta de gobierno partía de dos supuestos: EE.UU. intervendría para evitar una confrontación entre Gran Bretaña y Argentina, por otro lado, Gran Bretaña no estaría en condiciones de responder militarmente, y actuar en un escenario tan alejado de sus bases naturales.

⁵⁷ *Ibid.*, pagina 69.

A finales de Enero, se reunieron diplomáticos argentinos e ingleses en la ciudad de New York, por el tema Malvinas. La cancillería argentina tenía precisas instrucciones para incrementar la presión diplomática a Gran Bretaña. Sin embargo, las conversaciones mantenidas resultaron estériles, como ya era habitual y no arrojaron ningún avance para dirimir la controversia. El fracaso de esta reunión, aceleró los planes militares argentinos, pero iba a ser un incidente aislado en las islas Georgias del Sur lo que iba a provocar el inicio de las operaciones militares.

Estalla el conflicto

El incidente en las Georgias del Sur, estuvo ligado estrechamente con una operación comercial privada gestada por un comerciante llamado Constantino Davidoff, consistente en el desguace de la planta ballenera perteneciente a una empresa británica ubicada en la Isla de San Pedro⁵⁸. El 19 de Marzo de 1982 arribó a las Islas Georgias del Sur, un grupo de trabajadores argentinos con el objetivo de dismantelar las instalaciones de una compañía ballenera en desuso propiedad de la empresa Christian Salvensen Ltd., en cumplimiento de un contrato firmado algunos años atrás.

Luego de abandonar el ARA *Bahía Buen Suceso*, barco perteneciente a la armada argentina que los había trasladado hasta las islas, los hombres se dirigieron al muelle y en un viejo mástil izaron la bandera argentina y cantaron el himno nacional.

⁵⁸ Informe Rattembach, *El drama de Malvinas*, Ediciones Espartaco, Buenos Aires, 1988. pagina 63.

El gobernador de las Islas Malvinas, Rex Hunt, fue informado por personal del British Antarctic Survey⁵⁹, que un grupo de civiles y militares argentinos había invadido Leith, en las Georgias del Sur. Algunos medios de prensa británicos se hicieron eco de la noticia, sus titulares hablaban de una invasión argentina a las islas. Londres consideró el incidente como muy grave y protestó formalmente ante el gobierno argentino. Los ingleses afirmaban que se había producido un desembarco de militares y pertrechos.

El 21 de Marzo zarpó de Puerto Stanley el buque inglés HMS *Endurance* con 22 marines con la misión de dirigirse a las Georgias a evacuar al personal argentino desembarcado. Entretanto en Gran Bretaña, comenzó a tener lugar una creciente presión política y periodística. La prensa inglesa dio una amplia difusión del incidente al que lo catalogaba como un acto de agresión del gobierno argentino.

El 23 de Marzo hubo un debate parlamentario en torno a esta cuestión. La cámara de los comunes, hizo el pedido formal al gobierno inglés de mantener en las Malvinas una fuerza de la marina real, lo suficientemente fuerte para repeler cualquier ataque argentino.

La junta militar decidió proteger al personal argentino desembarcado y envió al ARA *Bahía Paraíso*, en esos momentos en las Islas Orcadas del Sur, al lugar de los hechos. Por su parte, Gran Bretaña reforzó su presencia con el envío de dos buques: el "John Biscoe" y el "Bransfield" que zarparon de Montevideo y Punta Arena respectivamente.

El 24 de Marzo, la Junta de Gobierno se reunió para discutir acerca del futuro de Malvinas. La opción de actuar militarmente

⁵⁹ Base científica británica en las Islas Georgias. Hasta 1982, era la única ocupación permanente en las islas.

sobre las Islas Malvinas, antes que Gran Bretaña fortaleciese la zona mediante el envío de buques, comenzó a ganar terreno, temática que se abordará en los capítulos siguientes.

CAPÍTULO II LOS BUZOS TÁCTICOS

“Dos cosas te pido Señor, la victoria y el regreso, pero si una sola has de concederme, que sea la victoria”

Lema de los Buzos Tácticos⁶⁰

El 17 de noviembre de 1952 se creó la Agrupación de Buzos Tácticos. Esta fuerza de elite, perteneciente a la Armada Argentina, fue la primera fuerza especial creada en la Argentina y también en América del Sur.

Uno de sus precursores fue Eugenio Wolk, quien fuera oficial naval de la marina de guerra italiana. Luego de la Segunda Guerra Mundial actuó como asesor de buceo de la Armada Argentina durante varios años y colaboró con el desarrollo de los primeros cursos de instrucción y adiestramiento en salvamento y buceo. Por otra parte, contribuyó a que la marina incorporara un nuevo método de combate.

Eugenio Wolk fue el creador de los Gamma⁶¹, quienes se destacaron en las acciones que la armada italiana llevó a cabo en Gibraltar y Alejandría en el marco de la Segunda Guerra Mundial. Wolk, era un reconocido conocedor de las tácticas del combate bajo el mar y en puertos ocupados por la flota enemiga.

⁶⁰ Esta leyenda se encuentra en el Hall de Entrada de la Agrupación de Buzos Tácticos.

⁶¹ Los Gamma fue un grupo de expertos nadadores italianos que colocaban bombas y explosivos en los buques enemigos. El creador y director de ese grupo fue Wolk. El nombre Gamma proviene del traje antiexposición a los rayos gamma.

“... El éxito inicial obtenido en la bahía de Gibraltar, donde hundieron el noventa por ciento de los buques mercantes que fondeados fuera de las redes de protección esperaban la formación de un convoy, les dió un notable impulso, fundamentalmente contra buques mercantes y petroleros fondeados.

Una nueva espoleta a hélice, que provocaba la explosión después que el buque navegara de 10 a 20 millas, sustituyó a la de tiempo y permitió operar desde puertos neutrales.

Inofensivos empleados consulares, que en realidad eran hombres gamma, aplicaban durante la noche las cargas a los buques aliados, que se hundían inexplicablemente a varias millas mar afuera. La cantidad de buques hundidos o averiados dio lugar a erróneos informes de campos minados y de ataques de submarinos.

Esto originó un gran esfuerzo en operaciones de antiminado y antisubmarinas por parte de los aliados, sumándose así al hundimiento de los buques una distracción inútil de sus fuerzas navales.”⁶²

Luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial, Wolk se trasladó a la Argentina, donde realizó el primer concurso de buceo autónomo entre 1948 y 1949⁶³. El primer curso de buceo

⁶² Testimonio Ricardo Nolte Polledo, teniente de navío buzo táctico en Iñurrieta Verónica, Op. Cit., páginas 165 y 166.

⁶³ *Ibid.*, página 175.

táctico se inicio en 1951. Juan Carlos Etchegoyen quien participara del mismo rememora:

“Se inició en 1951, después de una selección de 20 guardiamarinas, en una pileta cubierta en Bahía Blanca. Quedamos seleccionados tres: Alberto D’Agostino, Ernesto Urbiztondo y Juan Carlos Etchegoyen. Dirigió el curso Eugenio Wolk y como ayudante el suboficial Marcelino Sotura. Eugenio Wolk era italiano y había participado de la segunda guerra mundial dirigiendo ataques con un grupo de buzos tácticos llamados “Los siete de la Osa Mayor” a los puertos de Gibraltar, Alejandría, Malta, etc. Fabricó un torpedo tripulado con dos hombres, y atacó un crucero inglés en el puerto de Alejandría. En nuestro país fabricó uno similar en el cual algunos pudimos efectuar pruebas. No resultó por lo difícil de su maniobra, creo que el proyecto se abandonó....”⁶⁴

La Agrupación de Buzos Tácticos tuvo, en sus inicios, asiento en el buque ARA *San Bartolomé*, que se encontraba en Puerto Belgrano⁶⁵. En 1955, en la Base Naval Río Santiago⁶⁶, se

⁶⁴ Boletín de la Agrupación de Buzos Tácticos con motivo del 50 aniversario de su creación. 17/11/2002.

⁶⁵ La Base Naval de Puerto Belgrano es la principal base de la Armada Argentina, se sitúa al sur de la Provincia de Buenos Aires, junto a la ciudad de Punta Alta y a 30 Km. de la ciudad de Bahía Blanca.

⁶⁶ La Base Naval de Río Santiago se encuentra ubicada en Ensenada, a 27 Km. de la ciudad de Buenos Aires. La Base de Río Santiago es escuela de los futuros oficiales de la Armada.

creó una segunda unidad, la agrupación de buzos tácticos de la fuerza naval del Plata. En 1966 ambas agrupaciones se unieron y se establecieron, definitivamente, en la Base Naval Mar del Plata (BNMP)⁶⁷, dependiendo directamente del Comando de la Fuerza de Submarinos. Hoy la agrupación de Buzos Tácticos (APBT) es uno de los dos grupos de fuerzas especiales que dispone la Armada Argentina siendo el restante la Agrupación de Comandos Anfibios que depende de la Infantería de Marina.

“...No recuerdo bien la secuencia ni las fechas de mi actividad, efectuamos operativos desde la Corbeta *ARA Republica*, en Mar del Plata, Base de submarinos; desde Puerto Belgrano dependiendo del comandante en jefe de la flota de mar y desde Río Santiago dependiendo del comandante de la fuerza de rastreadores. Se denominaba agrupación de buzos tácticos y operábamos dependiendo directamente de los comandantes en jefe. Considero que por ser un arma nueva y de bastante riesgo personal, teníamos mucha independencia para planear y operar...”⁶⁸

Por tratarse de una fuerza especial hay una necesidad de un duro y estricto entrenamiento dado que deben operar en terrenos hostiles y adversos. Son expertos nadadores, buzos, montañistas, paracaidistas. Están entrenados para servir de

⁶⁷ La Base Naval de Mar del Plata (BNMP) es un asentamiento de la Armada Argentina que se encuentra en el puerto de Mar del Plata, ciudad que esta situada en la provincia de Buenos Aires a 400 Km. de Buenos Aires.

⁶⁸ Testimonio de Juan Carlos Etchegoyen en Boletín de la Agrupación de Buzos Tácticos con motivo del 50 aniversario de su creación. 17/11/2002, página 15.

punta de lanza en cualquier operación militar de las fuerzas argentinas. Su tarea principal, en una hipotética situación de conflicto armado, es la de incursionar en costas enemigas para obtener información para un eventual desembarco. Suelen actuar como fuerza de avanzada para el marcado de playas que permita guiar un desembarco. Una de sus misiones principales es la de recoger toda la información que el comandante y su estado mayor necesitan para conocer a la fuerza enemiga, para una operación ó para tareas de inteligencia. Entre sus misiones esta la de, mediante incursiones, destruir buques e instalaciones considerados enemigos. Para cumplir con estas misiones los “tácticos” pueden acercarse al objetivo, a través de submarinos, barcos o incluso paracaídas. Es por eso, que su personal está altamente capacitado como: buzo de combate, paracaidista, especialista en explosivos y andinista, y está entrenado para operar en terrenos particularmente hostiles y en situaciones de las más adversas. Por tal razón, los candidatos a convertirse en buzos tácticos, además de ser voluntarios, son sometidos a severos exámenes psicofísicos. Tal como explica el comandante de la unidad, Fernando Rossi⁶⁹:

“Deben saber nadar y tener una óptima condición física. Además, están obligados a superar extensas pruebas de natación, correr diez kilómetros y a hacer varios test psicológicos. Una vez que salieron airoso, son destinados a la Escuela de Submarinos y Buceo, en el predio de la Base, para hacer el curso de buzo táctico durante un año. Aprenden a bucear con equipos de circuito abierto (los más comunes y

⁶⁹ Relato del comandante buzo táctico Fernando Rossi en revista *Nuestro Mar* (www.nuestromar.org)

conocidos) y circuito cerrado, que no largan burbujas, hacen trabajos de relevamiento, operaciones terrestres, manejo de explosivos, técnicas de supervivencia, evasiones, escapes, acciones debajo del agua para insertarse en un lugar determinado o trasladar algún elemento sin ser detectados y manejo de tabla de descompresión, entre otras cosas.

Hacen ejercitaciones riesgosas controladas. Son las mismas que realizamos nosotros con la diferencia de que los cursantes nunca saben cómo van a ser. Ni siquiera cuándo van a terminar. Les decimos que van a caminar 40 kilómetros y en realidad son la mitad; que ese día no van a comer y después, por la noche, lo hacen. En ese sentido, se les mete presión. Y, después, los llevamos a distintas zonas del país donde los probamos de esa forma. Siempre con la consigna de que lo que va a pasarles en la vida real es más duro”.

Nilberto Colman, buzo del primer curso de tácticos relata algunas características del entrenamiento:

“Empezábamos... por lo general a la pileta todas las mañanas, a la pileta en el casino, la pileta cubierta... Lunes a Sábados... hasta 100 piletas por día lo mínimo... por lo general mucha pierna... y la pileta la teníamos que cruzar no de punta a punta, sino... no era un largo de ida y vuelta... era un rectángulo (un largo era una vuelta completa por todo el rectángulo de la pileta)... o sea, que yo

calculo, no sé, en vez de 100 serían 200 ¡!... Yo tenía de capacidad pulmonar 3.5 a 4 litros, no me acuerdo... hacíamos mucho por cuenta propia (apnea), era una resistencia más, una preparación más...

...Después veníamos acá a la escuela y hacíamos recién la práctica con el equipo. Empezábamos a preparar los equipos. Se hacía práctica acá en la playa de la base... el equipo era el autónomo, el PIRELLI, me acuerdo que eran 2 botellones y el pulmón con la famosa cal sodada y la boquilla y tenían esa luneta... la parte visor que eran los ojos y la nariz... la boca quedaba fuera de la luneta porque estaba la pieza de boca, como se le llamaba para agarrarla con la boca para respirar...

...Teníamos un equipo cada uno, pero lo teníamos que cuidar como oro. Y, con ese equipo, por ejemplo, nos llevaban... íbamos a la escollera sur a la punta y de allá nos largábamos, no nadando crol ni espalda, era todo piernas, por eso que podíamos hacer esas distancias, nos poníamos las aletas... porque en las manos podíamos traer explosivos, elementos como explosor para llevar corriente para explotar...”⁷⁰

Las operaciones del Buzo Táctico también se dan en el medio aéreo a través del lanzamiento sobre el mar desde helicópteros y aeronaves; y también se extienden al medio terrestre con: desplazamientos por patrullas de reconocimiento

⁷⁰ Testimonio de Nilberto Colman, en Ifurrieta Verónica, Op. cit., páginas 179 y 180.

y de combate sobre terreno llano, monte, selva, pantano, montaña y nieve; infiltración en territorio enemigo, operaciones clandestinas; operaciones ribereñas; acciones de combate sobre un objetivo; emboscadas; contraemboscadas; evasión y escape; supervivencia, desminado terrestre.

Con el paso de las décadas los Buzos Tácticos agregaron otras actividades operativas complementarias válidas en el campo de combate naval y moderno: buceo con mezclas gaseosas en tareas de búsqueda; desactivación o destrucción de artefactos en áreas minadas en el mar; ataques a objetivos estratégicos portuarios o en vías navegables; navegación subacuática con propulsores y embarcaciones submarinas de ataque; navegaciones tácticas nocturnas con botes neumáticos empleando el sistema de posicionamiento global (GPS); remo en kayak biplaza en río y mar abierto; lanzamiento y recuperación desde lanchas rápidas; escape y reingreso desde submarino en navegación; reencuentro con submarino en alta mar en una posición determinada; obtención de información hidrográfica de una playa con antelación a un desembarco de tropas; tareas de demoliciones subacuáticas y destrucción de obstáculos de playa previo a un desembarco anfibio; registro y captura de buques pesqueros ilegales que operen en la Zona Económica Exclusiva.

Al entrenamiento habitual de los buzos, se agregaron otras técnicas como la capacidad para operar en el hielo, la montaña, el bosque, además de las mencionadas anteriormente. Fue común que se entrenaran en diferentes teatros de operaciones, lo que les permitió años después realizar correctamente su trabajo en las Islas Malvinas. De haber carecido de las mismas, las frías aguas del sur argentino hubiesen complicado seriamente su misión.

Principales acciones llevadas a cabo por la agrupación

Los buzos tácticos tienen una larga historia en misiones llevadas a cabo dentro y fuera de la Argentina.

En sus comienzos, y todavía con Wolk, como instructor, se llevaron a cabo simulacros de sabotaje a las bases navales de Mar del Plata y Puerto Belgrano. Con el paso de los años, los ejercicios y acciones desarrolladas por los "tácticos" se volvieron más difíciles y complejos. Y mediante los mismos se logró posicionar a esta nueva fuerza dentro de la élite de la Armada.

Durante la década del sesenta, en el marco del enfrentamiento interno de las Fuerzas Armadas entre azules y colorados, la Agrupación de Buzos Tácticos tuvo la tarea de recolectar los explosivos que existían en las distintas canteras de piedras de Mar del Plata,

"...En un viejo camión de la Base nos encaminamos con esa misión. Una vez recorridas varias de ellas y con apreciable cantidad de cargas de dinamita a bordo del vehículo, emprendimos el regreso por caminos sinuosos de tierra. Fue así que en un momento dado comenzó a incendiarse el motor; ni lentos ni perezosos bajamos y comenzamos a apagar el fuego con el único elemento que teníamos a mano: tierra.

Encaramos la entrada a la Base y nos sorprendió que la guardia estuviera integrada por efectivos de Ejército. La Base había sido tomada...

Me llevaron detenido a un camarote con vigilancia armada en la puerta.

Por la noche encaramados a la ventana del segundo piso, dos de mis hombres me informaron `tenemos Trotyl' como para hacer volar la casa de suboficiales donde se alojaban las fuerzas de Ejército. Desconozco el valor suicida de estos muchachos que resumen en eses gesto una entera subordinación a sus superiores y lo normal que era para ellos arriesgar su vida en cada misión.

Las fuerzas de Ejército durante la ocupación temieron ataques de Buzos Tácticos, desde el mar e intensificaron sus guardias de vigilancia.”⁷¹

De mucho mas difícil abordaje, pero que se hace necesario mencionar, son las acciones desarrolladas durante la década del setenta, en la “guerra sucia”. En 1976 se produjo el golpe de estado, que dio inicio al autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional”. Uno de los rasgos más notables fue la represión ilegal, que tuvo su apogeo entre 1976 y 1978, la misma había sido cuidadosamente planeada y organizada y una vez en el poder estuvo dirigida por los más altos niveles de decisión política y militar⁷². Las Fuerzas Armadas pusieron hincapié en el ámbito interno.

En nuestra ciudad diversos ámbitos fueron infiltrados, sindicatos, organizaciones políticas, institutos educativos, la universidad. El personal de la Armada llevó a cabo tareas de inteligencia, es decir confeccionar listas sobre aquellas personas

que eran consideradas “subversivas”⁷³. Posteriormente y una vez identificadas se procedía al secuestro, llevándolas a los lugares de detención, la mayor parte de estas personas fueron torturadas y luego asesinadas⁷⁴. A partir del testimonio de sobrevivientes⁷⁵, se pudo establecer que dentro de la Base Naval Mar del Plata funcionaron centros clandestinos de detención, uno de ellos lo hizo, precisamente, en los edificios pertenecientes a la Agrupación de Buzos Tácticos⁷⁶. A instancia del Dr. Rodolfo Pradas, titular del Juzgado N° 3 y por pedido de la justicia federal de Mar del Plata, en el 2008, fue detenido José Lodigiani, quien estuviera a cargo de la agrupación Buzos Tácticos en 1977. Esta Agrupación se encontraba dentro del centro clandestino de detención que funcionaba en la Base Naval y tenía por función alojar y custodiar las personas que pasaban por el campo de concentración⁷⁷.

Durante 1978 se produjo la mayor movilización de Buzos Tácticos con motivo del inminente conflicto con Chile por el Canal del Beagle. En ese año Argentina y Chile estuvieron dispuestos a dirimir sus diferencias a través de las armas. Uno

⁷³ Fueron considerados subversivos no solo aquellos comprometidos con las organizaciones guerrilleras, sino que se extendió a otras personas.

⁷⁴ Se calcula que por el centro clandestino de detención que funcionaba en la Base Naval Mar del Plata pasaron más de 200 personas detenidas ilegalmente, de las cuales la mayoría continúa desaparecida o fue asesinada.

⁷⁵ En este sentido son muy importantes las investigaciones realizadas en el marco de la causa Malugani.

⁷⁶ La dictadura militar había dividido el país en zonas y subzonas, la Base Naval Mar del Plata formó parte de la subzona 15 que abarcaba los partidos de General Lavalle, General Madariaga, Mar Chiquita, Balcarce, General Alvarado, General Pueyrredon, Lobería, Necochea y San Cayetano.

⁷⁷ En este sentido, es interesante el artículo realizado por el abogado Carlos Bozzi, sobreviviente de La Noche de las Corbatas, publicado en www.elortiba.org.

⁷¹ Testimonio de Juan Carlos Etchegoyen, en Boletín Agrupación Buzos Tácticos, 50° aniversario, página 17. 17/11/2002.

⁷² Las metodología de la represión incluyeron el secuestro y la detención en centros clandestinos —se verificó la existencia de más de trescientos—, la tortura y, en la mayoría de los casos, la ejecución.

y otro país consideraban como suyas las islas que se encuentran al sur de la Isla grande de Tierra del Fuego, las islas Lennox, Nueva y Picton y las islas e islotes anexos. En el polémico fallo arbitral de 1977, Gran Bretaña había fallado a favor de Chile, es decir declaraba que el verdadero curso del Canal del Beagle era oeste-este, por lo tanto las islas serían chilenas por hallarse situadas al sur del canal, aplicando el Tratado de 1881. Chile había procedido a ocuparlas militarmente. Los militares argentinos, sobre todo, el ala más dura, los denominados halcones⁷⁸ bramaban por recuperarlas y poner freno de una vez por todas al expansionismo chileno. Durante todo el año 1978 los equipos de trabajo de cada país intentaron en varias comisiones acercar posiciones y resolver el diferendo de manera pacífica. Sin embargo no se iban a producir avances.

El gobierno militar argentino movilizó todo su poderío militar para cambiar lo establecido por el laudo de 1977. Un plan militar, denominado *Operación Soberanía*, se preparó para ocupar las islas en disputa e incluso se estaba dispuesto a invadir el territorio chileno si fuera necesario. Miles de soldados fueron movilizados hacia la frontera, desde la base naval de Puerto Belgrano la flota naval se hizo a la mar hacia el sur. En Diciembre de 1978 una acción armada por parte de la Argentina era inminente, el día 15, el General Videla⁷⁹ firmó el decreto que autorizaba la operación sobre las islas del Canal del Beagle. El día "D" iba a ser el 20 de diciembre, de acuerdo a lo planificado, fuerzas de la armada argentina y sobre todo sus fuerzas especiales: comandos anfibios y buzos tácticos realizarían una operación anfibia para tomar por asalto las islas Lennox, Nueva

⁷⁸ Sobre todo los Generales Suárez Masón, José Vaquero y Luciano Benjamín Menéndez del ejército, a los que hay que agregar a Eduardo Massera y Armando Lambruschini de la Armada

⁷⁹ Presidente de facto en el período 1976-1981.

y Picton y otras islas del Canal del Beagle. Una fuerte tormenta impidió acercarse a los barcos argentinos lo suficiente a las islas para que desembarquen las tropas especiales. Los buzos tácticos, se vieron impedidos de acercarse a reconocer el terreno, tampoco podían despegar los helicópteros. Por otra parte, el mal clima impedía la partida de los aviones de las bases del sur y del portaviones ARA "25 de Mayo", que brindarían cobertura a la operación. A último momento la mediación del Vaticano frenó la iniciativa militar. Ambos países decidieron aceptar la mediación del Papa, por intermedio del cardenal Samoré⁸⁰.

Si bien la tarea de los buzos tácticos tenía como función la limpieza de obstáculos en playas, previo al desembarco, hubo otras misiones que los tuvieron como protagonistas, que fue en los momentos previos de la declaración del choque armado, que finalmente no tuvo lugar. En estas misiones, un grupo de "tácticos" se infiltró en territorio chileno para obtener información sobre los dispositivos de defensa trasandinos.

Pero fue en 1982, cuando los Buzos Tácticos iban a tener su operación más importante. La misma se dio en el conflicto armado de 1982. Una operación en Malvinas y o las Georgias del Sur tenía que ser forzosamente anfibia, por lo que los buzos tácticos iban a jugar un papel importante en tal cuestión. Este tema será profundizado en los capítulos subsiguientes.

Luego del conflicto de Malvinas se llevaron a cabo otras operaciones a nivel nacional e internacional, entre ellas se destacan:

En 1991, en la denominada Guerra del Golfo, Estados Unidos con el respaldo de 32 países y contando a su favor con una resolución de la Organización de Naciones Unidas (ONU)

⁸⁰ Romero Luis Alberto, Op. Cit., página 231.

comenzó la operación "tormenta del desierto"⁸¹. El gobierno de Carlos Menem, sumó a la Argentina a la coalición internacional liderada por Estados Unidos en contra de Irak, Argentina rompió relaciones diplomáticas con este país y envió dos buques de la Armada Argentina al Golfo Pérsico, estos eran el destructor ARA *Almirante Brown* y la corbeta ARA *Spiro*, dos aviones de transporte y unos 300 efectivos para participar de aquella guerra. Este componente militar, en el que se encontraban los buzos tácticos SS Antunez y el CP Gallardo participó en tareas de apoyo logístico y patrullaje en la boca de ingreso al Golfo Pérsico.

En la segunda guerra del golfo,⁸² si bien Argentina no participó oficialmente, de esa cruzada, sí lo hicieron algunos buzos tácticos como el teniente de fragata Fernando Pérez Khun y el suboficial Segundo Miguel Ángel Ruggeri quienes fueron enviados en apoyo al control marítimo de las aguas del Golfo Pérsico.

Actuando por mandato directo del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (ONU), miembros de las fuerzas armadas argentinas, integrando una fuerza multinacional, participaron en varios países: en la ex Yugoslavia, Kuwait, donde varios buzos tácticos tuvieron una destacada labor particularmente en Chipre y Haití. Estas fuerzas de Paz de la ONU, son conocidas como "Casco Azules".

⁸¹ La operación tormenta del desierto es el nombre de la campaña llevada a cabo por una coalición internacional liderada por los Estados Unidos contra Irak, cuando este ocupara Kuwait. La guerra se llevó a cabo desde 1990 a 1991.

⁸² Fue una guerra entre Irak y una coalición de países liderados por los Estados Unidos con el resultado del derrocamiento del presidente iraquí Saddam Hussein.

A nivel nacional, en el 2005, con motivo de la cumbre de las naciones llevadas a cabo en la ciudad de Mar del Plata, la seguridad prevista para el desarrollo de la IV Cumbre de las América fue un tema central. En este sentido, la ciudad de Mar del Plata había sido vallada, restringiendo un área que abarcaba 250 manzanas, con un primer "anillo" que esta custodiado por la Policía⁸³. Participaron de la seguridad, aviones skyhawks y pucarás, sobre la costa se apostaron gran cantidad de vehículos militares, por su parte, la Armada había dispuesto para este sistema de seguridad de cuatro barcos. Los efectivos totales encargados de la seguridad habrían sido alrededor de 9000. La unidad de Buzos Tácticos, junto a su homologo norteamericano la Navy Seals, actuaron como unidad antiterrorista y de seguridad de autoridades. Los mismos se habían apostado en distintas partes de la ciudad, en áreas consideradas como estratégicas, en las cuales actuarían como francotiradores.

Pero, quizás, su actuación mas destacada tuvo que ver con el rescate del rompehielos ARA *Almirante Irizar*, cuando este sufriera un incendio a bordo en abril del 2007. El siniestro se inició en el cuarto de generadores del buque, cuando navegaba hacia Buenos Aires de regreso de la operación antártica. El incendio comenzó cuando navegaba a 250 Km. al este de Puerto Madryn (Chubut). Los 296 tripulantes y pasajeros abandonaron el buque en las 24 balsas salvavidas, sin que se registraran víctimas⁸⁴. Solo quedó a bordo el capitán de la nave, Guillermo Tarapow.

Al rescate acudieron varios barcos que se hallaban navegando cerca de donde tuvo el incendio el ARA *Almirante Irizar*. *Scarlet Ibis*, petrolero de bandera panameña, Magriffe y Don

⁸³ Diario La Capital, noviembre de 2005.

⁸⁴ Diario La Capital, Abril del 2007.

Cayetano pesqueros argentinos. Aviones de la Armada y la Fuerza Aérea comenzaron a sobrevolar la zona, las corbetas misilísticas ARA *Granville*, ARA *Robinson* y el destructor *Almirante Brown*, el aviso *suboficial Castillo* fueron enviados desde la Base Naval Mar del Plata y Puerto Belgrano

En medio de un mar embravecido, con vientos de hasta 40 nudos y enormes olas, buzos tácticos abordaron el buque y lograron recuperar el buque para su reparación. Fueron los primeros en llegar. A bordo solo se hallaba el capitán del *Irizar*, Guillermo Tarapow. Los "Tácticos" estuvieron por más de 18 horas en los botes de goma haciendo tareas en lugares inundados, en medio del fuego, el humo y las explosiones⁸⁵. Realizaron operaciones de rescate y auxilio de personal. Al día siguiente, una vez controlados todos los focos de fuego en el interior de la nave se inició el remolque del *Irizar*. El capitán Guillermo Tarapow, y un grupo de treinta personas, entre buzos tácticos y personal del servicio de salvamento de la Armada permaneció a bordo de la nave.

El 18 de Abril se inició el remolque, el Aviso *Suboficial Castillo* y el *Libertador* remolcaron la nave siniestrada. Los marinos denominaron esta operación "tren de remolque", El convoy estaba encabezado por el *Libertador*, enganchado por cables de acero con el Aviso ARA *Suboficial Castillo*, que a su vez, arrastraba al dañado rompehielos. Viajaron a una velocidad de 5 nudos⁸⁶. De esta manera viajaron casi 400 km. El 19 de Abril, por la noche, el ARA *Almirante Irizar* ingresó en a Base Naval de Puerto Belgrano.

⁸⁵ Información suministrada por el Buzo Táctico Guillermo Mondot, Marzo de 2009.

⁸⁶ Lo que equivaldría a 9 Km. por hora.

Lo relatado en el siguiente capítulo explica las razones por las cuales los buzos tácticos cumplieron un rol muy significativo en conflicto bélico que enfrentó a la Argentina y Gran Bretaña en 1982. Debido a su formación y entrenamiento era una fuerza capaz de operar en un teatro de operaciones como lo era Malvinas. Por otra parte, los "tácticos" demostraron la diversidad de tareas que eran capaces de realizar, fueron la avanzada de la fuerza de desembarco, realizaron tareas de buceo diurno y nocturno, vigilancia, como así también operaciones técnicas y tácticas de patrullas. A continuación se analizarán las acciones específicas desarrolladas durante la guerra de Malvinas.

CAPÍTULO III

Rumbo a las Malvinas

“A mi lo que mas me gusto de Malvinas...fue los secretos que tuvo... el secreto de la operación fue lo que mas me gustó... viéndolo del lado militar, ¿no? Yo me entere de Malvinas el día que la tomaron, el 2 de Abril, prendí la radio a la mañana antes de irme a trabajar... y era un quilombo, por todas las radios del país y ahí me enteré que habían tomado Malvinas. Del grupo de nosotros había un grupo de 8 ó 10 que fueron a Georgias, y nosotros no sabíamos nada... no nos enteramos de nada...”⁸⁷

Buzo Táctico Hugo “turco” Abat⁸⁸

Un plan de desembarco a las Islas Malvinas venía siendo preparado por el vicealmirante Juan José Lombardo, a pedido del almirante Jorge Isaac Anaya desde Diciembre de 1981. El mismo partía de la necesidad de tener una alternativa válida para el caso de que Gran Bretaña dilatará las negociaciones. Esto constituyó el embrión formal de la alternativa militar⁸⁹.

A partir de Enero de 1982, Lombardo comenzó a definir la cuestión⁹⁰, luego de estudiar la situación, el vicealmirante llegó a la conclusión que una operación de desembarco se podía desarrollar con relativa facilidad, pero para que esto se produjera, había un requisito fundamental: El secreto, tanto estratégico

⁸⁷ Entrevista realizada al buzo táctico Hugo Abat, noviembre de 2009.

⁸⁸ Hugo Abat participó de la guerra de 1982, junto a su grupo de buzos tácticos en el Apostadero Naval Malvinas.

⁸⁹ Informe Rattembach, op. Cit., página 45 y 46.

⁹⁰ El plan de desembarco a Malvinas se apoyo en un plan previo elaborado por Jorge Anaya.

como táctico. En tal sentido se buscaba que los ingleses no reforzaran la pequeña guarnición de Puerto Stanley, capital de las islas Malvinas y, más aún, la idea era que fueran tomados por sorpresa. En este sentido, solo un pequeño grupo de personas trabajó secretamente en el plan militar. A partir del 12 de Enero en el Edificio Libertador, se conformó una comisión de trabajo, integrada por el general de división Osvaldo García, el vicealmirante Juan José Lombardo y el brigadier mayor Martín Plessl⁹¹. Los integrantes de esta comisión a finales de enero comenzaron con la elaboración de los documentos que darían el origen a una operación para ocupar las Islas Malvinas. El referido plan, que se proyectaba para el segundo semestre de 1982, preveía la ocupación de las islas con una considerable y numerosa fuerza de tareas anfibia a partir del día "D", por medio de una operación incruenta, la instalación de un gobierno militar y un repliegue posterior de las fuerzas, salvo una reducida guarnición militar de apoyo al gobernador⁹². Para ilustrar este aspecto, es interesante el testimonio que brinda el general de brigada Mario Benjamín Menéndez, quien fuera designado por Galtieri como gobernador militar de las islas Malvinas:

"... me autorizó a tomar contacto con ese grupo, pero cualquier otro contacto, por ejemplo, reunir algún miembro para mi equipo de gobierno, debía descartarlo en aras del secreto. Estábamos aproximadamente a mediados de marzo.

Fue así como concurrí al Estado Mayor Conjunto y estuve con su jefe, el almirante Suárez del Cerro, el general García, el almirante Lombardo y el briga-

dier Plessl. Se me interiorizó de los planes para la ocupación y se confirmó el tema de la guarnición militar de quinientos hombres. Todo lo que "jugaba" ahí producía la sensación de que habiéndose hecho una apreciación de situación a nivel diplomático y militar, se había llegado a la conclusión de que la posibilidad principal residía en que Gran Bretaña reaccionaría muy airadamente pero que la cosa se iba a poder manejar en el campo diplomático o, en todo caso, si había un escalamiento militar, no sería de inmediato.

Luego de esto, se fueron sucediendo los días y se empezó a manifestar el problema de Georgias. Se hizo una reunión del Comité Militar (...) a la que concurren también los tres miembros del grupo de trabajo. Se les pidió que revisaran los planes para informar hasta qué punto podía adelantarse la operación militar.

Se debía a que lo de las Georgias se estaba complicando y Gran Bretaña podía traer barcos y algún contingente militar importante.

Esto último echaría por tierra con la posibilidad de la sorpresa y la de efectuar una operación como la imaginada: sumamente limpia, sin derramamiento de sangre y con gran superioridad. La ausencia de bajas y el poco daño a la propiedad física significaría

⁹¹ Camogli Pablo, Op. Cit., página 33.

⁹² Informe Rattembach, Op. Cit., página 49.

una mejor predisposición de la opinión pública mundial y aun de la inglesa⁹³.

Georgias, donde todo comenzó

A raíz de los sucesos en Georgias del Sur (ver capítulo 1), y el inminente envío de barco ingleses al Atlántico Sur, el gobierno militar *decidió*, la opción de actuar utilizando el potencial militar⁹⁴. En este sentido, dispuso adelantar los planes militares, aún cuando estos no se hallaban terminados.

El 23 de Marzo hubo una reunión en la Base Naval de Puerto Belgrano donde los comandantes del primer escalón fueron llamados por el comandante de la flota de mar, contralmirante Gualter Allara. Estos fueron informados que debían comenzar a adoptar disposiciones para la preparación de la flota de mar en misión de combate. A partir de estos planes las bases navales de la Argentina comenzaron a incrementar sus preparativos.

El buque polar ARA *Bahía Paraíso* había sido enviado a Georgias del Sur, zona del incidente, con el fin de proteger a los trabajadores argentinos que se encontraban allí, ante la amenaza del HMS *Endurance* que había partido unas horas antes desde Puerto Stanley, con el objetivo de retirarlos por la fuerza.

⁹³ Testimonio de Mario Benjamín Menéndez, quien fuera el gobernador militar y comandante de las fuerzas en Malvinas, en Túrolo Carlos, *Malvinas Testimonio de su gobernador*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1983, páginas 16 y 17.

⁹⁴ La decisión de ocupar las islas Malvinas militarmente se efectuó el día 26 de marzo.

A bordo del *Bahía Paraíso* se encontraba un grupo de infantes de marina y buzos tácticos⁹⁵.

Orden de partida

Las bases navales argentinas empezaron a tener un ritmo mas acelerado. Buzos tácticos que se encontraban en diferentes misiones fueron llamados de inmediato para presentarse en sus respectivas bases:

“A principio del año 82, nos llegó una orden de operaciones de dirigirnos a Madryn a efectuar una serie de ensayos, prácticas en un punto determinado que eran en la zona de campos, zona de medanos, hay el grupo, que en su momento se llamo grupo especial, se dirigió a la zona de Madryn, y fuimos a cumplir adiestramiento, a todo esto sin saber lo que se podía venir a posteriori. Un día que estábamos en pleno ensayo, nos llevo la orden de que nos teníamos que replegar inmediatamente a Mar del Plata, llegamos a la agrupación buzos tácticos, y la orden fue que preparáramos el equipamiento para ir al

⁹⁵ Esta sección de buzos tácticos, junto a un grupo de 7 comandos anfibios se hallaba en Ushuaia, desde Enero en tarea de aclimatización y preparación de los que se denominó “Plan Alfa”. Este plan consistía en la instalación de una base científico militar en las islas Georgias del Sur, de similares característica a la instalada en las Sándwich del Sur en 1976. Sin embargo el plan Alfa se había cancelado en el verano de 1982, por lo que el grupo de buzos y comandos se unió a la dotación del ARA *Bahía Paraíso* en su visitas a las bases argentina en la Antártida en el marco de la campaña antártica.

sur, y empezamos a preparar las mochilas, armamento primario y secundario munición granada explosivo y de ahí nos dirigimos al Santa Fe.”⁹⁶

En Mar del Plata, comenzaron a realizarse preparativos para la salida de sus unidades. De acuerdo a las planificaciones, los buzos tácticos iban a participar en tres grupos en el operativo de recuperación de las islas Malvinas.

El primero de ellos estaba formado por ocho buzos tácticos: el Teniente de Corbeta Diego García Quiroga. Hugo Mansilla, Pedro Cornelio López, Juan Carlos Salas, Jorge Alberto Ledesma, Rogelio Vargas, José Cardillo y Juan Domingo Gomes, a esta sección se le iban a sumar ocho comandos anfibios e iba a estar a cargo del capitán de corbeta IM Pedro Giachino. Este grupo se embarcaría en el ARA *Santísima Trinidad*.

Un segundo grupo de 5 buzos tácticos, a cargo del teniente de corbeta buzo táctico Emilio Safi estaba integrado, además, por Luis Aguirre, Juvencio Cari, Ivan López, y Gregorio Aldave y se embarcarían en el BDT *Cabo San Antonio*. Ambos buques, estaban amarrados en la Base Naval de Puerto Belgrano. Por tal razón, los “tácticos” que componían estas unidades debían trasladarse desde su asentamiento natural en Mar del Plata hasta Puerto Belgrano.

El tercer grupo iba a embarcarse en el submarino ARA *Santa Fe*, constaba de 13 buzos tácticos, estos eran Alfredo Cufre, que estaba al mando, Carlos Robbio, Juan Murua, Domingo Morales, Raúl Duarte, Héctor Orquera, Gregorio Cardozo, Jorge Alancay, Antonio Rivero, Osvaldo Correa,

Edmundo Centeno y Víctor Cuentilli. Este submarino sí partiría hacia su misión a las Malvinas desde la Base Mar del Plata.

A estos hay que sumarle el grupo de buzos que integraba una patrulla mixta con comandos anfibios y se encontraban embarcados en el ARA *Bahía Paraíso*. Formaban parte de este grupo: los buzos tácticos: Alfredo Astiz, jefe de sección, Julio Carrilaf, Manuel Celiz, Raúl Ramos, Gabriel Millas, Juan Ponce, Jorge Montenegro y Mario Zamudio. El 26 de Marzo, este grupo conocido como “los lagartos” desembarcó en las islas Georgias, mas precisamente en Leith, donde se hallaban los trabajadores contratados por el empresario argentino Constantino Davidoff. Y tomaron posición en dicho lugar.

La travesía

Una de las características de la operación, fue que la mayor parte de los que tomaron parte en ella no estaban enterados de hacia donde se dirigían, salvo los comandantes, la otra característica fue la premura con que fuera ordenada. El suboficial mayor buzo táctico Pedro López⁹⁷ recuerda:

“... – Me acuerdo como si fuera hoy, era la tardecita del 26 de marzo de 1982, el entonces teniente de corbeta Diego García Quiroga había estado reunido con nuestro comandante, el capitán de corbeta Alfredo Raúl Cufre. Vino y sin mucho preámbulo nos dijo que él y siete de nosotros partiríamos a las

⁹⁶ Entrevista realizada al buzo táctico Edmundo Centeno, Noviembre de 2009.

⁹⁷ El suboficial mayor Pedro López formó parte de la patrulla combinada, que comandada por el capitán Giachino tomaría la casa del gobernador en la capital de las islas el 2 de abril.

23hs. con destino a Puerto Belgrano. Allí nos reuníamos con otros siete Comandos Anfibios de la Infantería de Marina y quedaríamos a las órdenes del capitán de corbeta Pedro E. Giachino.

Seleccionamos el armamento y el equipo, el teniente García Quiroga había elegido una ametralladora "Halcón", nosotros nos equipamos con el "Fal para" un arma diseñada especialmente para este tipo de operaciones y realmente nos fue muy útil".⁹⁸

La rapidez con que fuera ordenada la operación, lo podemos notar también en otros protagonistas, el teniente de fragata buzo táctico García Quiroga relata:

"Había logrado cambiar mi turno de guardia por el de otro día futuro y me encontraba en estos preparativos cuando llegó el teniente Robbio (mi 2º Comandante), con quien une una amistad de 15 años. Venía en su automóvil con su señora y la mía, ya que probablemente yo no pudiera pasar por mi casa antes de partir (...) Alrededor de las 22 hs se decidió posponer la zarpada de la columna hasta la 1 del día siguiente, con lo que pudimos ir a nuestros domicilios durante 2 horas, vestidos con uniformes de combate.

A las 12.15 el Teniente Schweizar, de Comandos Anfibios, pasó a buscarme por mi casa. Acabábamos de festejar, con mi señora, 3 meses de casados. Llegados a las Base, embarcamos en los vehículos,

abandonamos Mar del Plata y... me desperté en Puerto Belgrano."⁹⁹

La Base de Puerto Belgrano, la mas importante que posee la Armada Argentina, comenzó a tener un ritmo febril, se hizo habitual ver los camiones recorriendo los muelles, camiones cisterna alimentando los buques, como así también, cientos de personas realizando las últimas tramitaciones logísticas y las coordinaciones operativas¹⁰⁰. Los buques de la flota de mar hacían sus aprestos para zarpar. En esos días, la base naval tuvo una actividad y coordinación entre la Armada y Ejército pocas veces visto y como no se volvería a repetir a lo largo del conflicto. Habían llegado las tropas del Ejército del Regimiento 25 (RI 25) bajo las órdenes de Mohamed Alí Seineldin, Infantes de Marina, Comandos Anfibios y Buzos Tácticos.

El 27 de Marzo, los tres grupos de buzos tácticos estaban embarcados en sus respectivos buques. En la base naval Mar del Plata, el submarino ARA *Santa Fe* realizaba los últimos aprestos:

"Estuve una noche de guardia en la agrupación, antes que saliera el Santa Fe, que estaba parado en muelle y como a las 10 de la noche mi jefe Robbio me llama por teléfono "Turco levántate, ponete el traje de goma y venite para el muelle con el equipo de buceo", yo pensé: este esta loco y fui, esto seria en Marzo, antes que saliera el Santa Fe para allá. Esa

⁹⁹ Busser Carlos, *Operación Rosario*, Editorial AORIM, Segunda Edición, Buenos Aires, 1999, pagina 300.

¹⁰⁰ Bonzo Héctor, *1093 Tripulantes del crucero ARA General Belgrano*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1992, página 47.

⁹⁸ Diario La Capital, 2 de abril de 2004.

noche estaban cargando todas las cosas en el Santa Fe, munición, equipo de radio, “ni siquiera pregunte para que, porque estaba de guardia para eso”, tuve que ir a rescatar una batería del equipo de radio se había caído al agua, había caído un cajón de baterías y yo me preguntaba para que las quiere, porque si se cayo al agua ya no sirve mas y el jefe Robbio me dijo para el descargo, para hacer la planilla, lo que habla de lo derecho que era el jefe Robbio, era una regla”.¹⁰¹

Esa noche zarpó desde Mar del Plata uno de las unidades de buzos tácticos en el submarino ARA *Santa Fe*¹⁰². Este submarino acababa de llegar de realizar ejercicios conjuntos con la armada uruguaya. El capitán de corbeta Horacio Bicaín, a cargo del submarino *Santa Fe* conoció cual era su misión, transportar a este grupo de buzos tácticos que tenían como objetivo desembarcar en las Islas Malvinas el 1 de abril. Su objetivo era asegurar el istmo que unía el aeropuerto con el poblado, capturar el faro de San Felipe y marcar la playa de desembarco en Bahía York. En caso de que se suspendiese la operación y de no realizarse el desembarco de la fuerza principal, que era transportada en otros buques de la armada, los buzos iban a proceder a desembarcar de todas formas para realizar un reconocimiento de las playas malvineras. A bordo del submarino, salvo los comandantes, nadie sabía acerca de su destino. La unidad que partió a bordo del *Santa Fe*, estaba a cargo del capitán de corbeta Alfredo Cufre.

¹⁰¹ Entrevista realizada al buzo táctico Hugo Abat, noviembre de 2009.

¹⁰² El submarino ARA *Santa Fe* era veterano de la Segunda Guerra Mundial y de la guerra de Corea y con más de 30 años de servicio.

El secreto de la operación hizo que los hombres asignados en las distintas unidades navales, comenzaran a percibir que una operación distinta a las llevada a cabo hasta ese momento se estaba desarrollando. Es así que muchos rumores comenzaron a tener lugar. Ramón Camargo, de Comandos Anfibios, participó de la operación Rosario, junto a los buzos tácticos, se embarcó en la *Santísima Trinidad* y lo recuerda de la siguiente manera:

“El domingo almorzamos muy temprano, como 11.30 hs, y salimos luego para puerto en unos camiones, todo el material había sido embarcado por la mañana, en el *Santísima Trinidad*, que era un buque que estaba en Puerto Belgrano. Ya varios buques habían zarpado, que eran los mas chicos y mas lentos, y quedaba el *Santísima Trinidad* y lo único que hacíamos era subir, porque el material ya estaba todo embarcado. Y para 1.30 o 2 hs salio toda la plana mayor del comando de operaciones a despedir el buque, aquí ya hay un “algo” de seriedad pero ya estábamos embarcados y era lo mismo, mas serio o menos serio, podía seguir siendo un ejercicio para desarrollar como tantas veces hemos hecho en Península de Valdez, como una cosa mas grande o mas al sur era lo mismo. Ahí si, está toda la plana mayor de operaciones del puerto para despedir este buque, que era el buque insignia y ahí si vimos subir a un oficial del ejercito que era el General García, que era en ese momento como la autoridad política, porque la operación era del Almirante

Busser, el comandante de la gente que va a desembarcar”.¹⁰³

Miles de militares y soldados vivieron en el clima de un posible enfrentamiento armado con Chile, por tal razón muchos de quienes participaron de la movilización de la fuerza de tareas argentina en los últimos días de Marzo pensaron que el objetivo era Chile:

“El 28 de marzo recibimos la orden de que teníamos que embarcar hacia lugar desconocido, la información no era algo que abundara y con mis compañeros teníamos la idea de que íbamos contra Chile.”¹⁰⁴

El cabo primero Ramón Franco, maquinista del destructor ARA *Drummond*, comenta:

“Nunca habíamos tenido a Gran Bretaña como hipótesis de conflicto. Sí a Chile. Luego de navegar tantos días (antes del 2 de Abril) nosotros decíamos, ¿dónde iremos? Pensábamos que íbamos contra los chilenos, era los comentarios que se decían.

Cuando nos enteramos que íbamos contra los ingleses, yo me quede mas tranquilo porque no íbamos contra los chilenos, yo lo sentía como un país

¹⁰³ Entrevista realizada al comando anfibio Ramón Camargo en febrero de 2009.

¹⁰⁴ Entrevista realizada al comando anfibio Ramón Camargo en febrero de 2009.

amigo, hermano. Uno pensaba, que va a venir a hacer Inglaterra acá, si esa tierra es nuestra...”¹⁰⁵

Lo mismo ocurría con los tripulantes del submarino ARA *Santa Fe*, que aún ignoraba su destino real:

“... la orden fue que preparáramos el equipamiento para ir al sur, y empezamos a preparar las mochilas, armamento primario y secundario munición granada explosivo y de ahí nos dirigimos al *Santa Fe* que era la unidad que teníamos que embarcar para dirigirnos al sur, supuestamente a la zona de Ushuaia, en el primer día de camino, el comandante nos comunico que teníamos que realizar una operación en la cual no sabíamos cual era el objetivo, se suponía, para nosotros y para nuestro comandante que era la zona de puerto Williams, Chile en principio... para nosotros el objetivo era Chile”.¹⁰⁶

El Desembarco

Finalmente el 28 de Marzo el grueso de la flota argentina se hizo a la mar. Componían esta fuerza de tareas: el buque de desembarco de tanques ARA *Cabo San Antonio*, el rompehielos ARA *Almirante Irizar*, el transporte *Islas de los Estados*, estos barcos componían el Grupo de Transporte, también zarparon los destructores ARA *Hércules* y ARA *Santísima Trinidad*, que era

¹⁰⁵ Entrevista realizada a Ramón Franco en marzo de 2009.

¹⁰⁶ Entrevista realizada a Edmundo Centeno, noviembre de 2009.

el buque insignia del comandante de la fuerza de tareas, contralmirante Gualter Allara y transportaba al comandante del teatro de operaciones Malvinas (TOM), general Osvaldo García. - y las corbetas ARA *Drummond* y ARA *Granville*, estos últimos constituían el grupo de apoyo, escolta y desembarco., a esto hay que sumarle la fuerza de cobertura que lo componían el portaviones ARA *25 de Mayo*¹⁰⁷, y los destructores ARA *Py*, el ARA *Bouchard*, el ARA *Piedrabuena* y el petrolero ARA *Punta Medanos*.

El objetivo era que la flota navegara paralela a la costa argentina y luego, a último momento pusiese proa al este rumbo a las Malvinas.

Dentro de la este contingente naval, se encontraban dos secciones de Buzos tácticos, una de ellas en el destructor ARA *Santísima Trinidad* y otra en el barco desembarco de tanques (BDT) *Cabo San Antonio*, a lo que hay que sumarles la sección que se encontraba en el submarino ARA *Santa Fe*. Las tres secciones tenían el mismo objetivo principal, servir de punta de lanza del ataque argentino y reconocer las playas malvineras antes de que se produjese el desembarco principal.

El 29 por la mañana los buzos tácticos ejercitaron en alta mar el armado de los botes con los que llegarían a las playas malvinenses. Durante ese día y los subsiguientes las malas condiciones climáticas imperaron en el Atlántico Sur, una fuerte tormenta se abatió sobre los barcos argentinos. El teniente de corbeta buzo táctico Emilio Safi se refiere a la misma de la siguiente manera:

¹⁰⁷ Equipado con 6 aviones A4 Skyhawk, 2 aviones SA2 Tracker y helicópteros antisubmarinos Sea King.

“El BDT *Cabo San Antonio*, es un barco de desembarco de tropas, fue el mas importante en la operación de desembarco, en esos momentos su capacidad máxima había sido rebasada, la congestión de personal, hay que tener en cuenta que su capacidad de transportar era 450 hombres y en ese momento se hallaban en su interior mas de 800 hombres a bordo, a lo que hay que sumarle la cantidad de equipos, pertrechos, 20 tanques anfibios prestos para el desembarco. El 29 de Marzo el mar estuvo muy agitado, este barco por sus características de baja quilla, fue quien mas sufrió la tormenta, haciéndolo rolar fuertemente.” El fuerte temporal con vientos de hasta 70 Km. por hora, hicieron que los movimientos del buque fueron muy bruscos y durante tres días...”¹⁰⁸

Dado que el secreto era considerado una cuestión fundamental para el éxito de la operación, la mayor parte de las tripulaciones se enteraron del objetivo de recuperar las Malvinas en alta mar. El 30 de Marzo, las tripulaciones fueron informadas acerca de su objetivo: Las Islas Malvinas. Por los altoparlantes de los barcos se pudo escuchar al contralmirante, jefe de la operación de desembarco, Carlos Busser:

“Nuestra misión es la de desembarcar en las Islas Malvinas y desalojar a las fuerzas militares y a las autoridades británicas que se encuentran en ellas. Es lo que vamos a hacer.

¹⁰⁸ Entrevista realizada a Emilio Safi en julio de 2009.

El destino ha querido que seamos nosotros los encargados de reparar estos casi 150 años de usurpación.

En estas islas vamos a encontrar una población con la que debemos tener un trato especial. Son habitantes del territorio argentino y, por lo tanto, deben ser tratados como lo son todos los que viven en la Argentina. Ustedes deberán respetar estrictamente la propiedad y la integridad de las personas. No entrarán a ninguna residencia privada si no es necesario por razones de combate. Respetarán a las mujeres, a los niños, a los ancianos y a los hombres. Serán duros con el enemigo, pero corteses, respetuosos y amables con la población de nuestro territorio, a la que debemos proteger.

Mañana mostraremos al mundo una fuerza argentina valerosa en la victoria. Que Dios nos proteja. Ahora dirán conmigo: ¡Viva la Patria!¹⁰⁹

No todos se enteraron de esa forma acerca de que iban a desembarcar en Malvinas, Ramón Camargo, a bordo del ARA *Santísima Trinidad* señala:

“En el hangar de helicópteros, es decir en la popa del barco, nuestro comandante desplegó un enorme folio con el mapa de las Malvinas... y nos dijo este es su objetivo, vamos a recuperar las islas Malvinas... no puedo describir la emoción que me agarro, el

¹⁰⁹ Testimonio de Carlos Busser, en Carlos Busser, *Operación Rosario*, Editorial AORIM, Buenos Aires, 1999 (Segunda Edición).

orgullo... después de tanto trabajo, tanto entrenamiento, de tantos sacrificios, de pasar tanto hambre... ahora iba a tener el honor de ser uno de los elegidos para desembarcar en Malvinas. Éramos como la selección argentina y una camiseta era mía...”

Una vez enterados de su real objetivo, los combatientes comenzaron a ultimar su preparación:

“Ya en plena navegación, el día 30 nos reunió el capitán Giachino, nos dio las primeras instrucciones y brindó detalles de la operación.

La patrulla se llamaría “TECHO”. En total éramos 16 integrantes, 8 Comandos Anfibios y 8 Buzos Tácticos. Nos desplazaríamos formando cuatro grupos: “Rojo”, en el bote N° 18, con el capitán Giachino y los cabos Flores, Ortiz y Vargas, “Naranja”, en el bote N° 19, con el teniente de fragata Gustavo Lugo, el suboficial salas, yo y el cabo Ledesma, “Verde”, en el bote N° 20, con el teniente García Quiroga, el suboficial Castillo y los cabos Gómez y Urbina, por último, “Azul” en el bote N° 21, con el teniente de fragata Eduardo Álvarez, los suboficiales Mansilla, Gutiérrez y el cabo Vargas. Repasamos la misión una y otra vez, “Rojo” tomaría la comisaría, “Verde” la usina, apoyados por “Naranja”, para luego ambos dar apoyo a “Rojo” y tomar la central telefónica. Por otra parte, “Azul” debía

neutralizar un campo de antenas antes de llegar a Puerto Stanley".¹¹⁰

La fuerte tormenta obligó a retrasar los planes de desembarco por 24 horas, por lo tanto la operación comenzaría a ejecutarse en las últimas horas del 1 de abril. El 31 de marzo el *Santa Fe* ingresó en la Bahía de Puerto Groussac, con el fin de realizar un reconocimiento previo del lugar y precisar el punto de desembarco de los buzos tácticos y observó a través de su periscopio Puerto Stanley¹¹¹. La misión original consistía en tres acciones: la captura del Faro San Felipe, la toma del aeropuerto y el marcado de la playa donde iba a desembarcar la Infantería de Marina y los tanques anfibios que se encontraban a bordo del *Cabo San Antonio*. Sin embargo el secreto de la operación, una cuestión que los altos mandos habían considerado fundamental, se había perdido.

"Ya con la planificación militar de nuestro comando superior nos preparamos para los aprestos del desembarco que era el día 1. Que en definitiva se retrasa por que la flota se retrasa un día por el mal tiempo, por el temporal. Mientras tanto nosotros el día 1 a las 20.30 escuchamos por radio Montevideo que la Argentina había tomado Malvinas, y nosotros todavía estábamos ahí en el submarino, recién íbamos a iniciar el desembarco. Quiere decir que ya sorpresa no había, tal es así que a las 22 hs el

submarino estaba en zona haciendo barrido de costa y lo que si alcanzamos a divisar el faro de San Felipe, que lo teníamos avistado por el periscopio, y en un momento a eso de las 24 hs ya las luces del faro se apagaron, también las luces de la ciudad. Con lo cual confirmaba que la sorpresa se había perdido. Que nos estaban esperando".¹¹²

La presunción era que los ingleses estaban al tanto del ataque¹¹³. Y así era, el tan ansiado factor sorpresa de la operación estaba definitivamente anulado. Por ello se cambiaron algunos lugares preestablecidos para el desembarco y los objetivos tácticos de varias unidades de tarea. Se modificó el plan original de las tres acciones a ser llevadas a cabo por los buzos tácticos que se encontraban en el *Santa Fe*, solo quedo la del marcado de la playa principal. La principal preocupación era determinar donde y como se concentraría la resistencia inglesa¹¹⁴. Los comandantes del submarino *Santa Fe* y los Buzos Tácticos analizaron la situación y decidieron efectuar la operación de desembarco al norte de Punta Celebroña, en las proximidades de la Isla Riñón, debido a los movimientos observados en la zona elegida en el planeamiento. El submarino se dirigió a una playa mas al noroeste y las 2.30 hs. del 2 de abril comenzó a efectuar el desembarco, el *Santa Fe* subió a la superficie por quince minutos, en ese lapso de tiempo los "tácticos" armaron los botes sobre la cubierta del buque y a la

¹¹² Entrevista realizada al buzo táctico Edmundo Centeno, noviembre de 2009.

¹¹³ Al respecto hay consenso entre los investigadores, que fueron los satélites norteamericanos los que habrían informado de los planes argentinos a los ingleses.

¹¹⁴ Camogli, Pablo; op. Cit, página 46.

¹¹⁰ Relato del Suboficial Mayor Pedro López, La Capital 2 de Abril de 2006.

¹¹¹ Luego rebautizado Puerto Argentino. En esta investigación se utilizará la denominación Puerto Stanley hasta el 2 de Abril, a partir de esa fecha nos referiremos a la capital de las islas como Puerto Argentino.

inmersión de este, los botes quedaron flotando. Se dirigieron hacia la playa alternativa, en las proximidades de cabo Pembroke y de allí hacia la otra playa, denominada "Roja" donde se iba a efectuar el grueso del desembarco, los tanques anfibios que venían a bordo del buque *Cabo San Antonio*.

"Por razones tácticas nos dirigimos a la playa principal (Playa Roja) a través de una pequeña playa... en ese momento sentimos en la casa del gobernador los primeros tiros. En la playa principal iban a desembarcar los VAO del San Antonio...

...Adelante nuestro teníamos una playa con obstáculos, sembrados de mina, alambres púas arrollado y todo eso como suponiendo que íbamos a desembarcar en ese lugar. Alertado de esa situación decidimos tirarnos mas a la derecha, ingresar por el costado, y así tomar posición los primeros dos hombres que tomaron la seguridad de la playa, después el grueso toma la seguridad desde puesto elevado, se hace una comunicación con el buque, y se largan las primeras oleadas de desembarco..."¹¹⁵

Tenían la tarea de asegurar y controlar las playas elegidas, es decir que no hubiera ingleses en ellas. El comandante de la operación, Carlos Busser, era conciente de la necesidad de esta cuestión:

"Los buzos tácticos que nos debían marcar la playa desembarcarían cerca del Faro San Felipe y se

¹¹⁵ Entrevista realizada a Edmundo Centeno en noviembre de 2009.

tenían que desplazar por un terreno donde podía haber fuerzas británicas. Existía el peligro de que les fuera imposible cumplir su misión por ser interceptados por el enemigo".¹¹⁶

Los buzos encontraron actividad en las playas que habían sido preseleccionadas originalmente. Se encontraron tres "nidos" de ametralladoras enemigas. La decisión de cambiar la playa de desembarco había resultado acertada, y de tal manera se había logrado salvar muchas vidas. Una vez despejada la playa marcaron con sus linternas el punto de desembarco. se recostaron sobre la arena con unas diminutas luces en sus manos y esperaron el paso de los tanques anfibios que iban a desembarcar desde el *Cabo San Antonio*.

"Cuando desembarcamos, lo que mas se siente es la soledad, uno agudiza los oídos, teníamos ojos adelante, atrás, en todos lados. No es lo mismo trabajar en terreno propio que en terreno ajeno. Hasta que no vimos llegar los primeros VAO que estaban desembarcando, ahí recién empezamos a sentir la seguridad que habíamos cumplido bien la misión. Hasta ese momento, éramos 13 gatos locos metidos en una isla. Nosotros sabíamos más o menos la fuerza efectiva con que contaban los ingleses en las islas, pero no sabíamos los datos de los civiles que estaban armados. Sí de la tropa de los ingleses que

¹¹⁶ Relato de Carlos Busser, en Busser Carlos, Op. Cit., página 111.

eran 48 o 50, también sabíamos del armamento que podían llegar a tener”.¹¹⁷

Más al sur, El ARA *Santísima Trinidad*, entre tanto, se había aproximado a la zona de desembarco en las últimas horas del 1 de Abril. En muchos de los protagonistas, asaltaban las dudas si el operativo se llevaría a cabo y también el temor que se suspendiera a último momento.

“Hasta el momento de tocar la playa con los botes, la medianoche del 1 de abril, el gran miedo –aún para los que quedaban en los buques– era que la operación no se realizara, cosa que sabíamos podía ocurrir en cualquier momento”¹¹⁸

En igual sentido el suboficial mayor buzo táctico Pedro López:

“...Recuerdo que era cerca de la siete de la tarde del día 1 de Abril, salí a cubierta y alcancé a ver las islas recortadas en el horizonte. Un escalofrío recorrió todo mi cuerpo, me asaltaban las dudas... ¿lo haríamos o se cancelaría todo a último momento, como en diciembre de 1978 cuando la crisis del Canal del Beagle?”¹¹⁹

¹¹⁷ Entrevista realizada a Edmundo Centeno, noviembre de 2009.

¹¹⁸ Testimonio del Teniente de Fragata Horacio García Quiroga en Busser Carlos, Op. Cit., pagina 302.

¹¹⁹ Relato de López, Diario *La Capital*, 2 de abril de 2004.

Pero esta vez sí se realizaría. El buque se acercó lo más cerca posible a la costa, se hicieron previsiones para repeler cualquier ataque desde la costa. Los primeros que desembarcaron son los Buzos Tácticos y Comandos Anfibios del *Santísima Trinidad*, en los primeros minutos del 2 de abril. Los buzos lo hacen primero y proceden a marcar y guiar los botes de desembarco a través de señales luminosas. Uno de quienes desembarcó era Ramón Camargo quien recuerda de la siguiente manera:

“... –La noche era muy cerrada, no se podía ver nada... Ese impetuoso mar con el que llegamos se había planchado...preocupación y pensamientos eran únicos: no ser detectados durante este movimiento y alcanzar la costa cuanto antes. La tensión fue máxima puesto que máxima era nuestra vulnerabilidad. El avance fue normal hasta unos 200mts antes de la costa. En esa situación no recuerdo haber expresado un ruego o una oración al Supremo; sí recuerdo ese pechar, ese empujar y hasta ese tirar con todo el físico y el alma, una y mil veces, desesperadamente hacia las señales luminosas que la exploración propia emitía desde la costa. Allí, a unos 200 mts de la costa, un verdadero turbal de cachiyuyos pretendió quedarse con mi bote y con mis tripulantes: CSIMCA Aderqui Romero y los cursantes GUIM Núñez Roldan y CSIM Hugo Cayzac. Al pisar tierra, esa hermosa y querida

tierra... entre los gigantes de mis camarada, yo era uno mas...”¹²⁰

La columna se dividió en dos grupos, el primero de ellos tenía como objetivo el cuartel de los Royal Marines en Moody Brook, para lo cual debía recorrer ocho kilómetros, esta sección estaba a cargo del comando anfibio Sánchez Sabarotz.

La otra sección, estaba compuesta por comandos anfibios y buzos tácticos y estaba a cargo de Pedro Giachino, tenía como objetivo la casa del gobernador inglés en la capital de las islas.

Luego de una dificultosa marcha, la columna de Sánchez Sabarotz llegó y atacó el cuartel de Moody Brooke a las 5.30 hs. El objetivo de esta patrulla era neutralizar a los Royal Marines. Una vez allí dispararon miles de tiros y cien granadas de fusil. Se hizo ruido como para que se escuche en toda la isla. El objetivo era quitarles la capacidad o la voluntad de combatir, ya que la orden que habían recibido era no producir bajas en el enemigo. Sin embargo los ingleses no se encontraban allí. Se había dirigido hacia Puerto Stanley, a proteger la casa del gobernador.

El comando anfibio suboficial segundo Miguel Basualdo recuerda:

“Una vez que amaneció procedimos a revisar prolijamente todo el sector y las instalaciones en busca de trampas explosivas. Nos preocupaba en principio un cerro cercano desde el cual podían estar observándonos o al alcance de sus fuegos. También revisamos

¹²⁰ Entrevista realizada a Ramón Camargo, en enero de 2009.

un puente de acceso al cuartel. Luego izamos el pabellón. Nos dirigimos al pueblo a reforzar la acción del grupo de Giachino...”¹²¹

La otra unidad, encabezada por Pedro Giachino, llegó a Puerto Stanley. A lo lejos se podían escuchar gran cantidad de disparos, provenientes del cuartel de Moody Brook. Era el capitán Sánchez Sabarotz que estaba atacando. En ese momento dos camiones estacionaron en la parte trasera de la casa del gobernador, con Royal Marines a bordo. A las 6 hs el grupo de Giachino rodeo la casa del gobernador.

“Me pegué a Giachino. El me ordenó: – “Háblele” Hice una bocina con mis manos y con toda mi voz grité el mensaje: – Mr. Hunt, somos marines argentinos, la isla está tomada, los vehículos anfibios han desembarcado y vienen hacia aquí, hemos cortado su teléfono y le rogamos que salga de la casa solo, desarmado y con las manos en la cabeza, a fin de prevenir mayores desgracias. Le aseguro que su rango y dignidad, así como la de toda su familia serán debidamente respetados.

No hubo respuesta. A una señal de Giachino, repetí el mensaje. No hubo respuesta. “Tírele un granadazo”, me dijo y tiré una granada que explotó en el jardín. Una voz contestó: “Mr. Hunt is going to get out...”

¹²¹ Relato del suboficial segundo Miguel Ángel Basualdo, en revista Malvinas Hoy.

Esperamos lo que habrán sido dos minutos y el capitán Giachino me dijo molesto: – “¡Apúrelos, carajo! Repetí el mensaje y esta vez contestaron con ráfagas y con voces que decían: “Don’t go (Mr. Hunt)”¹²²

El tiroteo se generalizó. Los soldados argentinos, no solo recibían fuego desde la casa del gobernador, sino también de un sector cercano, conocido como la cancha de fútbol. Al no responder los ingleses al pedido de rendición, Giachino decidió tomar la casa por asalto junto a García Quiroga, Cardillo, Flores, Ledesma quienes intentaron ingresar por la fuerza a la casa del gobernador. Derribaron una puerta. La puerta daba a una especie de sala, que tenía una escalera que comunicaba con la parte superior de la residencia. Nuevamente García Quiroga relata:

“A partir de este momento recuerdo todo como si fuera una película de cámara lenta: Giachino se dio vuelta y dijo – Por aquí no, hay que pegar la vuelta. Salió con una granada en la mano... Atrás de él, casi pegado, salí yo. Lo veía un poco más adelante, a mi derecha. Giró de pronto, como cayéndose. Gritó: “Me dieron, Cristina, me dieron”. En ese instante sentí que me arrancaban el brazo. Fue como un hachazo, luego un empujón leve, llamé a mi mujer y me caí

¹²² Testimonio del teniente de fragata buzo táctico Fernando García Quiroga, en Carlos Busser, op. cit., página 112.

contra un pequeño cobertizo contra el que se incrustaban las balas.”¹²³

El tiroteo continuó ya se encontraban herido el capitán Giachino, García Quiroga y el enfermero Urbina.

A las 6 de la mañana el ARA *Cabo San Antonio*, comenzó el grueso del desembarco. Desembarcaron los tanques anfibios, hombres del batallón de infantería N° 2 (BIM2) y del Ejército (RI 25) al mando de Mohamed Alí Seineldín. Los tanques se acercaron a la playa que habían seleccionado los “tácticos” del *Santa Fe*.

“... - Poco a poco comenzamos a distinguir la playa y una luz en ella. Los Buzos Tácticos nos estaban marcando el lugar correcto. Mi vehículo pasó muy cerca del hombre que tendido en la playa sostenía la señal luminosa. Se lo distinguía apenas, pues había muy poca claridad. Sentí mucho orgullo y una profunda ternura al verlo. Mientras lo sobrepasábamos lo seguí mirando mientras otros vehículos se aproximaban. Tiempo después supe que era el teniente de fragata buzo táctico Carlos Robbio”¹²⁴

Al llegar a la zona del aeropuerto, la misma estaba interceptada, había varios obstáculos entre camiones, micros, tractores y otros elementos. La misión de limpiar la pista fue conferida al teniente coronel Seineldín. Hubo un breve combate en la zona

¹²³ *Ibíd.*, página 112.

¹²⁴ Testimonio de Carlos Busser, en Busser Carlos, Op. cit., página 118.

próxima a la estación de Cables and Wireless en las afueras de Stanley.

A esta altura se estaba combatiendo frente a la casa del gobernador, la columna de Sánchez Sabarotz que había tomado el cuartel de Moody Brooke estaba en camino a la capital de las islas y los tanques anfibios y la columna encabezada por Busser se dirigían también, a Puerto Stanley. Los ingleses estaban encerrados y su rendición era una cuestión de tiempo. El desafío para los militares argentino era que los ingleses se rindieran combatiendo lo menos posible para no causar bajas al enemigo.

A las 7.30 se le ordenó a la unidad de Buzos Tácticos al mando de Cufre capturar el faro de San Felipe (Pembroke) además de los buzos se asignó la tarea a la fuerza de reserva que había desembarcado recientemente. Luego procedieron a realizar tareas en el aeropuerto, se hizo el marcado y se preparó todo para el aterrizaje de los aviones Hércules, los cuales comenzaron a llegar alrededor de las 8 de la mañana.

“En el momento de izar la bandera en el aeropuerto, sentí una gran emoción y la tranquilidad de la tarea cumplida, llegar al objetivo, con lo que nos ordenaron y con todas las cosas. Después la bandera inglesa, la tenemos nosotros, es nuestro orgullo, es algo que nos pertenece a nuestra agrupación. Sin embargo en ese momento no te cae la ficha hasta que no estas en tu lugar de descanso”.¹²⁵

El gobernador inglés Rex Hunt se comunicó con el *Santísima Trinidad* y pedía hablar con el Jefe de las fuerzas que

actuaban en tierra, es decir con Carlos Busser. El deseo de este último era lograr una rendición pacífica y lo antes posible. Cuestión que se logró, cuando Busser ingresó parlamentó con Hunt. Mientras tanto en el jardín de la casa continuaban tendidos y heridos Giachino, García Quiroga y Urbina. Ante la superioridad de fuerzas argentinas y viendo que no había nada que pudiese hacerse Hunt se rindió.

Inmediatamente los heridos fueron trasladados al hospital. Los soldados ingleses formalizaron la rendición y entregaron sus armas. Los prisioneros quedaron a cargo de un oficial de la Agrupación Comandos Anfibios.

Al poco tiempo falleció Pedro Giachino, los otros dos se encontraban muy graves y se decidió trasladarlos al continente. En el recuento de daños y bajas se tenía la muerte de Giachino y los dos heridos, Urbina y Quiroga. En la tropa inglesa y las fuerzas del cuerpo de defensa de las islas no hubo bajas.

A las 12 hs. se realizó una ceremonia en la casa del Gobernador de izado de la bandera argentina. A esa altura eran varias las banderas argentinas que flameaban en la capital de las islas. Hasta ese momento, los soldados argentinos estaban vestidos uniformemente de negro, con sus caras pintadas, era imposible vislumbrar quien era un infante de marina, un comando anfibio o un buzo táctico, sin embargo cuando se rinden los ingleses, varios buzos tácticos se colocaron la boina característica de la unidad, cuestión que aún hoy llena de orgullo a los buzos tácticos y que todavía provoca el enojo de sus colegas infantes de marina. Si bien comandos anfibios y buzos tácticos son fuerzas especiales de la Armada, y pese a compartir muchas operaciones, persiste cierta rivalidad entre ellos.

¹²⁵ Entrevista realizada al buzo táctico Edmundo Centeno, noviembre de 2009.

Regreso con gloria

El buzo táctico herido, García Quiroga fue trasladado al hospital de Puerto Stanley y luego de recibir las primeras atenciones, por su gravedad se decidió trasladarlo al continente. A pesar de su estado García Quiroga logró reconstruir los momentos que vivió:

“Me alzarón. Me metieron en un jeep. De nuevo el dolor. Una camilla. Los techos del hospital de Malvinas y dos médicos que me tijereteaban toda la ropa, haciendo caso omiso de mis quejas. Me dicen: “You are through, baby.”

Luego el helicóptero. Ya todas son caras, algunas conocidas, otras no. El rompehielos. Le enfermería y más morfina. Comienza una sensación de asfixia que no me abandonará hasta el continente. Vuelvo a Malvinas y obtengo un pantallaza de los Buzos Tácticos con mi comandante al ser subida mi camilla al avión. Quiero dormir.

Durante el trayecto, un hombre al que le debo la vida, me golpea constantemente la cara y me repite, a sabiendas de mi apellido: “Rodríguez, no te duermas”. (...) Semanas más tarde, convaleciente de otra intervención, mi 2º comandante me entregó otra muestra de la fatalidad: es una navaja suiza que colgaba de mi cinto a la altura de la ingle. Tiene las cachas rotas, y un balazo justo en el centro. Sólo

tengo la marca de la herida que me hubiera matado.”¹²⁶

A las 17 comenzó el repliegue del resto de la unidad iniciando el viaje al continente en un avión Hércules de la fuerza aérea, teniendo como última misión el control en el avión del personal militar inglés prisionero. En Comodoro Rivadavia se procedió a transbordar a los prisioneros a otro avión que tenía como destino la ciudad de Montevideo. Buzos tácticos y Comandos Anfibios tomaron otro avión de regreso a Mar del Plata. Llegando en las últimas horas del 2 de Abril. Para Ramón Camargo ese fue uno de los momentos mas emocionantes de aquella larga jornada:

“Cuando llegamos a la Base Naval eran las últimas horas del 2 de Abril. La base estaba toda oscura, vamos hasta el casino de oficiales y de pronto... se encienden las luces y todos nuestros compañeros estaban allí, dándonos la bienvenida y felicitándonos por nuestra tarea de ese día. Nos prepararon un pequeño agasajo... realmente fue una emoción muy grande...”

La operación del 2 de abril en Malvinas resultó para la mayor parte de la población una sorpresa, incluso para la mayoría de los militares, quienes se enteraron de la recuperación a través de los medios de prensa:

¹²⁶ Testimonio de García Quiroga, en Carlos Busser, Op. Cit., página 113.

“El viernes 2 de Abril, cuando arribé a mi cuartel del GA 3¹²⁷ y tomé conocimiento de la ocupación, experimenté, al igual que todos los argentinos, sentimientos encontrados de sorpresa, orgullo y entusiasmo, pero en mi caso también de cierta preocupación. Compartí con todo el pueblo, y con mis soldados, la euforia que había ganado las calles. Los autos daban vueltas a las plazas al grito de “¡Argentina, Argentina!”. El centro de reunión fue la plaza principal, donde autoridades y ciudadanos de toda condición social e ideología política, junto a miembros de las Fuerzas Armadas, cantamos con fervor patriótico nuestro himno. Hablé por teléfono con mi Comandante de Brigada, General Omar Edgardo Parada, quien, al igual que yo, solo conocía lo que informaban los medios radiales que habían comenzado a propagar información detallada...”¹²⁸

Argentina había recuperado las Islas Malvinas, las plazas de todo el país se llenaron de gente para festejar la reconquista de las islas. En aquellas horas todo era euforia y optimismo. El plan de desembarco se había cumplido exitosamente, sin embargo las siguientes horas demostrarían que en el plan estratégico algo había fallado.

¹²⁷ El GA3 se encuentra en la ciudad de Paso de los Libres en la Provincia de Corrientes.

¹²⁸ Balza Martín, *Gesta e incompetencia*, Editorial Atlántida, Buenos Aires, 2003, página 27.

CAPITULO IV VIENTOS DE GUERRA

“... A mi me cae la ficha que estaba en Malvinas y todo eso, el 1 de Mayo, cuando fue el primer bombardeo. Allí me dije, estamos en guerra.

Allí empezó todo el tema estrategia, cuidarse, mantenernos siempre unidos, cuando íbamos a trabajar íbamos con todas las medidas de seguridad, como te decían en la escuela de buceo, agotar todas las medidas de seguridad, mas en un estado de guerra.”

Buzo táctico Ramón Mendieta¹²⁹

Al contrario de lo planificado por la Junta Militar argentina, Gran Bretaña respondió con una ofensiva diplomática y militar a la acción argentina en las islas Malvinas. El 3 de abril, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas¹³⁰ aprobó la

¹²⁹ Entrevista realizada al buzo táctico Ramón Mendieta en Noviembre de 2009.

¹³⁰ El consejo de seguridad de Naciones Unidas tiene un total de 15 miembros; diez transitorios y cinco permanentes: EE.UU., URSS, Reino Unido, Francia, China era quienes tenían una banca permanente en dicho consejo. En 1982 el resto de los miembros estaba compuesto por: Irlanda, España, Panamá, Japón, Polonia, Togo, Jordania, Uganda, Zaire y Guyana. Las resoluciones del consejo de seguridad tienen fuerza política. Un veto de los miembros permanentes podía hacer fracasar cualquier proyecto de resolución. Para aprobar un proyecto, como fue la 502, Gran Bretaña debía contar con dos tercios de los votos.

resolución 502¹³¹, por la cual obligaba a las partes a un cese de las hostilidades y a la Argentina a retirar sus fuerzas de las Islas Malvinas. Esta resolución habilitó al gobierno británico, encabezado por Margareth Thatcher, a enviar un enorme contingente aeronaval que zarpó desde Gran Bretaña el 5 de abril. Hay que mencionar que las fuerzas armadas del Reino Unido habían comenzado su movilización a partir de los incidentes producidos en las islas Georgias¹³². La movilización británica fue la más grande desde la Segunda Guerra Mundial, involucrando: 50 embarcaciones de guerra y 70 de apoyo¹³³, donde se destacaban los portaviones "Invencible" y "Hermes", bajo las órdenes de J. F. Woodward.

Estados Unidos, a su vez, envió a su secretario de Estado, Alexander Haig, como mediador, con el objetivo de encontrar una solución negociada (aunque no necesariamente equitativa), al conflicto suscitado entre "dos países amigos de los Estados Unidos". Haig viajó a Buenos Aires y a Londres para acercar las posiciones. Sin embargo la intransigencia de Margaret Thatcher y la insistencia argentina de que Gran Bretaña debía reconocer la soberanía argentina sobre Malvinas, comenzó a alejar cada vez más las posiciones.

El 10 de abril, Galtieri llevó a cabo un discurso ante una fervorosa multitud reunida en Plaza de Mayo, que dejó poco margen para la negociación. El gobierno militar decidió, al contrario de los que dictaban los planes originales, reforzar

¹³¹ La misma era una iniciativa del embajador inglés Anthony Parsons, presentada el 1 de Abril.

¹³² En este sentido se pueden consultar las investigaciones efectuadas por Camogli Pablo, Op. Cit., Moro Rubén, Op. Cit., Gamba Virginia, Op. Cit., entre las investigaciones desarrolladas en Gran Bretaña, se puede consultar; Hastings y Jenkins, Op. Cit.,

¹³³ Camogli Pablo, op. Cit., página 61.

militarmente las islas Malvinas. Se había pasado del planteo estratégico de "ocupar para negociar" al de "reforzar para resistir"¹³⁴.

Las Fuerzas Armadas Argentinas comenzaron a preparar a sus hombres para reforzar las islas. El Ejército fue el que mayor cantidad de personal aportó en esta tarea. Por su parte, la Armada Argentina envió al batallón de Infantería de Marina N° 5, se encargó del Apostadero Naval Malvinas y comenzó a preparar el envío de una parte de sus tropas especiales, integrada por Comandos Anfibios y Buzos Tácticos. En este sentido, una sección de buzos tácticos comenzó a prepararse para esta nueva misión. Este grupo no había participado¹³⁵ de la operación de recuperación de las islas, más aún, se habían enterado de la misma, como la mayoría de sus compatriotas, el mismo 2 de abril, a través de los medios de comunicación.

"...me enteré de la ocupación de las islas por la radio, que hablaban de los buzos tácticos... Me tomé el colectivo y me fuí a la base, porque tenía que trabajar y llegué allá y... ¡había un despelote!... había un pibe... Suanso de apellido, que estaba en la guardia y le dije "de la que nos salvamos" ya que no habíamos ido nosotros y me dice... no digas eso, porque a vos también te hubiera gustado ir y... realmente tenía razón, era el porque de la vida nuestra..."¹³⁶

¹³⁴ Camogli Pablo, Op. Cit., página 176.

¹³⁵ La única excepción fue el teniente Emilio Safi que había estado a bordo del BDT *Cabo San Antonio* durante la operación Rosario.

¹³⁶ Entrevista realizada a Hugo Abat, Noviembre de 2009.

Ramón Mendieta también se enteraría de la operación de recuperación de Malvinas el mismo 2 de Abril:

“En 1982, era cabo primero buzo táctico, perteneciente a la agrupación de buzos tácticos, tenía 25 años, cuando estalla la guerra, yo estaba haciendo el último curso que tiene la capacitación de buzos tácticos de la armada que es el paracaidismo. Estábamos en campo de Mayo cuando estábamos listos para embarcar en un vuelo de bautismo, cuando nos avisaron que fuerzas especiales de la Armada habían tomado las islas Malvinas, al poco tiempo nos enteramos que las fuerzas especiales eran buzos tácticos, o sea que ya nos había empezado a enorgullecer que compañeros nuestros fueran a tomar Malvinas. En el sentido en que fueron los primeros que desembarcaron...

En ese momento, el curso de paracaidismo militar básico se disuelve y nos mandan a cada uno de nosotros a su destino. Nosotros nos enteramos la misma mañana del 2 de Abril, y el 3 nos vinimos para Mar del Plata”¹³⁷.

La misión asignada a este grupo era minar una playa en las proximidades de la capital de las islas y así evitar una posible incursión inglesa por ese sector. Esta sección estuvo conformada por 1 oficial y 10 suboficiales liderado por el teniente de corbeta Emilio Safi, participaban de la misma Alberto Papisidero, José Veliz, Hugo Abat, Mario Altamirano, Roberto Digiacomo,

¹³⁷ Entrevista realizada a Ramón Mendieta, Noviembre de 2009.

Luis Romero, Ramón Mendieta, Juan Zini, Luis Antunes y Juan Chervo. Ese grupo lo componían hombres de diferentes especialidades:

“Íbamos un explosivista, un antiminado (Papisidero), Veliz, que era motorista (era el ‘MacGyver’¹³⁸ de los motores) arreglaba todo tipo de motores, fuera de borda, camión, camioneta, todo. A mi me llevaron como comunicante, yo era radiotelegrafista en la marina, después hice el curso de buceo. Para manejar la radio me llevaron a mi, a otro artillero, Di Giacomo que estaba con el tema de armas, después Beliz era un tipo comando y tenía mucho contacto con el Ejército y estaba en el aspecto de planificación. Juntaron uno de cada especialidad para organizar un grupo para llevar a cabo la tarea del campo minado”¹³⁹.

Los Buzos Tácticos fueron informados de la situación por sus superiores y comenzaron su organización para el inminente viaje a Malvinas. Tras una breve despedida de sus familiares, estuvieron “a la orden”:

¹³⁸ MacGyver fue una serie estadounidense muy popular, que pudo verse en la televisión argentina entre los años 1985 y 1990. El personaje principal, MacGyver, estaba interpretado por Richard Anderson, era un agente secreto, cuya arma principal, además de su navaja suiza, era su inteligencia y su capacidad para fabricar diversos elementos y hacer frente a los peligros que lo acechaban.

¹³⁹ Entrevista realizada a Hugo Abat, noviembre de 2009.

“...Y, eso fue el día 3. Llegamos a Mar del Plata, nos informaron de la situación los comandantes, nos dieron permiso para ir a ver a la familia y... dos horas mas o menos, regresamos de nuevo y ya organizaron un grupo para ir a Malvinas a partir del día 5, 4 ó 5 de Abril.”¹⁴⁰

Una vez que el grupo de buzos tácticos estuvo preparado, el 4 de abril a la noche junto a 10 comandos anfibios se subieron a un micro de la empresa “Pampa”, viajaron toda la noche y llegaron al otro día a Puerto Belgrano, allí estuvieron todo el día 5 y el 6 a la mañana se embarcaron en avión hacia una base del sur¹⁴¹, y ahí permanecieron todo el día. El 8 a las 4 de la mañana embarcaron en un avión rumbo a las Malvinas, el viaje se llevó a cabo en unos 50 minutos. Antes de aterrizar, el avión hizo un reconocimiento por todas las islas. Recorrieron sus costas y el estrecho que las separa, y patrullaron por si veían algún tipo de barco o submarino enemigo en las inmediaciones. Un día antes, el 7 de abril, Gran Bretaña había impuesto una zona de exclusión marítima 200 millas alrededor de las Islas Malvinas. Cualquier nave militar argentina, ó auxiliar que operara dentro de esa zona sería considerada hostil y posible de ser atacada por las fuerzas británicas¹⁴². Finalmente, los “tácticos” llegaron sin novedad a Puerto Argentino.

¹⁴⁰ Relato del buzo táctico Luis Antunes, en Iñurrieta Verónica, Op. Cit., página 303.

¹⁴¹ No se logró precisar cual era la base, algunos de los entrevistados mencionan que fue Río Grande y otros Río Gallegos, tampoco coinciden con el tipo de avión con el que fueron a Malvinas algunos mencionan un Focker F-28 y mientras que otros dicen haberlo hecho en un Hércules C-130.

¹⁴² Moro Rubén, Op. Cit., página 102.

Las islas despertaron diferentes sensaciones entre el grupo, algunos lo relacionaron con sus recuerdos de la escuela primaria donde se enseñaba acerca de las Malvinas y los sentimientos hacia ella, otros las comparaban con terrenos muy conocidos por ellos, como el sur argentino, lugar donde hacían ejercitación al menos una vez al año:

El buzo táctico Alberto Papisidero recuerda:

“...lo que se sintió al arribar a Malvinas... porque uno siempre sintió hablar de Malvinas, pero nunca sabíamos ni dónde estaban, sabíamos que estaban allá... en la escuela primaria, Malvinas... o sea, fue emocionante. A pesar de que el pueblo no valía nada. ¿Qué querés que te diga? Si eran todas casas de chapa...no es una expresión mía, no... yo leí en una publicación militar que un piloto de un Harrier, cuando vio Malvinas se quería morir... acostumbrado a volar en Europa... ¿Vos te imaginás? Al ver Malvinas... son todas casas de chapa, chapa y madera...”¹⁴³

Por su parte, para Ramón Mendieta,

“El sur es todo parecido, a mi me cae la ficha respecto a lo que estaba viviendo el 1 de Mayo. Para mi llegar a Malvinas, era como llegar a cualquier parte

¹⁴³ Testimonio de Alberto Papisidero, en Iñurrieta Verónica, Op. Cit., página 319.

del sur, te repito el sur es muy parecido, su paisaje, en sus piedras, su viento, es todo medio parecido”.¹⁴⁴

Durante la primera quincena de abril llegaron a la capital de las islas, rebautizada Puerto Argentino¹⁴⁵ millares de soldados. La organización no fue una de las características salientes, por el contrario la improvisación táctica fue una constante. Con motivo de la falta de planificación previa, la zona del aeropuerto presentaba un espectáculo de desorden, debido a la gran cantidad de personal y material bélico que había llegado horas antes. También se registraron improvisaciones con la designación del personal. Un ejemplo de esto lo expone el General Balza, quien fuera jefe del grupo de Artillería 3 y coordinador de apoyo de fuego de la agrupación del ejército Puerto Argentino, en su libro sostiene:

“El general Jofre arribó a Malvinas con su Estado Mayor el 11 de Abril (...) y el primer sorprendido con ello fue el “comandante gobernador” Menéndez, que desconocía la llegada de la Brigada X, cabal prueba de falta de coordinación y sustancial improvisación”¹⁴⁶.

Por lo tanto no fue de extrañar que no esperaran la llegada de los buzos tácticos a Malvinas y no supieran cual era su misión. En todo caso era una norma general

¹⁴⁴ Entrevista realizada a Ramón Mendieta, Noviembre de 2009.

¹⁴⁵ El 22 de Abril se designo con el nombre de “Puerto Argentino” a la capital de las islas Malvinas (decreto 757).

¹⁴⁶ Balza Martín, op. Cit., página 62.

que se estaba dando en Malvinas en los preparativos para enfrentar a Gran Bretaña.

“Llegamos allí (Puerto Argentino) e íbamos al mando de Safi, que era el con mas cargo entre nosotros, jovencito, poca experiencia y las directivas las tenía él, lo que íbamos a hacer y llegamos allá y nos recibió un capitán, el capitán M¹⁴⁷, que era capitán de infantería de marina, yo empecé a relacionar ¿que tiene que ver infantería de marina con nosotros? El capitán M, y esto es lo que mas grabado me quedó, le preguntó a Safi, ¿que sabíamos hacer nosotros? Es decir se estimaba que ese tipo era el jefe, y debía tener en claro eso...”¹⁴⁸

Como se dijo anteriormente, la misión asignada a esta sección de buzos tácticos era llevar adelante la preparación de un campo minado en las cercanías de la capital de las islas. Sin embargo esta tarea no pudo llevarse adelante,

“La orden que nosotros recibimos fue destacarnos a Malvinas y ahí encontramos que un equipo de ingenieros que era de Santo Tomé, Santa Fe y ellos nos iban a marcar una playa donde era apta para un desembarco, ya que los ingleses podían utilizar como desembarco. Nosotros llegamos allá y el trabajo estaba muy avanzado y lo estaba realizando

¹⁴⁷ Si bien en la entrevista Hugo Abat manifestó el apellido del militar, prefirió que solo se lo mencione con la inicial de su apellido.

¹⁴⁸ Entrevista realizada a Hugo Abat, Noviembre de 2009.

el regimientos que te mencioné, ellos trabajan lo que es tema de trampa cazabobos, son especialistas en explosivos, son especialistas en colocar minas, hacen todo tipo de topografía y de ingeniería de la zona y te digo... llegamos nosotros y lo encontramos bastante avanzado al trabajo. Entonces nos volvemos a replegar a Puerto Argentino, a lo que era el Apostadero Naval, que hacía poquito se había creado. El trabajo está siendo realizado por el ejército y nos dice que nos quedemos porque nosotros en algún trabajo van a tener participación.”¹⁴⁹

Si bien, los buzos tácticos no pudieron llevar a cabo la misión para la que habían ido a Malvinas, les pidieron que se queden en las islas. De esta manera, pasaron a depender del Apostadero Naval Malvinas.

Los buzos Tácticos en el Apostadero Naval

Sin una tarea específica, los buzos tácticos quedaron bajo la jurisdicción del Apostadero Naval Malvinas. El mismo estaba a cargo de Alfredo Gafoglio y había sido creado el mismo día 2 de Abril. Se había convertido en la primera dependencia formal de la Armada en tierras malvinenses. En los primeros días de Abril el objetivo del Apostadero Naval fue el de organizar y poner en funcionamiento las instalaciones portuarias inmediatamente, porque los buques argentinos tenían que fondear para cumplir con el plan original, embarcar a quienes habían participado del

¹⁴⁹ Entrevista realizada a Ramón Mendieta, Noviembre de 2009.

2 de abril –la mayoría de los cuales regresaban al continente– y desembarcar los pertrechos, víveres, armamentos, etc., para abastecer al grupo reducido que permanecería en las islas, entre quienes se encontraba el personal del Apostadero¹⁵⁰. Entre las primeras medidas adoptadas por la autoridad del Apostadero Naval Malvinas se encontró la expropiación de las instalaciones de la Falkland Island Company (F.I.C) y, a la misma vez, asegurar la continuidad de su funcionamiento, lo que era fundamental para la población local y también para las fuerzas militares¹⁵¹.

Ante el cambio de planes respecto a Malvinas, millares de hombres comenzaron a llegar a la capital de las islas, en este sentido, un gran número de barcos arribaron al Apostadero Naval Malvinas, trayendo hombres pero sobre todo abastecimientos, pertrechos y material bélico. Varios barcos pasaron a depender del Apostadero Naval, entre los que se encontraban buques de transporte o de la marina mercante como por ejemplo, el ARA *Bahía Buen Suceso*, ARA *Isla de los Estados*; los buques mercantes *Formosa*¹⁵², *Río Carcarañá*, *Yehuin*, *Penélope*, a los que hay que sumarle dos pequeñas embarcaciones inglesas, pertenecientes a la FIC, y que fueron requisadas, estas eran el *Monsumen* y el *Forrest*. También el Apostadero Naval vió incrementado el número de su personal¹⁵³, a los que se le sumaron personal de infantería de marina, y buzos tácticos, entre otros. Es decir, el Apostadero era un híbrido de

¹⁵⁰ Rodríguez Andrea, op. cit., páginas 30 y 31.

¹⁵¹ *Ibid.*, página 31.

¹⁵² Este buque de 159 m de eslora y una velocidad de 15 nudos, zarpó de Punta Quilla el 18 de abril con una carga de 3.500 toneladas de importantes materiales para el Ejército y la Fuerza Aérea. Llegaron a Malvinas el día 20 de Abril, logrando burlar el bloqueo inglés.

¹⁵³ Rodríguez Andrea, Op. Cit., página 35.

diferentes fuerzas navales. Las tareas asignadas a estos fueron heterogéneas: descarga de los barcos, minado en las proximidades de Puerto Argentino, patrullado, traslado de personal y material a distintos puntos de las islas, vigilancia de los muelles y barcos, como así también patrullaje y vigilancia de la península de Camber, ubicada frente al apostadero, donde se encontraban los tanques de combustible.

El primer alojamiento asignado a los buzos tácticos fue en la capital de las islas Malvinas, en lo que se conocía como casino de los Royal Marines, sin embargo allí solo permanecerían dos días, posteriormente se trasladaron al muelle donde se iban alojar hasta el 14 de Junio de 1982.

“Nos mandaron a un lugar donde antes vivían los Royal Marines, era como el casino, nos alojamos allí, era como un salón de baile, allí pusimos nuestros bolsos y esperamos que alguien se hiciera cargo de nosotros, con la comida. Nos alojaron en ese lugar y nosotros estábamos incómodos ahí. Porque estábamos acostumbrados a movernos al nivel nuestro, medio ciruja... ¡bah! Como somos allá en la agrupación nuestra, tomar decisiones por cuenta nuestra... no por cuenta nuestra como jefes... pero vivir a la forma nuestra y ahí nos mezclaron con colimbas de infantería, que no tenemos nada que despreciar pero no estábamos acostumbrados a vivir con tropa y lo mismo suboficiales de infantería de marina, cuando nos juntábamos no teníamos nada que ver su forma, con la forma nuestra. Y empezamos a buscar a donde podíamos alojarnos, alojarnos por cuenta nuestra, nosotros teníamos nuestro equipo personal, nuestro equipo de buceo, son equipos de

mucho valor, sobre todo para nosotros, y esto a la mano de todos no puede estar, ¿viste? teníamos que tener un lugar para nosotros.

Entonces empezamos a movernos por cuenta nuestra, donde íbamos a ir a parar y llega el jefe nuestro, Safi, y dice, tengo el lugar donde parar. ¿Dónde nos movemos nosotros? En el muelle, pues vamos a ir al muelle. Y fuimos al lugar ese... un galpón... nosotros lo llamábamos el galeón hundido, empezamos a trasladar todas nuestras cosas, las bolsas de dormir, los trajes de buceo, todo, a pata nos fuimos allá. Eran como diez cuerdas, cargamos todo para allá y nos fuimos y llegamos allí y el galpón estaba lleno de pintura, desde la entrada hasta el final era toda pintura, de todo tipo. Amontonamos todo en la popa del barco, lo apilamos ahí y ahí más o menos hicimos el lugar para... dormir sobre una tabla, una de las planchas del buque... tiramos las bolsas de dormir allí y nos quedamos. Y después vino el momento de la improvisación. Por que no sabíamos, no sabíamos que íbamos a comer, cuando... eso era una cosa que nos acostumbramos en la agrupación, la de ingeniártela, rebuscártela, a comer salteado.”¹⁵⁴

El lugar elegido, al que llamaban el “galeón hundido”, se trataba de un barco que en el siglo XIX había encallado sobre la costa y que años después los ingleses habían construido el muelle del puerto por encima. Este muelle pasaba por el medio

¹⁵⁴ Entrevista realizada a Hugo Abat, Noviembre de 2009.

del galeón. Sobre la popa, que era una especie de depósito, se alojaron los buzos tácticos. De alguna manera el relato de Abat, muestra algunas de las características del grupo, que fue la de actuar casi como una sección independiente, decidiendo ellos por sí mismos, donde alojarse, o el hecho de encargarse de la comida. No obstante, a pesar de esto y hasta el final del conflicto iban a depender del Apostadero Naval Malvinas. Por otro lado, a lo largo de los relatos ellos se encargaron de remarcar el espíritu del grupo, donde sobresaldrían relaciones caracterizadas por su horizontalidad, si bien el teniente Safi era la máxima autoridad, todos los demás miembros aportaban sus pareceres y experiencias, tal es el caso de Papasidero y Veliz que eran los de mayor edad y experiencia dentro del grupo. El testimonio de Luis Antunes refuerza algunas de estas cuestiones:

“...Fuimos independientes del resto de la gente. Nosotros teníamos nuestros propios víveres, teníamos... las funciones ahí que teníamos que cumplir y... la comida, todo lo hacíamos ahí nosotros. Teníamos duchas... calentábamos agua en los tambores de 200 litros para bañarnos... prácticamente no nos faltaba nada... Y el galeón, si... eso fue lindo... por que el galeón era parte del muelle... un soporte del muelle que tenían los ingleses, del muelle principal...”¹⁵⁵

¹⁵⁵ Relato de Luis Antunes, en Ifurrieta Verónica, Op. Cit., página 305.

Vigilancia en muelles y barcos

Una de las primeras tareas que se les ordeno a una parte de la sección de buzos tácticos fue el poner en funcionamiento el faro de San Felipe, que había quedado fuera de servicio durante el operativo de recuperación de las islas. El faro resultaba importante para los buques argentinos que venían con provisiones.

“...¿Quiénes eran los más cercanos de la bahía? Nosotros... honestamente no sabíamos un carajo... el faro estaba feo cuando empezamos hablar con Papasidero y con Veliz, que era un genio el tipo era un Mac Gyver, dice `que mas puede tener un faro que una luz que alumbra. Vamos a ir. Nos llevaron allá, y llegamos allí y había un grupo del ejército, había 5 ó 6 y nos presentamos... mire, nos ordenaron poner en actividad el faro... bueno listo se fueron. Y ahí empezamos, éramos 6. Éramos Di Giacomo, Zini, Veliz, yo... Llegamos ahí, había un motor, un generador a gas oil que genera corriente para la instalación de luz que había. Estaba hecho mierda. Llego Mac Gyver, saco la cortaplumas, así realmente y sabia de motores... y lo puso en funcionamiento, llegamos adentro, había una cocina a leña, a gasoil, que estaba llena de hollín, por todos lados, abandonado, la limpiamos toda y la pusimos en servicio... hasta que vimos como funcionaba el sistema de luz, fuimos arriba, subimos la escalera, como 200 mts. Y llega Veliz y dice pero esta es una petromax común y corriente. Tenia una lamparita

incandescente y el movimiento del faro se lo daba de abajo con una cuerda, daba 50 vueltas que se yo y el faro giraba a un ritmo determinado. El tema de la luz, le pusimos la camisa que le llaman y anduvo. Todo el secreto del faro era ese. Pusimos en funcionamiento el sistema de luz, la cocina todo.

Después de estar una semana ahí, viene un grupo del ejercito y dice, con esa voz tipo orden que tienen “Señores, a partir de este momento, el ejercito argentino se hace cargo del faro...” ...nosotros nos reíamos, no es pica... Juntamos todo y nos fuimos a la mierda”¹⁵⁶.

En el testimonio anterior puede notarse una constante de los hombres de la Armada en general y de los buzos tácticos en particular que es la de diferenciarse, en los modos de operar y de moverse respecto al ejército.

Otra de las tareas del grupo fue la de encargarse de la protección de la zona del muelle de Puerto Argentino y de los barcos, antes mencionados, que se encontraban allí fondeados. Tanto en el muelle como en los buques se realizó una vigilancia “antibuzo”. Es decir, entre las hipótesis que manejaban las autoridades argentinas, se encontraban aquellas que mencionaban la posibilidad de que buzos tácticos ingleses pudieran realizar incursiones de ataque, ya sea contra instalaciones del apostadero, como contra los barcos que se encontraban en el puerto de Malvinas. Estas embarcaciones eran muy importantes, ya que se encargaban, no solo de traer material y pertrechos a las islas sino que, realizaban tareas de patrullado de las islas,

¹⁵⁶ Entrevista realizada a Hugo Abat, Noviembre de 2009.

como así también, la distribución de toda la logística en distintos puntos de las islas como equipos, alimentos, material bélico y traslado de personal.

Respecto a las tareas de patrullaje y protección al muelle de Puerto Argentino todas las noches se organizaban patrullas subacuáticas a través de los muelles del Apostadero y los cascos de los buques allí apostados. Esta tarea se realizaba de noche, puesto que se especulaba que si se producía un ataque de fuerzas especiales enemigas, las mismas lo iban a hacer por la noche, ya que la oscuridad habría favorecido el acercarse sin ser vistos. Con esta acción se intentaba abortar cualquier intento de los buzos ingleses por minar el casco de algún buque argentino.

“...Entonces, una de las cosas que hacíamos era recorrer los muelles y los cascos... cada tanto lanzábamos cargas de profundidad pequeñas, granadas de profundidad...eran unas granadas españolas que arrojábamos al agua par disuadir”.¹⁵⁷

El martes 13 de abril llegaron los guardacostas *GC82 Islas Malvinas* y *GC83 Río Iguazú*, pertenecientes a la Prefectura Naval Argentina.

“... ahí estaba el *Puerto Iguazú* y el *Islas Malvinas*, dos lanchas que se cruzan desde Comodoro Rivadavia a Malvinas, 2 lanchas de un porte muy chico y el material de esas lanchas esta hecho de aluminio, soportaron un temporal de 4 metros y se vinieron

¹⁵⁷ Relato de Alberto Papisidero, en Verónica Ifurrieta, Op. Cit., página 321.

hasta las islas y nosotros comentábamos, estos tipos que pelotas que tienen por que cruzarse desde el continente hasta las islas en estas lanchas era algo... era una proeza".¹⁵⁸

A bordo de estas lanchas, los buzos tácticos procedieron a realizar tareas de patrullado en zonas cercanas (y no tanto) a la capital: como Bahía Enriqueta, Isla Celebroña, Groussac, Isla de los Pájaros, entre otras. Estas lanchas, la *Islas Malvinas* y *Río Iguazú* ni bien llegaron a Malvinas se les cambió su fisonomía, dejaron su color blanco tradicional y la camuflaron para que se confundieran con el fondo del terreno de los canales. A la dotación del barco se le sumaban dos buzos como dotación complementaria. Durante el patrullado, los buzos procedían a lanzar cargas subacuas¹⁵⁹. Las cuales se lanzaban cada 40 minutos. El objetivo buscado era contrarrestar una probable presencia de fuerzas especiales inglesas. Esta operación se realizó todas las noches hasta finales de Mayo, principio de Junio. Mientras se realizaba la navegación, la lancha iba pegada a la costa para no ser detectados por radares de barcos enemigos y así poder escapar de un posible ataque inglés. Un aspecto que ayudaba a pasar desapercibidos era el que hecho de que la costa es muy irregular, tiene muchas entradas, muchas salidas, Durante la noche se procedía a elegir un determinado lugar, determinado canal, ó caleta, entonces se largaban 2 ó 3 bombas, y salían, volvían hasta la bahía de

¹⁵⁸ Entrevista realizada a Ramón Mendieta, Noviembre de 2009.

¹⁵⁹ Esta carga subacuas están realizadas con medio kilogramo de pan de trotyl a la cual se colocaba un sistema de iniciador pirotécnico, una vez que se iniciaba se lanzaba al mar. El objetivo que buscaba era disuadir a los grupos especiales ingleses de realizar alguna operación submarina.

Puerto Argentino y se preparaban para ir a otro lado, así se estaba desde que caía el sol, hasta que amanecía al otro día.

Por otro lado, la llegada de lanchas de la prefectura naval argentina a Malvinas, despertó algunas suspicacias entre los buzos e hizo también preguntarse, sobre la predisposición de la Armada, particularmente de la flota de mar, para llevar a cabo la defensa de las islas:

“...ahora bien, si pudieron cruzar estas dos lanchas, ¿no podrían haber cruzado la *Indómita* y la *Intrépida*?¹⁶⁰ que son dos lanchas rápidas de la Armada... y que sin duda hubieran resultado mas importante para la defensa de las islas...”¹⁶¹

Otros barajaban distintas hipótesis, de cómo los barcos de la flota de mar podrían haber colaborado en la defensa de las islas. En este sentido y ante la necesidad de artillería aérea para la defensa de la capital de las islas, algunos sostenían la posibilidad de la llegada del crucero ARA *Gral. Belgrano*.

“...Después, son cosas que se te ocurren después y no dependen de uno...”

Otras de las ideas era que se hubiese podido mandar las lanchas torpederas o el *Belgrano*, una cosa

¹⁶⁰ La *Indómita* y la *Intrépida* son dos lanchas rápidas que la Armada Argentina había adquirido en 1974 a Alemania. Entre sus características principales se pueden mencionar que tiene 45 mts de eslora, tiene capacidad para 39 tripulantes, su velocidad máxima es de 38 nudos, su armamento está compuesto por 1 cañón de tiro rápido Oto Melara, 2 cañones de 40 mm, 2 lanzacohetes Oerlikon de 81 mm, 2 tubos lanzatorpedos.

¹⁶¹ Entrevista realizada a Emilio Saffi, en Julio de 2009.

que se nos ocurrió a todos, si el *Belgrano* hubiese fondeado en la bahía de Puerto Argentino, aun cuando lo bombardearan, si lo hacían se asentaba en el fondo y la profundidad le daba para mantenerse a flote, y el *Belgrano* hubiera con su presencia evitar que se acercara algún barco inglés a 30 Km. Tenía unos cañones impresionantes... una lastima... al final...”¹⁶²

Esta idea del que el Crucero ARA *General Belgrano* hubiera podido llegar a las aguas malvinenses fue una realidad cercana. El General Balza, en su libro, da testimonio de esa cuestión:

“...al término de una reunión en que por segunda vez le solicité la necesidad de disponer de artillería pesada, Jofre me dijo: `tengo información de que vamos a disponer del crucero *General Belgrano* en la rada de Puerto Argentino. Para mí fue una gran noticia, por que el *Belgrano* disponía de 23 cañones de gran calibre y alcance que hubiesen impedido el acercamiento de las naves británicas y además reforzaría sensiblemente nuestra protección antiaérea, al poder contar con el sistema misilístico maraire, de reconocida eficacia y alcance. Días después el crucero fue hundido por el submarino británico *Conqueror*, fuera de la zona de exclusión y cuando navegaba hacia el continente. Nunca pude comprender el porqué de haber sustraído de la defensa de las islas a tan importante medio de combate naval.

¹⁶² Entrevista realizada a Hugo Abat, Noviembre de 2009.

De haber estado en la rada de Puerto Argentino, solo podría haber sido hundido por la aviación británica, lo que era poco probable dados los medios antiaéreos propios desplegados en la zona.”¹⁶³

Finales de Abril: sin tiempo para la paz

Hacia finales de Abril, Argentina había convocado a la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca (TIAR). Los países latinoamericanos apoyaron la posición de la Argentina, sin embargo este apoyo fue más retórico que efectivo dado que en el ámbito militar Argentina estaba solo. La misión de Alexander Haig para encontrar una solución negociada al conflicto había fracasado. Cuando la flota inglesa estaba ya próxima a las islas Malvinas, EE.UU. se posicionó a favor de Gran Bretaña, efectuó sanciones económicas a la Argentina y ofreció apoyo militar al Reino Unido.

Gran Bretaña y Argentina se preparaban para dirimir sus diferencias a través de las armas. Para la Argentina iba a representar la primera guerra en mas de cien años, esta vez teniendo en frente a una potencia mundial que contaba con el apoyo de EEUU y de otros países europeos.

En Malvinas, el comandante-gobernador Mario Benjamín Menéndez había optado por concentrar el mayor número de tropas en las alturas que rodeaban la capital de las islas. Los efectivos totales comprometidos en las Islas Malvinas fue de,

¹⁶³ Balza Martín, Op. Cit., página 69 y 70.

aproximadamente, 13.000 hombres¹⁶⁴. Si bien la mayor parte de los efectivos quedaron asignados para la defensa de Puerto Argentino, también hubo presencia en otros sectores: Puerto Darwin, Bahía Fox, Isla Borbón, Bahía Elefante (estas tres se encuentran ubicadas en la isla Gran Malvina). Los aviones disponibles en las islas estuvieron integrados por aviones Pucará de la Fuerza Aérea y Aermachis y Turbomotor de la Aviación Naval. Los mejores aviones que disponía la Fuerza Aérea: Skyhawks y Mirages no pudieron ser utilizados desde las islas, por lo corta que resultó la pista de aterrizaje de Puerto Argentino, por lo que tuvieron que operar desde sus bases continentales en la Patagonia argentina. La presencia naval en las islas estuvo dada por dos guardacostas y buques mercantes o de transporte naval, antes mencionados. Por su parte el objetivo de la flota de Mar sería la de hostigar al enemigo, ya sea mediante acciones de desgaste o atacando en oportunidad favorables a sus unidades¹⁶⁵.

En las islas Georgias se había destacado una pequeña guarnición conformada por el grupo que había participado de su recuperación. El submarino ARA *Santa Fe* había sido comisionado para reforzar la misma.

¹⁶⁴ En este sentido las cifras varían de acuerdo a la fuente que se utilice: para Rubén Moro la cantidad de hombres enviados a las islas es de 12193, para Martín Balza la cifra es 14200. En: Balza Martín, Op. Cit., Pág. 287; Moro Rubén, Op. cit., Pág. 156.

¹⁶⁵ Moro Rubén, Op. Cit., página 113 y 114.

Se inicia el ataque

El 23 de abril, Gran Bretaña inició el ataque a las islas Georgias del Sur. En este sentido, había desplegado hacia esa zona los siguientes buques: HMS *Antrim*, HMS *Plymouth*, HMS *Endurance* y un buque tanque, por su parte, se dirigió hacia la zona el submarino HMS *Conqueror*.¹⁶⁶ Por su parte los defensores era un reducido grupo formado por infantes de marina, comandos anfibios y buzos tácticos, y el refuerzo a última hora provista por el submarino ARA *Santa Fe*. La defensa argentina estaba integrada por cuarenta hombres en Grytviken a cargo del teniente Luna y 11 hombres en Leith a cargo del teniente Astiz, entre los que se encontraban los buzos: Carrilaf, Celiz, Ramos, Millas, Ponce, Montenegro y Zamudio.

El 25 de Abril, el veterano submarino ARA *Santa Fe* fue alcanzado por las bombas de un helicóptero británico, el submarinista Alfaro recuerda el ataque:

“...entramos a la Bahía Cumberland, y una vez en el medio de la bahía, se empezó a desembarcar a la gente, que eran todos técnicos: electricistas, maquinistas, radiotelegrafistas... Eran los que iban a poner en funcionamiento en sí la isla que se había tomado el día 3 de Abril. Una vez que se procedió a hacer todo el desembarco posteriormente, nosotros zarparíamos para otro rumbo que ya teníamos prefijado y establecido. En el momento de la retirada fuimos sorprendidos por cuatro helicópteros

¹⁶⁶ En este sentido se puede consultar la investigación efectuada por los periodistas británicos Eddy, Linklater y Gillman, en *Una cara de la moneda*, Op. Cit., páginas 217 a 220.

ingleses que empezaron a hacer fuego hacia el submarino. Automáticamente se comenzó a repeler el ataque de los helicópteros, tal es así, que unos helicópteros se retiraron, otro se colocó en una colina... todo alrededor de donde estábamos nosotros eran montañas... por lo tanto, como ya dije se colocó un helicóptero en la colina de la montaña y desde allí hacia de "potter" hacia los otros helicópteros que eran los que hacían fuego. Lógicamente la velocidad que desarrolla un submarino, y más dentro de una bahía que no tenía ni profundidad ni lugar para hacer mucha evasiva, automáticamente iba de un lado para otro con los misiles que tiraron. Además tiraron un torpedo que no alcanzo a explotar. Mejor dicho explotó en el fondo, por que la idea de ellos, después nos enteramos era parar el submarino, y ahí al pegarle a la propulsión de las hélices no teníamos forma de navegar y de esa forma éramos como carne de cañón, por decirlo de alguna manera. Cuando emprendemos la retirada, el comandante decide primero encallar al submarino y después luego de un análisis rápido que hizo de la situación, volvimos a entrar en la bahía, ahí en Gritviken hay un muelle muy viejo y precario, se alcanzo a apoyar al submarino sobre el mismo y después empezó el fuego naval. Es decir, detrás de la montaña había buques ingleses que comenzaron fuego naval".¹⁶⁷

¹⁶⁷ Entrevista realizada al suboficial submarinista Carlos Alfaro, en Febrero de 2009.

Desde el aspecto militar, una defensa exitosa era poco probable, dada la poca cantidad de hombres prestos para la defensa, como así también, la falta de apoyo aéreo y naval.

Los británicos sufrieron la pérdida de dos helicópteros Wessex, no producto de los defensores argentinos, sino de la inclemencia del terreno de operaciones. Grytviken fue sometido a un intenso fuego naval, a las pocas horas la guarnición encabezada por el teniente Luna enarboló la bandera blanca¹⁶⁸. Luego cayó Leith.

En los diarios y revistas del mundo se vio la foto de Alfredo Astiz¹⁶⁹ firmando la rendición ante los ingleses. Por el contrario, en los medios de comunicación argentinos se hablaba de una resistencia heroica y prolongada:

El 29 de abril, la revista Gente publicó una nota titulada *DIALOGO CON UN VALIENTE*. El entrevistado habría sido un oficial de la Armada que resistía en Georgias. El dialogo entre la revista y el defensor se habría efectuado con ayuda de un radioaficionado:¹⁷⁰

- "Aquí revista Gente, queremos hacerle unas preguntas.
- Adelante, adelante, lo escucho con dificultad, hable claro.
- Queremos saber si ustedes están bien
- Bien., sí estamos volviendo locos a los ingleses
- ¿Hubo bajas durante el cañoneo?
- Si, hay bajas de los dos lados.

¹⁶⁸ Moro Rubén, Op. Cit., página 111.

¹⁶⁹ Símbolo de la represión ilegal en la Argentina.

¹⁷⁰ Esta nota de Gente es publicada en Verbitsky Horacio, Op. Cit., página 158.

– Ayer un avión *Hércules* de nuestra Fuerza Aérea sobrevoló la isla San Pedro para darles apoyo a ustedes.

– Comprendido. No necesitamos nada. Estamos bien. El envío de paquetes nos delataría. Por ahora el factor sorpresa es nuestro. Ellos no tienen idea desde dónde los estamos atacando.

– *¿Cuántos hombres tiene usted a su cargo?*

– No puedo contestarle. Puede haber otros oídos escuchando nuestra charla.

– *Bien, ¿cuánto tiempo podrán mantener esa situación de resistencia?*

– Hasta que los echemos de nuevo al mar. Los vamos a sacar de acá.

– *¿Cuál es el clima en estos momentos?*

– La tormenta pasó. Hace frío, pero poco viento. Nosotros aguantamos bien.

– *¿Usted es el mismo oficial que desde Puerto Leith dijo que iba a romper la radio?*

– Afirmativo. Gracias a Dios eludimos acción enemiga y logramos alcanzar refugios preparados para estos casos.

– *¿Hay muchos ingleses allí?*

– Hay bastantes. Hable más fuerte que recepciono mal.

– *Bien. Un abrazo grande y suerte, mucha suerte. Dios los proteja.*

– Gracias. Confíen en nosotros. Vamos a luchar hasta el último hombre. Por ahora está todo bien. Un abrazo. ¡viva la patria!

De acuerdo a la comisión que investigó los sucesos ocurridos en el Atlántico Sur, conocida como “Informe Rattenbach”,

la guarnición destacada en las Islas Georgias, se rindió ante los ingleses sin efectuar la debida resistencia.¹⁷¹

La batalla de Georgias fue el prelude de lo que venía: el ataque inglés, en gran escala sobre las posiciones argentinas en Malvinas.

Ataque del 1 de Mayo

En la madrugada del 1 de Mayo, poco después de las 4 de la mañana se produjo el primer ataque aéreo por parte de Gran Bretaña a las posiciones argentinas en Malvinas. Puerto Argentino, como así también, la guarnición de Puerto Darwin fueron atacadas por aviones Vulcan. A las 7 de la mañana se produjo un segundo ataque, esta vez, llevado a cabo por aviones Harrier y Sea Harrier de la Royal Air Force (RAF). Aproximadamente 12 aviones ingleses¹⁷², volando a baja altura¹⁷³ lanzaron sus bombas contra las posiciones de defensa aérea quedando daños de importancia en el aeropuerto. La pista sufrió, a consecuencia del primer impacto, un orificio en el centro de su extensión de aproximadamente veinte metros, no obstante continuo operable.¹⁷⁴

¹⁷¹ Informe Rattenbach, Op. Cit., página 293.

¹⁷² Problemas para reconstruir este ataque: la mayor parte de las fuentes inglesas afirman que no fue derribado ningún avión inglés durante este ataque por la defensa argentina, sin embargo algunos investigadores como el caso de Rubén Moro afirma que al menos 3 aviones no regresaron.

¹⁷³ Fue el último ataque a baja altura realizado por los británicos durante la contienda de 1982.

¹⁷⁴ Moro Rubén, Op. Cit., página 119.

El comandante y gobernador Mario Menéndez se refirió a un hecho acontecido luego de este primer ataque:

“En ese momento dijeron que había una comunicación del almirante inglés Woodward llegada por vía de un poblador de las islas que había entrado en la red del radio-teléfono sanitario. El Almirante ponía a disposición de los Comandantes en las islas un helicóptero para que nos trasladáramos a su nave insignia (el portaaviones *Hermes*) para negociar nuestra rendición...”¹⁷⁵

Como consecuencia de estos ataques se produjeron daños menores en las instalaciones del aeropuerto, la destrucción de un depósito de combustibles y de un galpón de la Armada con las primeras bajas en acción bélica.¹⁷⁶

El buzo táctico Ramón Mendieta lo revive de esta manera:

“... A mi me cae la ficha que estaba en Malvinas y todo eso, el 1 de Mayo, cuando fue el primer bombardeo. Allí me dije, estamos en guerra.

Allí empezó todo el tema estrategia, cuidarse, mantenernos siempre unidos, cuando íbamos a trabajar íbamos con todas las medidas de seguridad, como te decían en la escuela de buceo, agotar todas

¹⁷⁵ Túrolo Carlos, Op. Cit., páginas 118 y 119.

¹⁷⁶ *Ibíd.*, página 119.

las medidas de seguridad, mas en un estado de guerra.”¹⁷⁷

El primer ataque inglés a Puerto Argentino encontró a dos buzos tácticos, Juan Carlos Chervo y Luis Antunes, realizando guardia a bordo del buque *Formosa*, que se encontraba descargando material y víveres y estaba amarrado en el muelle de Puerto Argentino. Mientras el *Formosa* realizaba su tarea de descarga, la misión de los “tácticos” era la de efectuar cargas subacuas, con un intermedio de 50 ó 60 minutos para evitar posibles incursiones de buzos ingleses. Antunes revivió este ataque de la siguiente forma:

“...a mi me tocó (hacer guardia antibuzo) en el Bahía Buen Suceso, en el Isla de los Estados y en el *Formosa*, el buque mercante...el comandante civil era Gregorio y el militar era Ianuzzo... yo estaba a bordo el 1 de Mayo haciendo guardia con Juan Chervo, él era cabo primero y yo era cabo segundo... después del *Formosa* pasaba al *Carcarañá*... y nos sorprendió el ataque aéreo a la madrugada del 1 de Mayo y ya no pudimos desembarcar... nos sorprendió el primer ataque aéreo que hicieron los ingleses, el 1 de Mayo a la madrugada... el barco estaba vacío prácticamente... estaba fondeado en la bahía que por ahí se ve en la foto y en los documentales (...) en las primeras filmaciones se ve el *Formosa*, que estaba prácticamente a la cabecera de la pista del aero-

¹⁷⁷ Entrevista realizada al buzo táctico Hugo “Turco” Abat en Noviembre de 2009.

puerto, se ven las explosione...se ven las voladuras de las explosiones..."¹⁷⁸

Por su parte su compañero Chervo en su diario de viaje a bordo del "Formosa" detalló:

"Estuve apostado de guardia hasta unos momentos antes de que el buque soltara amarras, cuando el sueño me comenzó a notar ya que la noche anterior no había dormido nada, sólo un poco a la mañana. Me hice relevar por Antunes, que estaba descansando. El tiempo en las primeras horas de la noche se mostraba inestable, luego mejoró con una total calma, casi inusual para el clima de las Islas (...) si bien estaba tranquilo como siempre lo estuve, esa noche no pensaba dormir, total tendría todo el día para hacerlo, hasta que el sueño y la tranquilidad me hizo pensar lo contrario (...) Me recosté en el cuarto de derrota que está a popa del puente de mando, medité un rato hasta que el sueño me venció. Me despierto cuando la mano del cabo Antunes me toma el brazo y me dice "Chervo, Chervo, alarma roja"... salté como un resorte y tomé mis pertenencias, cuando de nada me servían en un ataque aéreo. Al instante casi, el buque empezó a vibrar con las ondas expansivas de las bombas de los aviones ingleses, que atacaban el aeropuerto a escasos mil metros de la bahía donde estaba fondea-

¹⁷⁸ Relato del buzo táctico Luis Antunes, en Verónica Iñurrieta, Op. Cit., página 306.

do el buque. Y el cielo aún oscuro de la madrugada del 1 de Mayo se iluminaba con los proyectiles de las baterías antiaéreas, luego la calma, el combate había comenzado, la claridad del día también."¹⁷⁹

Los aviones Harrier y Sea Harrier ingleses continuaron sobrevolando y atacando el aeropuerto durante toda la mañana. Otro buque de transporte el *Río Carcarañá* fue ametrallado por uno de estos aviones. Este barco se encontraba cargado de material bélico presto a desembarcar que afortunadamente no fueron tocados por el ataque del avión inglés. A las 10.30 de la mañana los buques *Formosa* y *Río Carcarañá* recibieron la orden de zarpar. Los buzos tácticos que se encontraban a bordo del primero, recibieron la orden de continuar a bordo pese a solicitar volver a las islas.

"Solo me quedó resignarme a continuar el viaje sintiendo la tristeza y amargura de abandonar el lugar y a nuestros compañeros bajo esas circunstancias, quienes nos mantuvimos tan unidos en los días pasados, con la palabra y la fe que así estaríamos y aún mas bajo cualquier circunstancia, que en nuestras charlas siempre hemos tratado de darnos voluntad, amistad y fuerza para afrontar lo que fuese"¹⁸⁰

¹⁷⁹ Relato del buzo táctico Juan Carlos Chervo en Iñurrieta Verónica, Op. Cit., paginas 309 y 310.

¹⁸⁰ *Ibid.*, página 311.

Los dos barcos salieron de la bahía juntos, pero con destinos distintos, el *Carcarañá*¹⁸¹, como aun se encontraba cargado de pertrechos, se dirigió hacia el estrecho de San Carlos, el *Formosa* en cambio se dirigió hacia el continente. Sin embargo, el día y las aventuras del *Formosa* iban a continuar. La tarde de ese 1 de Mayo, alrededor de las 17 hs, el buque fue atacado por un avión que ametralló al buque y le lanzó dos bombas. Una de las bombas cayó al mar y la otra dio en el buque pero no explotó. Los buzos procedieron a investigar la bomba y constataron que era argentina, el buque había sido atacado por error por un avión argentino. El *Formosa* continuó viaje, un día después subió a bordo un experto en explosivos que consideró que no había riesgos que la bomba explotara, todos se dirigieron rumbo al continente. Finalmente, el barco llegó al puerto de Buenos Aires el 17 de mayo. La guerra para Antunes y Chervo había concluido.¹⁸²

Por el contrario, para el resto de los buzos tácticos la guerra recién comenzaba. A partir de ese día, las alarmas rojas comenzaron a sonar, y el sonido de las mismas recién terminaría el 14 de junio con la rendición de las fuerzas argentinas. Ramón Mendieta hace una reflexión de cómo era vivida esa situación que tenían como protagonistas las alarmas rojas y los ataques inminentes de parte de la fuerza aérea británica:

“... Por que nosotros las primeras alarmas rojas, teníamos asignados un lugar para nosotros, un

¹⁸¹ El día 16, el *Río Carcarañá* fue atacado por aviones Harrier cuando navegaba sobre el estrecho de San Carlos y debió desembarcar su personal.

¹⁸² El *Formosa* llegó al puerto de Buenos Aires el 17 de Mayo e inmediatamente los buzos tácticos Antunes y Chervo se presentaron en la Base Naval Mar del Plata.

refugio pero era un descontrol... salir del muelle era un descontrol, porque era gente que corría para un lado, gente que corría para otro, entonces, el galeón tenía unos palos anchos, era todo de madera, una madera sólida, entonces... durante los bombardeos cada uno de nosotros tenía su palo para protegerse, te parabas contra el palo y debajo de la viga que era de madera, pero maciza y te parabas ahí y a rezar... Y otra cosa muy cierta que dijo Papisidero, que yo nunca me voy a olvidar, que era el suboficial mas antiguo de los buzos tácticos, y él dijo vamos a hacer una cosa... de acá no nos movemos mas, no vamos a ir mas al refugio, nos vamos a quedar acá. Cada cual busca un lugar y se queda, quieto donde está porque ...él tenía mucha sabiduría, había leído mucho, entonces dijo... los gringos esta vez nos van a ganar y no van a destruir las instalaciones, no van a destruir al muelle, es decir no van a bombardear al muelle, no van a bombardear la pista de aterrizaje, no van a bombardear... nosotros justo en frente cruzando la bahía teníamos dos tanques de combustible de YPF pero no se los litros que entraban ahí... toneladas y toneladas... Parecidos a los del puerto de Mar del Plata, no se si no eran mas grande... esos tanques no lo iban a destruir por que lo iban a necesitar, porque la ocupación va a venir y van a ocupar el muelle, van a ocupar esos tanques, van a ocupar la pista de aterrizaje, van a ocupar la casa del gobernador, el hotel... todas las instalaciones grandes, nos dijo Papisidero, no lo van a destruir y así fue... lo único que hicieron que fue un error de

un piloto inglés fue cruzar con una línea de bombas la pista, o fue un error de cálculo ó al tipo se le cayeron las bombas... lo único. Dicho y hecho fue así. Entonces sonaba la alarma roja que avisaba sobre un bombardeo y nosotros no nos movíamos, la alarma sonaba a cada rato".¹⁸³

Por lo tanto y una vez más, los "tácticos" tomaron su decisión independientemente a lo estipulado por la comandancia de Puerto Argentino. A partir de entonces, las alarmas rojas encontraron a los buzos en "su" refugio. En definitiva, este grupo disponía, a esta altura de los acontecimientos, de "su" refugio, "su" lugar, "su" comida y "su" camioneta. Esta última había sido incorporada en los últimos días de abril.

"Nosotros necesitábamos un vehículo para movernos, por las distancias son 10 ó 20 cuadras la más cercanas. Había una compañía allí, que se llamaba PATA, la sigla era así, era de los tipos que trabajaban con las ovejas y tenían 5 ó 6 Landrovers. Un día caminando, juntando porquerías vimos un landrover que estaba abandonado, parado, fuimos con Mac Gyver ahí, y dice no tenemos la llave, no lo podíamos arrancar por que no teníamos la llave y tenía una rueda pinchada... así que sacamos la cubierta y fuimos hasta un taller que estaba abandonada también, ahí había de todo, la emparchamos, pusi-

¹⁸³ Entrevista realizada al buzo táctico Ramón Mendieta en Noviembre de 2009.

mos la cubierta y vino Mac Gyver y con el cortaplumas lo arrancó, así que andábamos con el jeep, lo teníamos exclusivamente para nosotros. No hicimos notificación, era tierra de nadie... Si nadie nos decía nada o si nadie nos ordenaba nada nosotros hacíamos y era muy común, dentro de Puerto Argentino que cada uno hacía lo que quería y a nosotros no nos decían nada. Muchos jefes nos tenían confianza, éramos famosos ahí adentro porque cualquier duda que tenían iba y nos preguntaban a nosotros".¹⁸⁴

Con la ida de Antunes y Chervo los buzos tácticos que permanecían en las islas eran 9. Sin embargo a estos se le iban a agregar dos buzos salvamentistas: Orozco y Giménez (Primero se incorporó Orozco y luego lo hizo Giménez) quienes habían llegado los primeros días de Abril para hacer un trabajo en el buque *Río Cincel* que había tenido un problema a la entrada al puerto. Una vez concluida esta tarea, Alfredo Gafo-glio, jefe del apostadero naval, les pidió que se quedaran en las islas por que necesitaban buzos.

Una vez incorporados a la agrupación de buzos tácticos, llevaron a cabo labores similares al resto del grupo, como por ejemplo el patrullaje a bordo de los guardacostas.

¹⁸⁴ Entrevista realizada a Hugo Abat, Noviembre de 2009.

El hundimiento del Crucero ARA *General Belgrano*

El 2 de mayo, a las 16 hs¹⁸⁵ el submarino atómico inglés HMS *Conqueror* torpedeó al veterano buque de la Armada Argentina ARA *General Belgrano* que se encontraba fuera de la zona de exclusión¹⁸⁶. El *Belgrano* se dirigía rumbo a la costa argentina, era tripulado por 1093 hombres, al mando del capitán de navío Héctor Bonzo.

El HMS *Conqueror*, al mando del Capitán Christopher Wredford Brown, persiguió al *Belgrano* durante más de 30 horas. La orden de atacar al buque, fuera de la zona de exclusión, cuando navegaba hacia el continente, provino desde Londres, directamente de Margaret Thatcher¹⁸⁷. El ataque, más allá de lo estrictamente militar, habría tenido un objetivo político y en este sentido habría sido concebido para hacer naufragar cualquier tipo de acercamiento diplomático. En particular, el plan de paz que contaba con la iniciativa del presidente peruano Belaúnde Terry¹⁸⁸.

En dicho ataque murieron 323 hombres.

Los buzos tácticos, en su refugio, se enteraron de esta noticia a través de la radio. La misma era encendida en dos

¹⁸⁵ Todas las referencias a horas es teniendo en cuenta el uso horario argentino.

¹⁸⁶ La zona de exclusión decretada por Gran Bretaña, se debía a que ésta había invocado el artículo 51 de la carta de Naciones Unidas, es decir que mediante el envío de la flota inglesa al Atlántico Sur habría actuado en legítima defensa. Sin embargo, quien invoca el artículo de legítima defensa, no puede llevar a cabo una ofensiva. En síntesis: los británicos no podían atacar a los buques argentinos fuera de la zona de exclusión, si estos no habían atacado a los buques ingleses.

¹⁸⁷ Ponting Clive, Op. Cit., III y IV parte.

¹⁸⁸ En este sentido, para saber más acerca de los detalles y motivaciones para el hundimiento del "*Gral. Belgrano*", puede consultarse: Ponting Clive, op. Cit.

momentos a lo largo del día, una hora durante la mañana y una hora durante la noche, con el objetivo de ahorrar pilas y baterías, dado que era muy difícil de conseguir. La única señal que podían captar era la de radio Montevideo, la cual aquel 2 de Mayo, informaba que el *Belgrano* había sido torpedeado.

“Teníamos una radio que era como una cajita de cigarrillos, que la única radio que agarraba era del Uruguay y en esa radio nos iba siguiendo a nosotros, todo lo que iba pasando en las islas. Por ahí, nosotros creíamos, no creíamos, nos preguntábamos ¿estará diciendo la verdad? La verdad que fue la única radio que decía la verdad. Nosotros por esa radio nos enteramos del hundimiento del *Belgrano*, por esa radio y al otro día en la tarde noche oficialmente dijeron que habían hundido al *Belgrano*. Al crucero lo hundieron a las 4 de la tarde, nosotros al otro día a la noche nos enteramos de manera oficial que lo habían hundido. Y ahí perdí a muchos compañeros en el crucero *Belgrano*, había un grupo bastante grande de compañeros míos de mi promoción, no como buzos tácticos, sino como maquinistas, electricistas, artilleros que estaban embarcados ahí. Tengo una anécdota que es un poco triste, lo que pasa es que es triste pero es real. Yo me fui de licencia, porque yo no soy de acá (Mar del Plata) soy de Concordia, me voy a una licencia a Concordia y fue una vecina mía a verme y me dice: “Mira, Jorge no quiere seguir más el secundario, no se que hacer que sé yo, vos podrás hablar con alguien para que entre a la marina, eso fue el año 80, entonces yo en

la delegación de allá de Concordia y fue a la delegación de reclutamiento fue a hablar ahí y me dijeron: si, andá tráelo al pibe, a ver quien es, como es, que se yo... lo acompañé, le conseguí la folletería, todo, todo, rindió bien y entro a la escuela de Mecánica. El entró en el 80 a la escuela de la Armada, y estuvo todo el año 80 y 81 en la escuela de mecánica y su primer destino fue en Marzo de 1982 en el Crucero Belgrano, cuando yo me entero, cuando todos nos enteramos del hundimiento, que se yo, vos comen- zas a acordarte de todos tus compañeros que esta- ban ahí, se habrán salvado, no se habrán salvado y entre todo el recuerdo ese, yo me acorde que él estaba embarcado en el crucero Belgrano. Jorge Sendar murió allí.”¹⁸⁹

El hundimiento del Belgrano fue un duro golpe para el ánimo de los “tácticos”, mucho mayor, sin duda, que cualquiera de las vividas hasta ese momento, incluso que la caída de la guarni- ción en Georgias del Sur, donde había otros compañeros de la agrupación. La mayor parte de ellos tenían compañeros suyos de promoción, o conocidos en tantos años en la Armada a bordo del *Belgrano*.

Papasidero recuerda:

“...yo antes de ser buzo fui mecánico de armas submarinas. Mis compañeros que estaban ahí, mecánicos de armas... fallecieron todos... de mi promoción eran cuatro, cuatro compañeros de armas

¹⁸⁹ Entrevista realizada a Ramón Mendieta, Noviembre de 2009.

de promoción... los que entramos juntos a la Mari- na...”¹⁹⁰

Luego del hundimiento del *Belgrano*, la flota argentina optó por alejarse definitivamente del combate. Tal decisión, fue justificada por el comandante Gualter Allara, debido a que no podían contrarrestar ni neutralizar la amenaza que representa- ban los submarinos nucleares enemigos.

“me gustaría que antes de morir que la Armada abra los archivos de la Guerra de Malvinas y cono- zcamos cuál fue la actuación de la flota de mar. Quiero saber”¹⁹¹.

Dos días después, dos aviones Súper Etendard de la aviación naval destruyeron el moderno destructor inglés HMS *Sheffield*.

Luego del 1 de mayo, las posiciones alrededor de Puerto Argentino, donde se ubicaron el grueso de las defensas de las islas, eran hostigadas constantemente por la fuerza naval y aérea enemiga. La Fuerza Aérea Argentina y la Aviación Naval efectuaron ataques a los buques ingleses. Si bien se obtuvieron algunos éxitos, las islas continuaron cercadas, siendo sometidas a constantes ataques británicos.

“...todas las noches había dos fragatas que recorrían la costa bombardeando... bombardeando, se iban turnando era como una calesita, bombardeaba una,

¹⁹⁰ Relato de Alberto Papasidero, en Iñurrieta Verónica, Op. Cit., página 300.

¹⁹¹ *Ibíd.*, página 300.

se metía mar adentro y le dejaba la posta a otra fragata que bombardeaba, bombardeaba sobre la costa... toda la noche así".¹⁹²

En los días subsiguientes, el bloqueo marítimo efectuado por los británicos, complico seriamente el suministro de alimentos, combustible, municiones y personal a las islas.¹⁹³ El mismo llegaba a través de los aviones Hércules C-130 de la Fuerza Aérea Argentina. Los buzos tácticos, como era de suponer, se encargaron ellos mismo de la provisión de su alimento. Su posición estratégica, es decir el estar en el muelle, bien cerca de donde se desembarcaban las provisiones ayudó en esta cuestión:

"Nuestra situación en Puerto Argentino... teníamos un mago que era el turco Abat, él estaba muy relacionado con la gente de fuerza aérea... pero no relacionado de conocerlo de hace rato. La fuerza aérea argentina reabastecía por aire, llegaba un avión de la fuerza aérea y traía comida para la fuerza aérea... o sea, yo digo traía comida para la fuerza aérea, traía lo comida que podía traer, pero lo que recibían la comida eran de la fuerza aérea. Es un problema de supervivencia... sacá y luego reparato... una cosa así.

El turco Abat intercambiaba latas de dulce que teníamos nosotros, intercambiaba otras cosas, como levadura, carne... Nosotros hemos comido... no

¹⁹² Entrevista realizada a Ramón Mendieta, Noviembre de 2009.

¹⁹³ Balza Martín, op. cit., páginas 87 y 88.

tengo por que ocultarlo, hemos comido unos regios asados y el turco era el tipo que iba y ponía la cara. Iba, venía, hacía y traía los intercambios"¹⁹⁴.

Los desembarcos de víveres se hacían casi siempre de noche, se hacían sigilosamente, a oscuras.

"nosotros, los mas pendejos nos disfrazábamos de soldados e íbamos al barco y sacábamos lo que se podía mojar y no echarse a perder, entonces... tirábamos al agua latas de dulce de membrillo, latas de dulce de batata, ensalada de fruta, latas de duraznos... Al otro día a la mañana temprano, ó antes que amanezca el barco se iba, todo descargado se iba, por que no se quedaba en el muelle por miedo a los bombardeos. Al otro día, nosotros nos cambiábamos con el equipo de buceo y bajábamos con bolsas de red, buceábamos y cargábamos las latas a la bolsa y con eso hacíamos el intercambio, digamos... era una manera de sobrevivir"¹⁹⁵.

El encargado de conseguir la comida para los buzos recuerda con detalle:

"...al vivir en contacto con el muelle, los barcos entraban y quedaban afuera, porque eran muy grandes los barcos y no había muelle para amarrar. A ese barco iba un barquito chiquito, el *Monsumen*,

¹⁹⁴ Entrevista a Ramón Mendieta, noviembre de 2009.

¹⁹⁵ Entrevista realizada a Hugo Abat, noviembre de 2009.

cargaba los víveres y los llevaba hasta el muelle, y del muelle los cargaban y lo llevaban a la gente adentro. Y nosotros estábamos en el muelle, vivíamos ahí, fue una de las razones por las que nunca nos faltó comida, estábamos ahí.

Nunca me olvido, con la descarga de víveres a la noche, entonces el muelle era un tablado y abajo todo pilotes de madera y cemento y por abajo se podía circular, como es un muelle con bote, y nosotros disponíamos de todas esas cosas, entonces al muelle vos le sacabas una tabla, se levantaba, y mirabas el agua, entonces vos estabas en el barquito, con las cajas y empezabas a descargar y a pasar lo que se llama el pasamano, del barquito hasta el camión, pasaban las cajas cada tanto.. ¡Oh! Se caía alguna caja... y estaba el otro (de los buzos) con el bote recibiendo lo que había caído... era una forma de no pasar hambre. (...)

...Bajaban del muelle cajas de 12 latas de duraznos en almíbar y alguna siempre se iba al agua... si se fue, se fue... al rato venia el de la agrupación bajaba con el equipo de buceo y las rescataba... siempre teníamos duraznos en almíbar fresquito para el postre. Cosas que se aprenden con la experiencia. Generalmente se descargaban los víveres a la noche... adentro del galpón ese, habíamos improvisado una cocina... una salamandra... en un tambor de 200 litros, estaban con nosotros los buzos salvamentistas que soldaban, que se dedicaban a hacer todo tipo de soldaduras eléctricas, debajo del agua. Y los tipos nos armaron esa salamandra. Le pusie-

ron una abertura abajo y metíamos la famosa turba, que era carbón puro, le costa agarrar pero después daba unas brazas espectaculares.

Teníamos leche en polvo, a granel, duraznos, carne todo lo que sea víveres... Y se mantenía fresco por que hacía un frío.....”

(...)

“había unas centollas... mucho mas chicas de las que había en Ushuaia, unos tipos cangrejos eran... sacábamos los cangrejos eso y... había millones, estaba minado y hay el problema grave para nosotros era que no había pan, no había panadería ahí en Puerto Argentino, parece que los ingleses no comen pan y nosotros desesperados por comer, entonces había un deposito de Fuerza Aérea donde tenia los víveres la fuerza aérea era un galpón inmenso, un día nos fuimos con una caja de carne, de las que nosotros rescatábamos... y pedimos hablar con el brigadier Montalvo, el brigadier esta muy ocupado dígame que de parte de buzos tácticos y ahí nos respetaban y apareció el viejo, nos saludo y le digo, venimos a hacerle un canje le digo, necesitamos levadura, venimos a canjearle la levadura por carne y el tipo abrió los ojo así, carne dijo. Así que le dimos una bolsa de carne de 30 Kg. deshuesado por supuesto y nos dio un pack de levadura que teníamos para hacer pan hasta fin de año, lo que me refiero es como venia la mano de ingenio, para

conseguir todas las cosas que no teníamos. Por eso yo digo, allá a nosotros no nos faltó nada,¹⁹⁶

También en el muelle se produjo el contacto de los “buzos” con los conscriptos de Ejército, que mostró las diferentes condiciones en que era vivida la guerra en uno y otro lugar:

“Y cuando venían los camiones del ejercito a buscar los víveres al muelle, venían los colimbas esos... que eran una hilacha, no dabas ni dos pesos por los pibes, no tenían fuerza ni para agarrar la caja de carne. Así que sacábamos... teníamos una olla de 50 litros, la sacábamos al muelle y venían los pibes con el jarrito, con ese famoso jarrito que te quemabas hasta..., hasta la nariz y tomaban chocolate. Nosotros lo sacábamos ahí, tipo pozo logístico, y después los colimbas se peleaban por venir.... después sobraban los voluntarios para venir a descargar víveres... sabían que siempre ligaban algo. Era una forma de colaborar con algo, en un momento que no teníamos nada asignado para hacer.”¹⁹⁷

La rutina de los “tácticos” a lo largo del día era: primero se designaba la gente que iba a ir a la patrulla a la noche, para tirar las cargas de profundidad, después de desayunar comenzaban a preparar el material y revisar los gomones, tenían dos, fijarse que tenga el tanque de nafta, que tenga la manguera, que este bien inflado, que no le falta nada, que no le falte los remos.

¹⁹⁶ Entrevista realizada a Hugo Abat, noviembre de 2009.

¹⁹⁷ Balza Martín, Op. cit., página 95.

Después se procedía a chequear las mochilas, tenían dos mochilas, una mochila grande que era la de carga y una mochila más chica que era la que contenía medicación, munición, comida. Dejaban todo en condiciones, listo, como ellos denominan *a la orden*, para salir inmediatamente en caso de ser requeridos.

Hacia finales de Mayo le encomendaron una misión: Partir hacia la isla Bounganville.

Misión a Bounganville

El 21 de mayo comenzó el desembarco inglés al archipiélago. El punto elegido fue San Carlos, al norte de la Isla Soledad. Dicha zona, había quedado defendida por muy pocos argentinos¹⁹⁸. En dicho lugar se posicionaron una gran cantidad de barcos ingleses y desembarcaron alrededor de 4.000 británicos. Ese día se incrementaron las incursiones por parte de los aviadores argentinos contra los barcos británicos apostados en el estrecho de San Carlos. Los primeros en atacar fueron los aviones que tenían su base de operaciones en las islas: Aermachis y Pucarás. Los Mirages y Skyhawks, los mejores aviones que disponía la Fuerza Aérea Argentina atacaron durante todo el día. La táctica de los aviadores se basó en acercarse al blanco volando a baja altura, logrando cierta sorpresa y luego lanzar las bombas prácticamente sobre la

¹⁹⁸ La zona de San Carlos estuvo a cargo del teniente primero Esteban, quien disponía de muy pocos hombres, 60 aproximadamente, con armas livianas, frente a una fuerza inicial de 4000 ingleses. No obstante, los defensores lograron derribar cuatro helicópteros, ocasionando bajas británicas y dando aviso a Puerto Argentino del desembarco inglés.

cubierta de los barcos. Para el 23 de Mayo, el número supuesto de aviones argentinos derribados desde el comienzo del desembarco llegaba a 26. El número de barcos británicos hundidos o dañados por bombas sin estallar, era de 10¹⁹⁹. Además de los barcos ubicados en el estrecho de San Carlos, tanto la aviación naval como la fuerza aérea tenían como objetivo principal los portaviones británicos. En este sentido, el Atlantic Conveyor fue atacado y hundido por aviones Súper Etendard de la Armada Argentina, mientras que el Invencible fue atacado el 30 de mayo²⁰⁰. De alguna manera, la cara victoriosa de la Argentina en la guerra, se da a través de estas imágenes que muestran barcos hundidos o fuera de combate

A pesar de estos ataques a la flota británica, los ingleses lograron consolidar la cabeza de playa en Puerto San Carlos²⁰¹ y desembarcaron una gran cantidad de hombres y pertrechos. El próximo objetivo de los ingleses fue Pradera del Ganso – Puerto Darwin, situado a unos 90 Km. al oeste de Puerto Argentino.

Ante este cuadro de situación, los buzos tácticos recibieron la orden de trasladarse a la isla de Bounganville situada al sur de Puerto Argentino. Su objetivo era de efectuar una alerta temprana para detectar barcos ingleses que pudieran navegar por el estrecho de Choiseul rumbo a Darwin y dar aviso a la fuerza aérea argentina.

En este sentido, la patrulla de buzos tácticos estuvo integrada por el teniente Safi, Papisidero, Romero, Abad, Zini, Veliz, entre otros. Quienes realizaron el viaje en dos jeeps,

¹⁹⁹ *Ibíd.*, Pagina 35.

²⁰⁰ Para la Fuerza Aérea Argentina y la Aviación Naval el *Invencible* fue averiado producto de este ataque. Este ataque no fue reconocido por los británicos

²⁰¹ Balza, op. cit., Pág. 95.

cruzando en dos botes el estrecho de Choiseul. En el muelle quedó el resto del grupo encargado de realizar el patrullaje nocturno en muelle y barcos.

A poco de llegar los "Tácticos" a Bounganville, los ingleses comenzaron el ataque a Puerto Darwin. Estos contaron con una superioridad en el número de efectivos, con gran apoyo de fuerza terrestre, naval y aérea. La batalla de Darwin fue el primer combate importante contra los ingleses. Hubo una fuerte defensa argentina pese a no contar con medios idóneos para tal objetivo. Los ingleses aseguran que entre el 27 y 29 de Mayo, dispararon miles de proyectiles desde 5 naves, también emplearon con gran efectividad misiles Milán y sus aviones Harrier lanzaron centenares de minas antipersonales²⁰². Esta batalla tuvo como testigos a los tácticos que se encontraban en Bounganville, que pese a estar separado por varios kilómetros pudieron ver y sentir la batalla:

“Fuimos allí con la misión de hacer avistaje de los buques ingleses. Presumiblemente se acercaban hacia Darwin. Nosotros estábamos allí para informar de cualquier barco que pasara por allí. Nosotros avisaríamos a Puerto Argentino y ellos a la fuerza aérea para bombardearlos. Hay estuvimos 6 días mas o menos. Esto fue en mayo, avanzado, estábamos allí cuando fue atacado Darwin. Lo vimos al ataque de Darwin en primer plano, lo vimos como en una película. Estábamos lejos, pero durante la noche se veían las luces, el ataque de los cañones, un quilombo. Nosotros comentábamos... los están haciendo mierda. No podíamos pensar otra cosa.

²⁰² *Ibíd.*, pagina 117.

Nosotros no creíamos en la victoria argentina, pensábamos para nosotros, ojala los puedan hacer mierda a los ingleses, pero los argentinos no estaban en condiciones de vencerlos (...). Finalmente por allí no pasó ningún barco, y emprendimos la vuelta, otra vez primero en bote y luego en vehículo... por ese camino, sendero, lleno de piedras puntudas, una cadena de montaña bajita pero por ahí fuimos nosotros.”²⁰³

A finales de Mayo era muy clara la percepción del grupo en cuanto que una derrota con Gran Bretaña era una cuestión de tiempo. De alguna manera, un balance de lo actuado hasta ese momento por ambos países, de los medios con que disponían hacían pensar al grupo encabezado por Safi que una victoria argentina no era posible.

“A fines de mayo nosotros nos empezamos a dar cuenta que las cosas no estaban bien, la tropa estaba muy diezmada, por que estaba con hambre, con frío, muy mojados, porque ahí no se te seca nada, como es una isla que esta en el medio del mar, la misma bruma del mar hace que se produzca una llovizna fina te digo que de los 78 días que yo estuve en la isla si salió el sol cuatro veces es mucho, y ya estaba entrando el invierno, un invierno bastante crudo, tal es así que tuvimos algunas nevadas importantes y nos dábamos cuenta de que algo no funcionaba, de que algo andaba mal y noticias de la

²⁰³ Entrevista realizada a Hugo “turco” Abat en Noviembre de 2009.

radio argentina no teníamos, pero sí teníamos de la radio uruguaya. Esa radio nos estaba diciendo que las cosas no estaban bien.”²⁰⁴

Ante este sombrío panorama, el 1 de junio la patrulla decidió volver a Puerto Argentino, puesto que su misión ya había concluido. Nuevamente lo hicieron primero en bote hasta Punta Zorro, cuando estaban próximos a la costa, un helicóptero inglés los sobrevoló.

“Cuando estábamos cruzando con los botes... de pronto aparece un helicóptero inglés, un Sea King, y seguramente nos vió, supongo que nos confundió con ingleses, antes de llegar a la isla nos escondimos en una especie de yuyos que crece en la orilla y allí estuvimos durante una hora y media aproximadamente, hasta que el helicóptero no se vio mas y seguimos nuestro camino por tierra... fuimos en busca de nuestros vehículos que los habíamos escondido... por suerte los encontramos tal cual los dejamos.”²⁰⁵

Con sus vehículos los buzos se dirigieron hacia Puerto Argentino. El 2 de junio, los ingleses avanzaron hacia los Montes Kent y Challenger, al oeste de Puerto Argentino. La zona que ahora recorrían en jeep, ya estaba en manos de los ingleses. Al llegar a Fitz Roy, a pocos Km. de Puerto Argentino, un grupo de ingenieros del ejército argentino estaban prestos

²⁰⁴ Entrevista a Ramón Mendieta.

²⁰⁵ Entrevista realizada a Emilio Safi en Julio de 2009.

para volar el puente que atraviesa el estuario Fitz Roy. La voladura del mismo, unos días después, retrasó el intento de desembarco inglés en Bahía Agradable, sur de Puerto Argentino. La Fuerza Aérea Argentina atacó con aviones Skyhawks y Mirages a los buques de transporte de tropas allí apostados: Sir Galahad y Sir Tristram. El primero resultó hundido, el segundo fue seriamente dañado, aunque había logrado desembarcar a la mayor parte de la tropa. Los británicos consideraron este día como el más negro de la flota.²⁰⁶

Mientras tanto el viaje de regreso de los tácticos proseguía, sin embargo, antes de llegar a Puerto Argentino, iban a tener una sorpresa, se introdujeron dentro de un campo minado por el ejército argentino:

“Nos metimos en un campo minado, cuando volvíamos de Bounganville, veníamos con el jeep y vemos a un colimba haciendo señas con la mano y una bandera, paramos y empezamos a caminar para donde estaban los colimbas y nos gritaba “les estamos haciendo señas de que no metan el jeep por que es un campo minado” ¿Adonde? Ahí debajo de Uds. Empezamos a retroceder muy lentamente... nos indicaron ellos por donde salir...”²⁰⁷

Cuando llegaron a Puerto Argentino, eran ya los últimos días de la batalla.

²⁰⁶ Para mas detalles se puede consultar: Linklater, Eddy y Gillman, Op. Cit., y Jenkins y Hastings, Op. Cit.

²⁰⁷ Entrevista realizada a Hugo Abat en Noviembre de 2009.

LA CAÍDA

Desde el comienzo de las operaciones, los argentinos habían dado prioridad a la defensa de la capital de las islas. La mayor parte de las tropas destinadas a Malvinas se enclavaron en las alturas que rodean Puerto Argentino. El dispositivo de defensa argentino era estático y sobreextendido, en forma de herradura. Si bien había posiciones que se encontraban bien armadas, atrincheradas y adiestradas, la mayor parte de la tropa eran jóvenes reclutas, con poco adiestramiento para el combate. Había escasez de municiones, pocos cañones pesados (muchos quedaron en el continente), escasez de alimento, no había reservas, ni movilidad.

“Tres o cuatro días antes que caiga Malvinas nos visitó el comandante de la agrupación de Buzos tácticos, que era el capitán Cufre, él fue, habló con nosotros, nos reunió y nos dijo, esto no va para mas, en cualquier momento va a venir la toma, cuidense, no se expongan a nada, si viene y dicen listo es la rendición, se rinden, se entregan, entregan el armamento, entreguen todo lo que hay que entregar y bueno, esto ya no da para mas, están tomado todo lo que es Monte Kent, Monte Dos Hermanas, que son los montes que rodean Puerto Argentino, ya estamos próximo a perder la guerra.

Habrá estado una hora, hora y media con nosotros y luego lo vino a buscar una camioneta y se fue para el aeropuerto y tomo un avión y se volvió para el continente.

Nosotros ya lo veíamos venir, no fue ninguna sorpresa. El comentario que hizo él nos confirmó que estaba todo podrido, que estaba todo mal.”²⁰⁸

El 11 de junio comenzó la batalla final. Los ingleses atacaron los montes Longdon, Dos Hermanas y Harriet. Además de fuego terrestre, los británicos contaban con fuego naval.

El combate por el Monte Longdon es considerado la más dura y cruenta de las batallas que tuvieron lugar en Malvinas. Se luchó durante toda la noche, hasta la madrugada del 12 de Junio, cuando los argentinos debieron replegarse hacia Wireless Ridge. En el cerro Longdon, un batallón de paracaidistas británico atacó con alrededor de 600 hombres a los 260 hombres de la compañía B del RI 7, y con apoyo de fuego terrestre y naval, su poder de combate relativo era de 5 a 1. El combate duró diez horas. Se llegó al combate cuerpo a cuerpo.

Monte Dos Hermanas cayó en manos de los ingleses a las 5:00 hs. del día 12. Una hora más tarde, luego de un duro combate, cayó Monte Harriet.

El día 12 de junio, se produjo la última víctima del misil “Exocet”: El HMS *Glamorgan*. Este barco inglés había bombardeando insistentemente la posiciones de defensa argentinas. El Exocet había sido bajado de un buque argentino y había sido trasladado a Puerto Argentino vía aérea:

“Hay que sacarse el sombrero, una obra maestra, de maña mas que nada... lo que hicieron... no estaba prevista. Y yo me vi la película en primera fila...”

²⁰⁸ Entrevista a Ramón Mendieta.

El problema de los Exocet es que tenía que estar a determinada distancia del mar, porque cuando sale, se baja y se pega al mar, tenía que tener agua, sino no hacía contacto.

A la tardecita noche se sacaba el Exocet, lo llevaban hasta cerca del Faro San Felipe, ahí montaban todo y era todo una historia. Era un electrónico, un artillero, y un oficial de la Armada. Eran los que trabajaban todo eso. Y nosotros le hacíamos custodia durante toda la noche. Sobre todo de pobladores ingleses que intentaban sabotear todo lo que había. Y cuando llegaba a la noche, cuando se acercó el Glamorgan, estaba montado el aparato ese, el primero se perdió y el segundo, a través de la pantalla del radar, se veía cuando salía el cohete y el barco y cuando daba en el blanco se veía como un chisperío y se perdían los dos. Esa noche fue una alegría terrible... nos bajamos una botella de ginebra...”²⁰⁹.

A las 8:00 hs. del 12 de junio, la línea conformada por los cerros Longdon, Dos Hermanas y Harriet estaba en poder del enemigo. Ese mismo día, mientras los británicos se reorganizaban, se esperaba el inminente ataque a los cerros Tumbledown, William y Sapper Hill. Estos montes se encuentran a 5 Km. (aprox.) de Puerto Argentino.

En una comunicación telefónica sostenida entre Galtieri y el comandante de las islas, Mario B. Menéndez, éste último le había explicado que habían logrado una sólida posición con el

²⁰⁹ Entrevista realizada a Abat, Noviembre de 2009.

BIM 5, "tenemos tomadas previsiones y nos vamos a prender con todo. Pero quiero también asegurarle que, por la actividad que han desplegado los ingleses durante todo el día, esta misma noche lanzarán el ataque definitivo y consecuentemente entre hoy y mañana se juega la suerte de Puerto Argentino. Si perdemos esas dos alturas ya no habrá nada más que hacer..."²¹⁰

Tras una fuerte resistencia, cayó Wíreless Ridge. William y Sapper Hill caen en poder de los ingleses luego de un duro combate. Luego de casi 24 horas lo hizo Tumbledown.

En el fragor de la batalla y en pleno combate nocturno, un grupo de buzos tácticos: Safi, Veliz, cruzaron la línea enemiga para rescatar a un grupo de soldados que habían quedado aislados por el fuego inglés:

"...una patrulla argentina quedó aislada en una zona de Malvinas... cerca de Puerto Argentino...era cerquita de Puerto Argentino, no estaba lejos. Estaba más o menos, media hora de navegación. Entonces, teníamos que ir a recuperar esa patrulla aislada... aislada porque esos cinco soldaditos habían quedado huérfanos, quedado huérfanos, viste... creo que había un cabo con ellos... se destaca una embarcación de Prefectura Naval Argentina. Vamos hacia la zona donde nos habían indicado... arriamos uno de los botes y una patrulla se dirige a tierra... para recuperar a la patrulla del ejército que se encontraba aislada. Antes de bajar a tierra... para recuperar a la patrulla del ejército que se

²¹⁰ Cardoso, Kirshbaum, Van der Kooy, Op. Cit., Pág. 295.

encontraba aislada. Antes de bajar a tierra... como yo tengo conocimiento de armas, por se de origen artillero, me encomiendan la tarea de que los cubra con la calibre 50 a los que iban, teniente Safi y Veliz, a descender a tierra... y la embarcación ésta les da protección por si en algún momento podía aparecer alguna patrulla inglesa. A la hora aproximadamente, vuelve la patrulla argentina con los cinco integrantes del ejército argentino... los perdimos de vista... bajaron a tierra y los perdimos de vista en la ondulación del terrenos y, a la media hora, 40 minutos mas o menos, reaparecen ellos con la patrulla. Los subieron al bote, vinieron a la lancha y los subimos. Estaban los chicos, viste, totalmente mojados, hambrientos... porque estaban aislados. Ya no tenían más contacto con su grupo que los había dejado ahí..."²¹¹

Al otro día, el 14 de junio cayó Puerto Argentino en manos de los ingleses.

La Rendición

Menéndez, como comandante de las islas, se rindió ante los ingleses, contradiciendo a Galtieri, quien ordenaba una resistencia imposible.

²¹¹ Relato de Alberto Papisidero, en Iñurrieta Verónica, Op. Cit., página 326.

La rendición impactó de diferentes maneras a los "tácticos": A algunos los tomó casi de sorpresa esa mañana del 14 de Junio,

"Nos levantamos del barco y salimos al muelle y miramos para allá y vemos la bandera inglesa, así nos enteramos nosotros que habían tomada Puerto Argentino. Ya estaban los ingleses ahí. Yo me enteré a la mañana"²¹².

Sin embargo, la cuestión de la rendición era un final esperado desde hacia un tiempo. La superioridad británica, y los problemas argentinos preanunciaban el desenlace.

El final de la batalla desnudaba, aún más, las fallas de los altos mandos argentinos en la dirección de la guerra. Uno de esas cuestiones fue la distribución de alimentos

"Cuando vino el tema de la rendición, nosotros veíamos como los soldados ingleses empezaban a abrir contenedores y los contenedores se caían de comida. Abrían otro contenedor y ropa..., te lo juro, yo no se porque se guardaban todo eso, hasta el día de hoy yo no me explico que quisieron hacer con eso. ¿Para que guardar todo eso?..."²¹³

Los buzos tácticos, como así también, la gran mayoría de los soldados argentinos fueron trasladados al aeropuerto que fue el lugar de concentración de prisioneros.

²¹² Entrevista realizada a Hugo Abat, Noviembre de 2009.

²¹³ *Ibíd.*

"Después de allí, de la rendición, fuimos, nos llevaron hasta el aeropuerto, caminando en grupos de cuatro, grupo de cuatro soldados en fila y todos atrás de esos cuatro en columna, a la columna la iban custodiando dos helicópteros ingleses iban custodiando la columna, uno iba delante y el otro detrás. Había puntos determinados, donde debías dejar todo lo que era el armamento. En un lado debías dejar el fusil, en otro, mas adelante, tenias que dejar el arma de puño, la pistola, y en otro mas adelante lo que era correa, cinto... Nosotros hicimos una parte en camioneta, porque teníamos la mochilas y luego si caminando"²¹⁴.

La batalla había terminado, a esa altura ya no había ganas de resistirse o rebelarse a los acontecimientos

"Ahí estuvimos prisioneros, la pasamos mal, no teníamos para comer, no teníamos nada, era un campo de prisionero muy tranquilo, muy pasivo, no era esos campos de prisioneros que aparecen en la televisión, ¿viste? Donde hay algún hostigamiento, nada"²¹⁵.

Una vez hechos prisioneros hubo que enfrentar otros desafíos: vencer el intenso frío, la lluvia, la nieve, como así también la falta de comida. Lograron improvisar con unas placas de aluminio de una pista de aterrizaje desmontable un pequeño

²¹⁴ Entrevista realizada Ramón Mendieta, Noviembre de 2009.

²¹⁵ Entrevista realizada a Ramón Mendieta, Noviembre de 2009.

refugio. Como a lo largo de toda la guerra, los "tácticos" permanecieron unidos y se las arreglaron solos:

"... nos concentran en el aeropuerto. Ni bien, ni mal, ni cinco de bolilla nos dieron. Nosotros siempre como grupito organizado, siempre juntito, viste... no sé cuantos días estuvimos... cuatro, cinco días... teníamos nuestros víveres... nosotros entonces, nos arreglábamos."²¹⁶

Siendo prisioneros tuvieron que ver varias imágenes que aún hoy no pueden olvidarse:

El traslado de soldados argentinos que habían muerto durante la última batalla.

El buzo táctico Alberto Papisidero recuerda una de las peores imágenes que le quedan de la batalla:

"para mi un mal momento fue cuando nos rendimos en Junio... vino un helicóptero volando... me llamó la atención lo que llevaba colgando... hasta que pasó casi por encima mío... era una red... de ahí salían bracitos, piernitas... eran soldados argentinos que los ingleses estaban juntando muertos, y los trasladaban no sé a algún cementerio... no sé... eran 15 ó 20 pibitos colgados ahí, todos muertos no... ese fue para mí el peor momento, digamos, así individual...lo vi... bracitos colgando, las piernitas, viste... todos cadáveres (...)"²¹⁷

²¹⁶ Relato de Alberto Papisidero en, Ifurrieta Verónica, Op. Cit., página 327.

²¹⁷ *Ibid.*, página 327.

En igual sentido, Hugo Abat rememora:

"Otra de las cosas que me llamo la atención, fue cuando cargaron los cadáveres, horrible, ya había caído Puerto Argentino...Donde estábamos nosotros, a unos 3 Km., cargaban todos los cadáveres, todos los muertos y traían ellos una máquina de esas de arreglar las calles hacia un hueco y todos a una fosa común. y se tapaba"²¹⁸

Los buzos tácticos, como también, otras unidades de la Armada regresaron al continente embarcados en el ARA *Bahía Paraíso*, que actuaba como buque hospital. Una diferencia sustancial con la gran mayoría de las tropas argentinas que regresaron a la Argentina como prisioneros en buques ingleses.

El primer destino fue Punta Quilla en Santa Cruz de ahí volaron hasta la base aérea Comandante Espora en Bahía Blanca, donde aterrizaron a la tarde. Y de allí a Mar del Plata.

Regreso sin gloria

El deber de silencio que el gobierno militar impuso, o intentó imponer, a quienes habían participado del conflicto, escondía la intencionalidad de evitar un descrédito aún mayor de las fuerzas en un contexto de fuerte crisis de la dictadura.²¹⁹

El regreso a Mar del Plata de los buzos tácticos se produjo un domingo, día del padre. El primer destino, como era de

²¹⁸ Entrevista a Hugo Abat, Noviembre de 2009.

²¹⁹ Rodríguez Andrea, Op. Cit., página 190.

suponer, fue la Base Naval Mar del Plata. Lejos del recibimiento recibido por los primeros buzos tácticos que habían regresado el 2 de abril, estos buzos debieron enfrentar una fría recepción. Llegaron de noche, casi escondidos.

“Llegamos a Mar del Plata el día del padre... el recibimiento fue muy frío, nosotros llegamos, nos alojaron en la Base Naval, no nos dejaban salir... nos alojaron en un lugar donde todas las ventanas estaban todas tapadas con diarios y todas tapadas con cortinas pesadas y no nos dejaban salir a ningún lado, nos decían que tenían los servicios ahí, tenias baño, para ducharte, la cama, todo. Y la comida nos trajeron ahí y no nos dejaban ir hasta que llego un oficial de inteligencia y nos tomo declaración y a medida que te iba tomando declaración te iba dejando ir, te imaginas que yo era el ultimo, era el mas chico, yo directamente me acosté que voy hacer... nosotros llegamos oscuro, a la noche eran como las diez, yo me acosté y me tomaron declaración recién al otro día a las seis de la tarde. Yo fui el último.

Me fui a mi casa al otro día a la noche recién...”²²⁰

Coincidiendo con el relato anterior, Alberto Papisidero recuerda:

“lo peor fue la llegada a la Base Naval y te digo por qué. Porque cuando llegamos nos juntaron a todos

²²⁰ Entrevista realizada a Ramón Mendieta.

un oficial de inteligencia, en la oscuridad, en la penumbra como siempre trabajan ellos, viste... y nos dicen que no debíamos hablar con la prensa, que no debíamos hacer comentarios de todo lo que habíamos visto, de lo que había pasado. Nosotros, en la p... vida hicimos un comentario de nada. Es la realidad. Yo nunca lo comenté, jamás lo comenté, y a este buen hombre, bueno, lo mandaron. Nos dijo lo que no teníamos que decir, no a la prensa, ni los compañeros, hablar de más. ¡Me molestó! Yo no pretendía que me reciban con bandera y banda porque habíamos perdido, pero no de esa manera. En definitiva, nos recibieron como delincuentes, todos en la penumbra, viste. En el primer piso del edificio central decirnos esas cosas... creo que estaba fuera de lugar. Creo que todo estaba fuera de lugar. Creo que estuvieron mal, pésimamente mal.”²²¹

Luego, del interrogatorio de los oficiales de inteligencia de la Armada, algunos buzos pudieron salir de la Base Naval ese domingo, día del padre, y reencontrarse con sus seres queridos. Otros recién pudieron hacerlo al otro día.

En todos los casos, molestó, y mucho, la forma en que fueron recibidos por sus pares una vez concluida la guerra. De alguna manera, era un anticipo de la otra guerra que comenzaba para ellos: la del olvido. Sus experiencias en Malvinas no iban a ser recordadas, ni por el Estado, ni por la sociedad, ni por la Armada.

²²¹ Relato de Alberto Papisidero, En Ifurrieta Verónica, Op. Cit., página 328.

Pablo Javier Melara

Muchos buzos, se sintieron tan decepcionados, que pidieron la baja de la Armada a los pocos años.

Muchos sintieron que no había espacio para hablar en la inmediata posguerra acerca de Malvinas. Una cuestión que sienten, aún hoy.

ALGUNAS CONCLUSIONES

"...La labor de nosotros en el Apostadero Naval fue silenciada por la propia institución. O sea uno era el veterano de guerra, que estabas ahí, pero... no hables del tema... déjalo así, así esta bien. Vos ya hiciste tu descargo, te tomaron declaración, la firmaste, lo que viste, lo que hiciste, lo que dijiste, ya está. Listo, olvídalo".²²²

Buzo Táctico Ramón Mendieta

La Agrupación de Buzos Tácticos tuvo una activa participación en el conflicto bélico de 1982, tanto en la operación de desembarco, como así también, en la defensa de las islas.

El 2 de Abril, durante la reconquista, los Buzos actuaron como fuerza de avanzada con el objetivo de marcar las playas aptas para desembarcar, constatar si había presencia enemiga y guiar el grueso del descenso de las tropas argentinas. Esto fue sin dudas un aporte fundamental para que la recuperación de las Malvinas fuera de manera incruenta. En este sentido, debemos decir que la "Operación Rosario" fue prolija y adecuadamente ejecutada, no produciendo muertes entre los ingleses y teniendo solo una del lado argentino: la del capitán Giachino. A partir de Abril y ante el inminente ataque inglés, una sección de Buzos Tácticos fue apostada en Puerto Argentino para realizar tareas de minado en playas, vigilancia y protección del puerto y de los buques allí apostados, buceo diurno y nocturno, como así también, operaciones técnicas y tácticas de patrullas. Ya que contaban con un estricto entrenamiento, pudieron demostrar su capacidad para llevar a cabo diversas tareas. Además, se mostraron aptos para enfrentar las duras condicio-

²²² Entrevista realizada a Ramón Mendieta, Noviembre de 2009.

nes de un teatro de operaciones como lo es Malvinas, donde el crudo clima y sus aguas extremadamente frías, fueron la característica saliente. La Agrupación de Buzos tácticos estuvo presente en las islas durante 80 días. Combatieron en total 45 buzos²²³, todos profesionales. No tuvieron bajas en combate.

La guerra que pelearon fue diferente a las imágenes que generalmente se conocen de Malvinas. No se trató de una guerra de trincheras, por lo tanto, sus características fueron diferentes. Debido a la diversidad de misiones que llevaron a cabo, tuvieron una movilidad que no contaban aquellas tropas apostadas en los montes que rodeaban a la capital, por otro lado el estar cerca del muelle de Puerto Argentino, hizo que vivieran la guerra de otra manera, no sufrieron falta de alimentación y no recibieron el grueso del ataque inglés. Una vez producida la rendición, los buzos, al igual que otras unidades de la Armada, volvieron al continente en barcos de la propia Armada. Un beneficio con el que no contaron el grueso de las tropas argentinas que tuvieron que volver prisioneros a bordos de buques ingleses.

Lo peor, en todo caso, para los buzos fueron las "guerras" que comenzaron a partir del regreso de las islas. Ya en la misma Base Naval Mar del Plata, sufrieron una recepción muy fría y luego de los interrogatorios a los que fueron sometidos, la advertencia de que no debían hablar respecto a lo que vieron y vivieron en Malvinas. Para poder comentar algo de lo sucedido en la guerra, ya sea a un periodista o a un medio de comunicación, debían pedir permiso a su superior, y este a su comandante, luego se estipulaba que podía decir en su testimonio.

²²³ Contando con los dos buzos salvamentistas que se unieron al grupo de buzos tácticos el 1 de Mayo.

La Armada Argentina intentó dar su versión de los hechos y, en este sentido, fue muy selectiva a la hora de recordar Malvinas. Buscó poner el acento en aquellas experiencias que podían tener una mejor recepción por parte de la ciudadanía. Divulgó la operación de recuperación del 2 de Abril, el hundimiento del Crucero Belgrano, la actuación de la Aviación Naval, y del Batallón de Infantería 5 (BIM). Postergando y silenciando otras experiencias, como lo son en este caso, los buzos tácticos que actuaron en Georgias y en el Puerto de Malvinas. A la hora de la memoria de la guerra, la Agrupación de Buzos Tácticos se halla dividida, mientras los que participaron el 2 de Abril son recordados y sus testimonios aparecen en los diarios, revistas y libros, recordando el desembarco y la recuperación de las islas, los "otros" buzos no tienen lugar para sus palabras. Este silencio ha dejado huellas y heridas profundas en los hombres que participaron de la guerra y no son reconocidos por ello.

Desde el Estado, Malvinas fue "olvidado" por el gobierno militar primero y por los gobiernos democráticos después. El primero de ellos para no enfrentar un descrédito aún mayor en un contexto de crisis generalizada. En el caso de los democráticos, particularmente durante el gobierno de Alfonsín²²⁴, este "olvido conciente" se debió a que Malvinas y la guerra podían aparecer como un elemento desde el cual reconstruir una visión favorable a los militares²²⁵. De alguna manera, es muy evidente que la construcción de la memoria conlleva un uso político del pasado²²⁶.

²²⁴ Raúl Alfonsín fue democráticamente elegido, su gobierno se extendió desde 1983 hasta 1989.

²²⁵ Lorenz Federico, Op. Cit., página 190.

²²⁶ Traverso Enzo, "Historia y memoria. Notas sobre un debate." En Franco Marina y Levín Florencia, *Historia Reciente*, Editorial, Paidós, Buenos Aires, 2007.

Malvinas, es también una ausencia en los ámbitos de las ciencias sociales. En general, hay demasiadas explicaciones simplistas que sólo ven a Malvinas como una reivindicación de la dictadura. Este rechazo hacia la guerra de Malvinas, sin un análisis profundo, tiene el efecto de evitar una reflexión profunda y evitar comprender las complejidades que tuvo necesariamente un hecho como lo es una guerra.

Por múltiples motivos hubo una voluntad de olvido desde el Estado, desde las propias Fuerzas Armadas y desde la sociedad. Hay muchas voces que aún no han sido escuchadas. Sin embargo, sus experiencias nos obligan a hacerlo, puesto que enriquecen las experiencias de guerra. Lo que a su vez debería servir para explicar más adecuadamente Malvinas.

BIBLIOGRAFÍA

A. Entrevistas:

Buzos Tácticos

CPPUBT Abat Hugo Daniel. Veterano de Guerra, estuvo en Puerto Argentino desde el 8 de Abril al 16 de Junio. Entrevista realizada en Noviembre de 2009.

CIBUBT Centeno Edmundo. Veterano de Guerra. Desembarcó en Malvinas el 2 de Abril. Entrevista realizada en Noviembre de 2009.

CIBUBT Mendieta Ramón. Veterano de Guerra. Estuvo en Puerto Argentino desde el 8 de Abril hasta el 16 de Junio de 1982. Entrevista realizada en Noviembre de 2009.

TCCD Safi Emilio. Veterano de Guerra. Tomó parte del operativo de recuperación de las islas Malvinas y de la defensa de Puerto Argentino, desde el 8 de Abril al 16 de Junio de 1982. Entrevista realizada en Julio de 2009.

Otras Unidades

Cabo Principal Submarinista Alfaro Francisco. Veterano de Guerra. Estuvo a bordo del Submarino ARA *Santa Fe*, participó en el desembarco a Malvinas y en la defensa de las islas Georgias del Sur. Entrevista realizada en Febrero de 2009.

Cabo Principal Comando Anfibio Camargo Ramón. Veterano de Guerra. Tomó parte del "Operativo Rosario", desembarcando en Malvinas el 2 de Abril. Entrevista realizada en Febrero de 2009.

Corresponsal Naval Filippi Oscar, entrevista realizada en Agosto de 2008.

Cabo Principal Franco Ramón. Veterano de Guerra. Actuó como maquinista de la corbeta ARA *Drummond*, que participó como buque escolta en la operación de desembarco en Malvinas. Entrevista realizada en Marzo de 2009.

B. Fuentes inéditas

Boletín de la Agrupación de Buzos tácticos con motivo de su 50^a aniversario. Archivo del autor.

Rodríguez Andrea, *Guerreros sin trincheras. Experiencias y construcciones identitaria de los integrantes del Apostadero Naval Malvinas en el conflicto del Atlántico Sur*, tesina de licenciatura, Universidad Nacional del Sur, 2007. (Inédito)

C. Documentos e informes

Informe Rattenbach, *El drama de Malvinas*, Espartaco, Buenos Aires, 1988.

D. Publicaciones sobre Malvinas

Revista: Malvinas Hoy (Mar del Plata)

Revista: La guerra de las Malvinas, Editorial Fernández Reguera, Buenos Aires, 1986.

Revista: Crónica Documental de las Malvinas, Colección dirigida por Hugo Gambini, Editorial Redacción S. A., 1982.

E. Diarios y Periódicos

Clarín

La Capital de Mar del Plata

La Nación

F. Revistas

Gente

Revista Puentes

Ñ. Revista de Cultura de Clarín.

G. Revistas de la Armada

Desembarco

Nuestro Mar

H. Fuentes audiovisuales

Iluminados por el fuego, Tristán Bauer, 2005.

Locos de la bandera, Comisión de Familiares de Caídos en la Guerra de Malvinas, Julio Cardoso, 2005.

Los Chicos de la Guerra, Bebe Kamín, 1984.

I. Páginas de Internet:

[http:// www.aposmalvinas.com.ar](http://www.aposmalvinas.com.ar)

[http:// www.apostaderomalvinas.com.ar](http://www.apostaderomalvinas.com.ar)

[http:// www.ara.mil.ar](http://www.ara.mil.ar)

[http:// www.batallas.org](http://www.batallas.org)

[http:// www.conflictomalvinas.com.ar](http://www.conflictomalvinas.com.ar)

[http:// www.defdigital.com.ar](http://www.defdigital.com.ar)

[http:// www.dintel-gid.com.ar](http://www.dintel-gid.com.ar)

[http:// www.elmalvinense.com](http://www.elmalvinense.com)

[http:// www.elmundo.com](http://www.elmundo.com)
[http:// www.elortiba.com](http://www.elortiba.com)
[http:// www.elsorkel.com](http://www.elsorkel.com)
[http:// www.es.wikipedia.org](http://www.es.wikipedia.org)
[http:// www.laperiaaustral.com](http://www.laperiaaustral.com)
[http:// www.malvinasonline.com](http://www.malvinasonline.com)
[http:// www.mundohistoria.org](http://www.mundohistoria.org)
[http:// www.nuestromar.org](http://www.nuestromar.org)
[http:// www.or.geocities.com](http://www.or.geocities.com)
[http:// www.pensamientonacional.com](http://www.pensamientonacional.com)
[http:// www.portalplanetasedna.com.ar](http://www.portalplanetasedna.com.ar)
[http:// www.taringa.net](http://www.taringa.net)
[http:// www.zonamilitar.com](http://www.zonamilitar.com)

J. Libros:

Alonso Piñeiro, Armando, *Historia de la guerra de Malvinas*, Buenos Aires, Planeta, 1992.
Andrada, Benigno, *Guerra aérea en las Malvinas*, Buenos Aires, Emecé, 1983.
Balza, Martín, *Malvinas, gesta e incompetencia*, Buenos Aires, Atlántida, 2005.
Barret Ducrocq, *¿Por qué recordar?* Granica, Buenos Aires, 2006.
Berger, Martín, *El rescate de las Malvinas*, Buenos Aires, Bruguera, 1982.
Bonzo, Héctor, *1093 tripulantes*, Buenos Aires, Sudamericana, 1992.
Büsser, Carlos, *Operación Rosario*, 2º Edición, Editorial Aorim, Buenos Aires, 1999.

Bustos Dalmiro, *El otro frente de la guerra, los padres de las Malvinas*, Buenos Aires, Ramos Americana, 1982.
Camogli, Pablo, *Batallas de Malvinas*, Buenos Aires, Aguilar, 2007
Carballo, Pablo, *Dios y los Halcones*, Buenos Aires, Abril, 1983.
Carballo, Pablo, *Halcones en Malvinas*, Buenos Aires, Abril, 1984.
Cardoso, Kirchabaum, Van der Kooy, *Malvinas la trama secreta*, Buenos Aires, Sudamericana Planeta, 1983.
Costa Méndez, Nicanor, *Malvinas, esta es la historia*, Buenos Aires, Sudamericana, 1993.
Cuesta, Josefina, *Historia del Presente*, Eudema, Madrid, 1993.
Eddy, Linklater, Gillman, *Una Cara de la Moneda*, Editorial Hyspamérica, Buenos Aires, 1983.
Esteban, Edgardo, *Iluminados por el fuego*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2005.
Franco, Marina y Levín, Florencia, *Historia Reciente*, Buenos Aires, Paidós, 2007.
Gamba, Virginia, *Malvinas Confidencial*, Buenos Aires, Comité Pro soberanía Malvinas, 1982.
Gamba, Virginia, *El Peón de la Reina*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1984.
Guber, Roxana, *¿Por qué Malvinas?*, Buenos Aires, FCE, 2001.
Hastings, Max y Jenkins, Simón, *La batalla por las Malvinas*, Buenos Aires, Emecé, 1984.
Iñurrieta Verónica, *Los buzos del puerto de Mar del Plata*, Editorial Martín, Mar del Plata, 2007.
Kon, Daniel, *Los Chicos de la Guerra*, Buenos Aires, Galerna, 1982.
Lorenz, Federico, *Las Guerras por Malvinas*, Buenos Aires, Edhasa, 2006.

- Lorenz, Federico, *Fantasmas de Malvinas*, Eterna Cadencia, Buenos Aires, 2007.
- Montenegro y Aliverti, *Los nombres de la derrota*, Buenos Aires, Nemont, 1982.
- Montes de Oca, Ignacio, *Tierra de Nadie*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2006.
- Moreno Juan Carlos, *La recuperación de las Malvinas*, Plus Ultra, séptima edición, Buenos Aires, 1973.
- Moreno Ruiz, *Comandos en Acción*, Buenos Aires, Emecé, 1987.
- Moro, Rubén, *La guerra inaudita*, Buenos Aires, Edivern, 2002 (11 Edición).
- Moro, Rubén, *La Trampa de Malvinas*, Buenos Aires, Edivern, 2005.
- Pigna Felipe, *Lo pasado pensado*, Editorial Planeta, Buenos Aires, 2005.
- Ponting, Clive, *El derecho a saber. La historia secreta del hundimiento del Belgrano*, Testimonios Atlántida, Buenos Aires, 1985.
- Robacio, Carlos y Hernández, Jorge; *Desde el frente. Batallón de Infantería de Marina Nº 5*, Buenos Aires, Solaris, 1996.
- Romero, Luis Alberto, *Breve historia contemporánea de la Argentina*, FCE, Buenos Aires, 2001.
- Rozitchner León, *Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia*, Ed. Losada. 2005
- Seineldín, Mohamed Alí, *Malvinas un sentimiento*, Buenos Aires, 2 Edición, 2004.
- Terzano, Daniel, *5000 Adioses a Puerto Argentino*, 2 Edición, Editorial Galerna, Buenos Aires, 1985.
- Thatcher, Margaret, *Los años de Downing Street*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1994.

- Thompson, Julian, *No Picnic (No fue un paseo)*, Editorial Atlántida, Buenos Aires, 1987.
- Túrolo, Carlos, *Así lucharon*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1982
- Túrolo, Carlos, *Testimonio de su gobernador*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1983.
- Verbitsky, Horacio, *La última batalla de la tercera guerra mundial*, Buenos Aires, Legaza, 1984.
- Vezzetti, Hugo, *Pasado y Presente. Guerra, dictadura y sociedad de la Argentina*. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.
- Villarino, Emilio, *Exocet*, Editorial Abril, Buenos Aires, 1986.



Esta obra se terminó de imprimir
en el mes de mayo de 2010
en los talleres gráficos de **Ediciones Suárez**,
calle Roca 4091, Mar del Plata.
Argentina